





ENSAYOS URGENTES



ENSAYOS URGENTES

PARA PENSAR LA ARGENTINA QUE ASOMA

Ricardo Aronkind

Myriam Pelazas

Lucas Arrimada

Franco Sasso Videla

Daniel Feierstein

Yamila Campo

Mariano Juárez

Andrés Ruggeri

Ariel Goldstein

Guillermo Levy

Ilustraciones de Sergio Langer



Ensayos urgentes : para pensar la Argentina que asoma /
Guillermo Levy ... [et al.] ;
compilación de Guillermo Levy ; ilustrado por Sergio Langer.
- 1a ed. - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2023.
128 p. : il. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-823-022-1

1. Análisis Político. I. Levy, Guillermo, comp. II. Langer,
Sergio, ilus.
CDD 320.82

Dirección editorial: Constanza Brunet
Coordinación editorial: Víctor Sabanes
Diseño de tapa e interiores: Natalia Brega
Ilustración de tapa e interiores: Sergio Langer

De la compilación y la introducción © 2023 Guillermo Levy
© de los textos, sus autores
© 2023 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina
Tel.: (5411) 4371-1511
marea@editorialmarea.com.ar
www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-022-1

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados. ~~Prohibida~~ ^{Permitida} la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, siempre que se cite la autoría y la fuente original de la publicación, no se use para fines comerciales y no se modifique ninguna parte del material publicado.
Impreso en Argentina – *Printed in Argentina.*

NOTA DE LA EDITORA

Las elecciones PASO del 13 de agosto de 2023 nos dejaron con la sensación de que se habían “quemado los libros” con los que nos explicábamos el mundo y leíamos la política. La sorpresa y el desconcierto nos acercaron al vacío de la impotencia que da la falta de lenguaje para explicar algo vital que nos atraviesa. En ese paréntesis recibimos la propuesta de Guillermo Levy de volver a confiar en el libro: pedirles a especialistas en distintas áreas de las ciencias sociales que escriban textos urgentes para ponerle palabras y reflexión a un momento crucial de la Argentina y convertirlo en una publicación que participe en el debate público de cara a las elecciones. En sus palabras: “Ni llorar ni amenazar, comprender y transformar”.

El resultado es este libro, compuesto de textos potentes que provocan al pensamiento, con marcos teóricos clásicos y nuevas teorías para entender la Argentina que asomó en las elecciones, pero ya estaba ahí, “el elefante que nadie vio”. Todas las autoras y autores se comprometieron a realizar un análisis “en caliente”, que incluyera propuestas para cambiar el estado de cosas.

Ensayos urgentes fue realizado a contramano de los tiempos editoriales y del sistema de producción y comercialización habituales. Pedimos disculpas anticipadas a las lectoras y lectores por eventuales desprolijidades que asumimos en pos de entregar a tiempo. El momento es ahora. Como editorial decidimos hacer un libro al menor precio posible para que llegue a la mayor cantidad de lectores. Por eso encontrarán un objeto diferente a los que habitualmente producimos en Marea –sin solapas, a dos colores, sin cosido, en un papel más económico–, pero que nos enorgullece por la calidad intelectual y el compromiso de las autoras y autores con el momento presente. Tanto ellas y ellos como la editorial renunciamos a obtener un

beneficio económico con este proyecto para cumplir el objetivo imperioso de viralizar el pensamiento. Es por ello que también ofrecemos de manera libre y gratuita la versión digital de estos contenidos, para que se pueda compartir y difundir. Sin lecturas urgentes, estos ensayos urgentes quedarían incompletos.

Gracias también a los libreros aliados que dan especial visibilidad a este libro en sus mesas y vidrieras. Y al equipo de Marea y de la distribuidora Asunto Impreso que se puso al hombro la concreción de este proyecto fuera del programa editorial y en tiempo récord: Víctor Sabanes, Natalia Brega, Verónica Abdala, Valeria Bietti, Gabriel Cortés, Patricio Puppo, Paula Navarro, Julieta Rojas, Carmela Pavesi e Iván Amaya.

Sobre todo, agradecemos a Guillermo Levy, autor y compilador, Ricardo Aronskind, Myriam Pelazas, Lucas Arrimada, Franco Sasso Videla, Daniel Feierstein, Yamila Campo, Mariano Juárez, Andrés Ruggeri y Ariel Goldstein. Y al genial Sergio Langer, por las ilustraciones. Cada una de las piezas que componen este libro pretende rearmar la foto de la Argentina que se fragmentó en mil pedazos.

CONSTANZA BRUNET

10 de septiembre de 2023

INTRODUCCIÓN

¿POR QUÉ ENSAYOS URGENTES?

El 13 de agosto en las elecciones primarias la Argentina se sacudió. Un *outsider* de la política, fuera de las dos coaliciones que aglutinaron la inmensa mayoría de los votos en las últimas dos elecciones presidenciales y por fuera de toda estructura partidaria nacional, ganó la primera vuelta electoral quedando muy competitivo para la elección presidencial.

Más allá de la resolución electoral definitiva de octubre y/o noviembre de 2023, cuando este libro ya esté en circulación, el triunfo parcial de un *influencer* de la derecha libertaria nos obliga a pensar más en profundidad las transformaciones sociales, políticas y culturales en esta Argentina que cumple cuarenta años de democracia ininterrumpida.

“Fascista”, “neoliberal”, “trumpista”, “bolsonarista”, “payaso”, “loco”, “misógino”, los gritos habituales de Milei cuando hace sus *stand up* políticos son respondidos con otros gritos de desesperación que buscan explicarlo, definirlo, integrar el fenómeno Milei y el fenómeno libertario a algún esquema de razonamiento, ideología, insertarlo en la historia política nacional y también en el clima de época internacional. Esta irrupción, de dimensiones inesperadas, pone a este fenómeno, más que como un evento puntual de una elección, como visibilizador de muchas cosas que se venían gestando en Argentina como consecuencia del deterioro del sistema político sumado a la creciente crisis económica, la desagregación de los vínculos sociales, los efectos de la pandemia y el clima de época mundial favorable a la irrupción de partidos de derecha y neofascistas en varios países.

Esta elección, con sus números sorprendidos, la inestabilidad y falta de certezas que se suman a las ya existentes, vino a tirar la lapicera que estaba escribiendo un balance tranquilo y festivo de los cuarenta años de nuestra joven democracia. Al asumir, el presidente Alberto Fernández de alguna manera prometía conducir esa fiesta el último día de su mandato.

Este libro es producto de una emergencia. Es un libro urgente con ensayos escritos y reescritos en pocos días: en los tiempos libres entre el trabajo, las clases, la investigación, el estudio, la familia, las compras,

las preocupaciones, con la sola intención de decir algo potente. Ayudar a pensar en el momento en que ocurren los hechos.

Ensayos urgentes no se propone juntar textos académicos sobre un tiempo pasado, sino exponer pensamiento en textos calientes y breves escritos en el mismo fuego de los hechos. Escritos cortos de divulgación que buscan incidir en nuestra escena política en el medio de una lluvia de sensaciones, miedos, artículos, análisis, encuestas, actividad frenética en redes y operaciones mediáticas de todo tipo. Nuestra sociedad vuelve, cada tanto, de su abulia y la política deja de ser un lugar para la indiferencia y/o la indignación.

Paradójicamente el 13 de agosto de 2023 votó en la Argentina el menor porcentaje de personas desde la primera elección de octubre de 1983. El 69 % contra más del 85 % en la primera elección de la recuperación democrática. Este punto altísimo de rechazo a la participación política en estos cuarenta años mutó súbitamente al día siguiente de la elección y la política empezó a ocupar muchos más espacios. Sin duda, la posibilidad cierta de que Javier Milei sea presidente, más allá de que lo sea o no en esta elección tan abierta, nos despertó a todas y todos discutiendo con la pareja, amigxs, vecinxs, comerciantes, compañerxs de trabajo, del fútbol, de asados. En todas partes, todo el tiempo.

Esta elección se da también en un marco en donde el bloque que constituye la oposición política desde hace una década (salvo cuando esa fuerza gobernó entre 2015 y 2019), compuesto fundamentalmente por el PRO y la UCR, atacó cualquier intento de fortalecer el interés y la autonomía nacional. Un bloque político y mediático que festeja cada fallo demoledor en contra de la Argentina, que se pone del lado de los llamados “fondos buitres” contra el país, como es el reciente fallo vergonzoso de septiembre de 2023 que hipotecaría la Argentina por el juicio en los tribunales de los Estados Unidos por la nacionalización de YPF. En ese marco, millones de personas vienen recibiendo desde hace años una pedagogía de desprecio por el interés nacional, caldo ideal para votar a Milei y entusiasmarse con un programa de destrucción nacional que se vuelve, también gracias a los efectos de este bombardeo, más accesible, posible y deseable. Pocas derechas en el mundo tienen un desprecio por el interés nacional como la nuestra. Esto solo no explica la irrupción de Milei, pero sin duda le fue construyendo el campo de posibilidad.

En una sociedad fragmentada, con pasiones cada vez más oscuras y falta de horizonte, el animador de estas elecciones nos habla de la motosierra, la dolarización, cerrar el CONICET, bajar 14 puntos del gasto público, los *vouchers* para la educación, arancelar la universidad, contaminar ríos, comprar armas libremente, vender nuestros órganos, no comerciar con países comunistas (en los que incluye a China y al Brasil gobernado por Lula, el segundo y el primer socio comercial de la Argentina), mientras su candidata a vicepresidenta, un cuadro defensor de la dictadura militar, avanza con su discurso revisionista atacando la línea de flotación básica de los consensos democráticos de estas cuatro décadas.

Nueve artículos cortos fueron pensados y contruidos por personas que, en medio de una vida vertiginosa, decidieron hacer este libro sin ninguna especulación de certificación académica ni ganancia monetaria. El objetivo es contribuir a pensar nuestra escena, dejar una pequeña marca de época. Reflexiones, sensaciones y análisis antes de conocer el resultado final de la disputa electoral que pueden ser retomados con toda su riqueza en cualquier momento. Fotos de Argentina, desde distintos ángulos, con vigencia para hoy y para ver y comparar en otros tiempos. Este libro no se acaba en octubre o noviembre de 2023, porque intenta ser un testimonio reflexivo catártico de una escena contemporánea sobre la que será necesario ir y venir con el pensamiento para definir los pasos a futuro. Nos da cuenta del momento en que nuestra democracia, recuperada y construida a empujones con retrocesos y avances, cumple cuarenta años.

Este libro, más allá de las opiniones, posturas, matices y estilos de las y los autores, tiene un objetivo: contribuir a no dilapidar nuestros costosos logros de estas cuatro décadas democráticas en manos de cualquiera de las dos opciones que salieron primera y segunda en las elecciones primarias del 13 de agosto. Argentina necesita frenar la inflación, un esquema de crecimiento con distribución del ingreso, solucionar carencias básicas para las grandes mayorías y cuidar el interés nacional y nuestra soberanía en los recursos claves. Esto solo es posible si asume un gobierno con autonomía de los intereses corporativos y de las presiones externas y con el valor de encarar un proyecto de nación independiente. Nada eso se logra con minorías intensas o tranquilas, sino con una construcción política de todo el arco democrático argentino que vuelva a representar a las grandes mayorías populares.

Los ensayos

El arquitecto, dibujante y artista Sergio Langer hace una intervención fotográfica para la tapa y en el interior irrumpen sus dibujos como separadores de los artículos.

En primer lugar, Ricardo Aronskind, economista por la UBA, nos sitúa la opción dolarizadora que propone La Libertad Avanza de Javier Milei como una cuarta estafa, en una zaga en donde el programa de José Alfredo Martínez de Hoz durante la dictadura de 1976 sería la primera; la convertibilidad durante el gobierno de Carlos Menem y la Alianza, la segunda; el programa del gobierno de Mauricio Macri, con Juntos por el Cambio, la tercera, y la propuesta de dolarizar de Javier Milei, la cuarta. Aronskind además desgrana algunos dilemas en torno a la inflación y posibles respuestas.

El segundo texto es de Myriam Pelazas, licenciada en Ciencias de la Comunicación, que nos habla de las mujeres vinculadas a Milei, desde su hermana –el “Jefe”–, pasando por periodistas, hasta su candidata a vicepresidenta. ¿Qué está planteando esta presencia femenina en un armado político antifeminista que avanza contra la identidad de género, la ESI y el derecho al aborto?

El tercer lugar es de Lucas Arrimada, abogado por la UBA. En la pelea entre hipócritas y cínicos, ganan los cínicos. En esas coordenadas, Arrimada construye un texto demoledor, provocador y sin concesiones acerca de las pasiones que están detrás del voto a Milei y de la identidad generada también por su fragilidad expuesta y sincera.

El cuarto artículo, de Franco Sasso Videla, joven sociólogo, nos aporta un análisis de datos de las elecciones primarias de 2023 en distintas provincias para armar pistas y entender de dónde salen los votos a Milei y, sobre todo, ver que la composición federal de ese voto

es heterogénea y no proviene en cada provincia del mismo lado ni le saca votos a los mismos. Nos plantea un interesante análisis mirando un voto conservador en lo local y disruptivo en lo nacional.

El quinto artículo, de Daniel Feierstein, sociólogo de la UBA, describe los usos de los discursos de odio y busca pistas para entender la irrupción de votos a Milei para pensar una nueva etapa de vigencia del fascismo, no tanto como programa de gobierno ni un sistema político, sino en un nivel más profundo: el fascismo como un tipo de relación social. La mirada crítica sobre la forma en que se gestiona en los jóvenes el feminismo es también un aporte y un contrapunto a un discurso que pareciera no poder ser pensado críticamente.

En sexto lugar, Yamila Campo y Mariano Juárez, ambos licenciados en Ciencias de la Comunicación de la UBA, se preguntan cómo incide el consumo digital en las preferencias políticas. La política de redes de Milei parece muy similar a la que usa la ultraderecha de VOX, en España. Un gran rizoma de cuentas que van corriendo la ventana de lo decible. ¿Cómo incide el consumo digital en la población argentina?

El séptimo texto es de Andrés Ruggeri, antropólogo social de la UBA. Ruggeri da cuenta de transformaciones en el mundo del trabajo y la incapacidad del gobierno del Frente de Todos de ver un conjunto de trabajadores precarizados, fragmentados, que nadie representa y a los que nadie les habla, que pueden ver en Milei la posibilidad de expresar su bronca. La sorpresa de la IFE, el subsidio que dio el gobierno durante la pandemia para los que estaban desconectados de cualquier situación de ingreso fijo y formal, que fue pedido por más del doble de lo esperado y mostró un submundo no representado para el que no hay casi política pública ni pensamiento sobre qué hacer con estas transformaciones estructurales.

El octavo ensayo, de Ariel Goldstein, licenciado en Sociología por la UBA, sitúa el contexto geopolítico en que estas nuevas derechas radicalizadas constituyen hoy un clima de época. Goldstein recorre experiencias y particularidades de otros territorios y desgrana la conformación de los grupos de derecha que componen el armado político detrás de Milei y La Libertad Avanza.

Por último, mi artículo trata de situar al fenómeno Milei como un retorno disruptivo y plebeyo de nuestros noventa, nunca lo suficientemente pensados y rápidamente demonizados. Durante estos cuarenta años tuvimos dos gramáticas de democracia cuyo corte es quizás la grieta más persistente: una democracia progresista y una neoliberal. Sitúo a la irrupción de Milei y LLA como una variante más de la segunda: no como algo tan novedoso programáticamente ni como un sendero al fascismo, independientemente del fascismo que crece en los vínculos sociales que alimenta el crecimiento de esta opción.

Así como se traen a la mesa, provocadoramente, las discusiones sobre la interpretación de los setenta, también se vuelven necesarias las de 2001, donde el “que se vayan todos”, que se inmortalizó en aquellos meses, hoy es el canto del que se apropian los libertarios para imponer un programa que es la vuelta a lo que se proponía terminar.

Trato de inscribir a esta elección presidencial y a esta irrupción sorpresiva en su dimensión y su distribución territorial, en la trayectorias y gramáticas políticas y culturales que fueron armando esta democracia que tenemos, que por momentos se nos aparece fuerte y, por momentos, extremadamente frágil.

GUILLERMO LEVY

Septiembre de 2023

¿LA CUARTA ESTAFA?

RICARDO ARONSKIND

LA REPETIDA “NOVEDAD” DE LAS ESTAFAZ POLÍTICAS

La tradición estafadora de la derecha argentina, representante de las grandes corporaciones y bancos, tiene una frondosa historia, vinculada con su incapacidad estructural de ofrecer algo atractivo o útil a la mayoría de la población.

El supuesto “proyecto” de la derecha argentina encubre siempre una meta mucho más mezquina: negocios puntuales para las minorías económicas, en general asociadas con intereses extranjeros. Por lo tanto es muy difícil que sus verdaderas intenciones entusiasmen a alguien, y es por eso que necesitan generar siempre alguna ficción electoral, alguna mentira para atrapar votos y generar mayorías ocasionales para hacerse con el poder del Estado, e implementar sus negocios propios.

En las décadas previas al actual período democrático, la derecha argentina optó sistemáticamente por promover golpes militares, para hacer prevalecer por la fuerza sus propios intereses sobre el conjunto de la sociedad. Pero a partir de la ola democratizadora en toda América Latina, lo que se buscó fue que los intereses de los sectores económicos más poderosos pudieran tener cabida dentro del funcionamiento de las instituciones democráticas.

No era tarea sencilla, porque la existencia de una democracia real implica que circulen las ideas, que se debatan, que no haya un pensamiento “único”, que se pueda criticar y señalar las mentiras, que nadie pueda hacer prevalecer su voluntad en forma absoluta.

El desafío democrático de la libre circulación de ideas –que expresan a sectores diversos en la sociedad, con posiciones que difieren claramente– tiende a chocar contra la voluntad de los sectores de poder de imponer sus ideas sobre el conjunto, sin considerar las necesidades del resto.

Una forma que estos sectores encontraron para engañar y manipular al resto de la sociedad fue presentar sus propios intereses como los de la mayoría.

Para ello cuentan con la ayuda de los principales medios de comunicación, con periodistas y comunicadores que responden a sus intereses, y con diversos partidos políticos que se organizan para representar y promover los intereses de los grupos económicos más poderosos en el terreno de la política.

LA PRIMERA ESTAFA ←

Un antecedente importante de esta forma de actuar, previo al actual período democrático, fue la dictadura sangrienta que lo precedió. Esa dictadura se presentó a sí misma como necesaria para restaurar el orden, modernizar la economía, para luego retornar a una “verdadera democracia”.

Sabemos que esa dictadura, inspirada y promovida por sectores civiles en los que se nucleaban los intereses económicos más poderosos del país, no solo apeló a la fuerza en magnitudes desconocidas hasta ese momento en nuestra historia, sino que también utilizó el recurso de presentar los intereses de la minoría social más poderosa, como los intereses de la mayoría del país.

En el golpe cívico-militar de 1976, el súper ministro de economía Martínez de Hoz fue presentado como un ministro “productivista”, es decir, un hombre que impulsaría –con toda la fuerza que le daba la dictadura– tanto la producción agropecuaria como la producción industrial.

Martínez de Hoz contó durante cinco años consecutivos con todo el poder económico y político para hacer lo que quisiera con la economía nacional. Terminó generando una crisis bancaria y cambiaria enorme, altísima inflación y el comienzo de la miseria y el desempleo.

El resultado concreto de su gestión fue una enorme deuda externa, un sistema bancario desproporcionado en relación al tamaño del país, un sector productivo en serias dificultades, y un Estado en crisis que nunca más se pudo recuperar.

Ganaron los financistas internacionales, que colocaron una enorme masa de fondos en nuestro país –por los cuales debimos pagar durante décadas enormes intereses–, y sus aliados locales. Ganaron todo tipo de especuladores locales además de importadores de productos extranjeros que llevaron a la quiebra a sectores industriales del país.

Varios de los funcionarios del área económica que participaron en la ruinoso gestión económica de la dictadura, luego fueron funcionarios durante el menemismo, y algunos rodean hoy a Milei y también a Bullrich.

LA SEGUNDA ESTAFA ←

La siguiente estafa fue la “convertibilidad” de Menem y Cavallo. De por sí, Menem hizo campaña con consignas como la “Revolución Productiva” y propuso “el salarizado”, para luego promover desde el gobierno todo lo contrario: un programa neoliberal que la mayoría no había votado. Una verdadera estafa política, que fue continuada con una impresionante estafa económica.

Nuevamente la técnica fue presentar los intereses de una minoría como las políticas que favorecerían a las mayorías. Como en el período previo había ocurrido una hiperinflación –una inflación elevadísima durante unos meses–, la población necesitaba entrar en una etapa de tranquilidad y estabilidad.

Entonces les presentaron una solución mágica a la inflación, la “convertibilidad”.

La convertibilidad establecía que todo el dinero que circulaba estaría respaldado por dólares, que se conservarían en las reservas del Banco Central. La gente creyó que si llevaba su dinero al banco, y pedía que se lo transformaran a dólares, estos dólares mágicamente existían, cosa que no era cierta. Pero servía para que la población se mantuviera ilusionada con que tenía sus ahorros bien preservados.

Lo cierto es que bajo el supuesto objetivo de “combatir la inflación”, ese gobierno abrió la economía a los productos importados –destruyendo la industria nacional– y abrió la economía a la entrada masiva de capitales financieros internacionales –prestados, por supuesto–, que sirvieron para que la población transitoriamente tuviera dólares para gastarlos en bienes importados.

Para manipular mejor, le dijeron a la gente que la moneda nacional era equivalente al dólar –todos recuerdan “un peso es un dólar”–. Pareció que eso resolvía todos los problemas, cuando no era verdad.

Es cierto que la inflación alta bajó, llegando casi a cero. Pero a cambio de bajar la inflación, un tercio de la población se quedó sin empleo, extranjerizaron empresas públicas y también privadas, hicieron quebrar a miles de empresas productivas de la ciudad y el campo, y re endeudaron al país hasta que cayó en la completa imposibilidad de pagar las deudas externas en 2001.

Cuando la gente quiso retirar los “dólares” que creía que estaban en los bancos, les dijeron que esos dólares no existían y que solo les podían dar pesos.

Es importante recordar que muchísima gente creía que bastaba con decirle al banco que cambiara sus depósitos de pesos a dólares, para que esa ya ocurriera. Toda esa historia se basaba en la mentira de que Argentina estaba consiguiendo genuinamente los dólares necesarios para repartir entre la población. En realidad el gobierno y las empresas los pedían prestados en los mercados financieros internacionales, y no tenían la menor idea de cómo iban a devolverlos.

La gente terminó esa década en un estado de furia por la fantasía en la que vivieron, pero no todos. Los banqueros, los financistas internacionales, los importadores, los especuladores locales y algunos servicios muy puntuales para los sectores de altos ingresos fueron netos ganadores del período.

Habían logrado presentar sus intereses como si fueran los intereses de la mayoría.

LA TERCERA ESTAFA ←

Más cercana en el tiempo es la estafa macrista. Engañó a la población con una frase que decía “voy a conservar lo bueno, y a cambiar lo malo”, y ocultó su verdadero programa de gobierno, que apuntaba a enriquecer a los sectores más ricos, y a promover que el capital financiero internacional volviera a la Argentina. Dijo que él podía bajar rápidamente la inflación, y que les sacaría a los trabajadores que tenían altos ingresos el impuesto a las ganancias que tenían que pagar. También propuso como meta “pobreza cero”.

Macri era LO NUEVO, y parte de la gente optó por votarlo, ilusionada con que lo que prometía lo pensaba cumplir. Rápidamente pagó a los acreedores externos unos reclamos totalmente injustificados por nuestra deuda externa (que había sido tomada por la dictadura) y por lo tanto el país volvió a recibir enormes masas de dólares prestados, que venían a ganar plata en el sistema financiero local, dándoles créditos carísimos a los particulares, a las empresas, al Estado, a las provincias y hasta a algunos municipios.

El descontrol, la irresponsabilidad y el despilfarro llevaron a que los propios financistas internacionales le cortaran el crédito al país en solo dos años de gobierno de Cambiemos (hoy Juntos por el Cambio). Macri debió pedirle ayuda de emergencia al presidente de los Estados Unidos, Trump, quien a través del FMI le dio enormes fondos para que los financistas que operaban en la Argentina pudieran retirar fondos en dólares de este mercado.

La deuda con el FMI y los fondos de inversión privados quedó para todos los argentinos, que la estamos pagando y que será aún más pesada en unos años.

Nuevamente, el macrismo, o sea Cambiemos, o sea Juntos por el Cambio, logró presentarse como el que venía a resolver problemas (la inflación, por ejemplo) y otros malestares sociales, pero solo profundizó el desempleo, la quiebra de empresas, y la pobreza. La inflación en ese período se duplicó.

Sin embargo, hubo quienes ganaron mucha plata en esa gestión: el sector financiero, los empresarios amigos de la familia Macri, los prestamistas internacionales.

Habían logrado, mediante hábiles técnicas publicitarias, vender el producto “Cambiemos” que en realidad encerraba negocios para muy pocos sectores.

DOLARIZACIÓN ¿LA CUARTA ESTAFA? ←

En el momento actual debemos hacernos esta pregunta: ¿cuáles son los problemas económicos más inmediatos de la población, los que más angustian a las mayorías?

En el momento actual, el principal problema de la mayoría de la población es que sus ingresos no le alcanzan para cubrir sus gastos básicos. Ni los alimentos, ni la vestimenta, ni los servicios que utilizan, ni el transporte, ni los pequeños gastos por placer. En sectores que están un poco mejor, no les alcanzan para cubrir ciertos gastos que en otra época consideraban normales, parte de su estilo de vida.

La explicación es simple. Es un tema de carestía de la vida: las cosas que necesitamos están mucho más caras de lo que podemos pagar. Se trata del desfasaje entre los ingresos y los gastos que tienen los habitantes de sectores bajos y medios.

Los ingresos están dados por los tipos de trabajo que se tienen, y los gastos por los precios de los bienes y servicios consumidos.

En este cuadro de situación, es importante comprender que la inflación es solo una parte del problema, pero no es en sí todo el problema.

El problema es el desfasaje entre ingresos y gastos, y no el nivel de precios en sí mismo, o la velocidad a la que los precios suben (que eso es la inflación). Si los precios subieran el 10 % pero mi salario subiera el 50 %, mi capacidad de consumo mejoraría.

Por lo tanto, lo central desde el punto de vista de las mayorías es eliminar la distancia entre ingresos y gastos, camino que se puede transitar tanto incrementando los ingresos, como reduciendo el importe de los gastos.

Es decir, que el cierre de esa brecha que tanto afecta a la mayoría se podría lograr tanto sea:

- 1) mejorando los salarios y otros ingresos populares, y
- 2) bajando los precios de los bienes y servicios que consume la mayoría.

Por lo tanto lo que se debería hacer es diseñar e implementar desde el Estado las políticas y estrategias que apunten a eliminar esta disparidad.

Observemos que en este enfoque, el combate a la inflación es solo una parte del problema, pero no lo único que le importa a la mayoría.

✓ [¿Por qué? Porque “frenar la inflación” solo significa detener la suba de los precios, pero no implica su reducción, el abaratamiento de la canasta de consumo popular.
Y porque “frenar la inflación” tampoco implica el incremento de los ingresos.]

Por lo tanto, el objetivo de “bajar la inflación”, o sea que los precios suban pero poquito, es muy limitado, en relación a las necesidades de la gente.

Incluso frenar completamente la inflación, no es un logro que pueda dar respuesta plena a lo que la gente necesita, que es que sus ingresos les alcancen para cubrir sus gastos.

Si gano 100, pero necesito 150 para cubrir mis gastos, de poco me servirá que los precios no se muevan más, porque quedaré fijado permanentemente en una situación donde no me alcanza la plata para vivir. No llego ahora, ni llegaré en mucho tiempo a cubrir mis necesidades.

{ Necesito que además de que no suban más los precios, mejoren mis ingresos, es decir, que me remuneren mejor por mi esfuerzo, por mi trabajo. }

Por lo tanto, está bien pedir que los precios no sigan subiendo. En nuestro ejemplo si siguieran subiendo pasarían de 150 a 160, y luego a 180 y así sucesivamente. La inflación no debe seguir, está claro.

Pero debemos saber que de ninguna forma se resuelve el problema que afecta realmente a la población si solo se ataca el ritmo de la inflación.

¿RESUELVE LA “DOLARIZACIÓN” LOS PROBLEMAS DE LA MAYORÍA?

La “novedad” actual es que para lograr el objetivo limitado y parcial de frenar los precios se propone una medida espectacular, de alto impacto, la dolarización, que no ha sido usada en casi ningún país del mundo, salvo en países subdesarrollados marginales.

La dolarización consiste en el reemplazo de la totalidad de la moneda nacional por el dólar estadounidense.

¿Pero ese reemplazo resolvería el tema de la carestía de la vida, el desfasaje entre mis ingresos y mis gastos?

Supongamos que hoy mis ingresos son 100.000 pesos, que no llegan a cubrir los gastos que querría o necesitaría hacer, que serían 180.000 pesos.

Supongamos que mañana viene un gobierno que “dolariza” la moneda, es decir, que reemplaza todos los pesos por dólares estadounidenses.

Supongamos que ese reemplazo lo hace con el siguiente tipo de cambio: por cada 1.000 pesos, el gobierno entregará 1 dólar.

Mi sueldo pasaría de 100.000 pesos a 100 U\$S (dólares). Pero los gastos que querría o necesitaría hacer pasarían de 180.000 pesos a 180 U\$S. Observemos que no importa cuál sea el tipo de cambio al que se efectúe la dolarización. Puede ser 1.000, o 400, o 5.000.

¡Tanto mis ingresos como mis gastos se dividirán por la misma cifra! No importa cuánto gane en dólares, porque mis gastos continuarán en la misma proporción que antes en relación a mis gastos. El desfasaje continuará intacto. La carestía de la vida sigue intacta.

¿Qué gané, en qué medida reduje la distancia entre mis ingresos y mis gastos?

En nada, cero.

Alguien puede decir: “Bueno, no me resuelve mi problema de ingresos porque todo se mueve en la misma proporción, pero al menos va a frenar la inflación”.

Tampoco es cierto. En las economías dolarizadas también hay inflación, por supuesto mucho menor que lo que ocurre en este momento en Argentina, pero sigue habiendo un poco de inflación. Es lo que ocurre en Ecuador desde que dolarizó su economía, mientras que los salarios de la mayoría están completamente congelados en dólares. Los salarios no se mueven en absoluto, mientras que los precios se siguen incrementando todos los años un poquito.

Es decir, que los salarios, a pesar de que las economías están dolarizadas, siguen perdiendo contra los precios de los bienes y los servicios. ¡Pero ese es precisamente el problema que queríamos resolver!

O sea que nos vendieron “dolarización” para resolver los problemas económicos de la gente común, pero nos estafaron.

¿CUÁL ES LA ILUSIÓN QUE LE VENDEN A LA GENTE?

Lo que están tratando de aprovechar es la ilusión de que si se gana en dólares, se gana más que antes.

La gente piensa que siendo el dólar una moneda fuerte, su capacidad de compra es mayor que en pesos.

Pero se olvida de que los precios de todos los bienes y servicios, desde la luz, el gas, el transporte, la verdura o la carne, además de los celulares, los televisores y los autos, los peajes, los alquileres, los tratamientos médicos y los medicamentos, ahora también estarán en dólares, y seguirán tan caros como antes.

Mi salario estará en dólares, pero todo lo que gasto también. Nada bajará de precio, y mi salario real –lo que puedo efectivamente comprar– no subirá, porque equivale en dólares a lo mismo que podía comprar antes en pesos.

Probablemente, también haya habido una *confusión inicial* con la idea de dolarización.

Seguramente alguna gente recordó aquella frase de la época de la convertibilidad “un peso es un dólar”. Pero ese fue otro engaño.

Cuando se lanzó la convertibilidad de la moneda local al dólar, la moneda nuestra era el Austral. Para poder hacer la conversión de australes a dólares, se devaluó el Austral a 10.000 australes por dólar, y ahí se estableció que un dólar era igual a 10.000 australes. Esa era la verdadera cotización de nuestra moneda.

Pero un año más tarde se cambió la moneda nacional. El Austral fue reemplazado por el Peso, y se le sacaron 4 ceros. Por lo tanto quedó la engañosa idea de que “un peso es un dólar”.

En la actualidad, diversos cálculos técnicos calculan que el reemplazo podría efectuarse –si se consiguen prestados suficientes dólares para hacerlo– a un tipo de cambio de 2.000 o 3.000 pesos como mínimo.

O sea: si tu salario es de 100.000 pesos, pasaría en el mejor de los casos a ser de 50 dólares.

Sin embargo, mucha gente apresuradamente pensó que se podía hacer lo de los años 90, y reemplazar un salario de 100.000 pesos por... 100.000 dólares. No es así la cuenta. No se divide el salario por 1, sino por el tipo de cambio del momento de la dolarización.

El salario luego de la dolarización no pasaría a ser una abultada cifra en dólares, sino una raquítica cifra en moneda extranjera.

No será de 100.000 dólares, sino de 50, con buena suerte. El problema de los bajos ingresos, y de los precios brutalmente altos, sigue pendiente de resolución.

ENTONCES ¿PARA QUÉ PROPONEN REALMENTE LA DOLARIZACIÓN?

Los problemas de nuestra economía son varios. Todos pueden ser resueltos, pero requieren políticas específicas para cada uno de ellos.

Argentina necesita sobre todo crecer, para lo cual requiere inversión productiva, no financiera.

Tiene problemas de fuerte endeudamiento externo, que requieren nuevas negociaciones con los acreedores y mayor capacidad exportadora.

Necesita exportar más, más productos para más mercados, para obtener los dólares necesarios para las importaciones que necesita y las deudas que tiene.

Necesita tener mayor competitividad internacional, y vender bienes más complejos, para conquistar mercados y tener mayores ingresos.

Necesita que el Estado funcione bien, ofreciendo los bienes y servicios que la población necesita, de buena calidad y a precios razonables.

Entre los servicios que debe prestar el Estado es ofrecer una moneda nacional de buena calidad, que nos sirva para hacer nuestras actividades y ahorrar sin que nuestros ahorros pierdan valor. Para eso, el Estado debe tener ingresos suficientes, a través del sistema impositivo, para cumplir eficientemente sus funciones.

Y por supuesto, necesitamos que toda la población viva bien, porque ese debe ser el objetivo fundamental de la política económica, y no que un puñado de empresas se enriquezca sin límites, desinteresadas de lo que le pasa al resto de la población.

Lo que podemos afirmar con total certeza es que ninguno de esos problemas se resuelve con la dolarización.

Es más: ninguno de los grandes países desarrollados del mundo encontró el camino del progreso cambiando su moneda nacional por otra, a pesar de que varios han pasado por crisis y guerras mucho más graves de lo que nos ocurre a nosotros.

¿QUIÉNES SERÍAN ENTONCES LOS GANADORES REALES DE LA DOLARIZACIÓN?

Del análisis de todos los efectos económicos que tendría la dolarización, surgen solo tres sectores que claramente se beneficiarían muchísimo de esa operación:

1. Los financistas y especuladores internacionales, que podrían hacer sus apuestas especulativas en el país, sin temor a que haya una devaluación que recorte sus ganancias, ya que nuestra moneda sería el dólar.
2. Los bancos, fondos de inversión y diversos intermediarios financieros que serían convocados por el gobierno de Milei para que instrumenten la dolarización, por la cual cobrarían espectaculares comisiones por toda la ingeniería financiera necesaria para implementarla.
3. Los grandes fondos de inversión internacionales que podrían prestarle al país para realizar la dolarización, generando así un gravísimo crecimiento de la ya pesada deuda externa, que al ser impagable les habilitaría a cobrarse con los bienes que el país pondría como garantía de la operación. En especial accederían a recursos naturales valiosísimos.

CONCLUSIONES

En todas las experiencias históricas en que nuestra población ha sido estafada, se encuentran algunos elementos que se repiten siempre:

1. Una situación económica y social precaria, angustiada, que requiere una salida urgente.
2. Una mayoría que no tiene una orientación política clara, pero que está dispuesta a apoyar a quien parezca tener una respuesta que sea creíble.
3. Una minoría social que sabe aprovechar la oportunidad de angustia colectiva para ofrecer como solución una o varias medidas supuestamente útiles para todos, pero que solo contribuyen a que incremente aún más su riqueza.

4. Ausencia de otras ideas y propuestas que permitan a la gente comprender la situación, las causas de la misma, y las opciones reales para resolverla.

La confusión necesaria para que las estafas políticas a las mayorías sean viables reside en la habilidad de los sectores de poder para captar las inquietudes de las mayorías y revestir sus negocios con la forma de “respuesta” a los problemas que angustian a la población.

En general plantean una supuesta coincidencia, aparentemente desinteresada, donde los voceros del poder económico fingen reclamar “lo que quiere la gente”.

Uno de los casos más comunes es el tema de la inflación, “el impuesto más injusto”, según les gusta declamar a los voceros del poder económico. Luego, para “luchar contra la inflación” toman medidas que nunca solucionan el problema, pero que transfieren la riqueza desde los ingresos de las mayorías hacia los grupos concentrados de poder económico.

También han usado a lo largo de nuestra historia temas como “la reparación a los jubilados, a nuestros abuelitos”, para justificar por ejemplo la venta de la principal empresa petrolera del país, YPF, al capital extranjero.

O han criticado que las jubilaciones estuvieran bajas, para terminar ofreciendo como solución las AFJP, que resultaron ser un negocio parasitario con ganancia garantizada... para los bancos.

En nuestra historia, reseñada más arriba, han sido sobre todo los sectores vinculados a las finanzas, y en especial a las finanzas internacionales, quienes han sabido ganar en cada situación de emergencia nacional.

En cada crisis económica, se ofreció como solución endeudar más al país, debilitar al Estado y entregar las decisiones principales a economistas locales que representan a intereses extranjeros.

Los resultados han sido desastrosos, y nos han llevado a bajar cada vez un escalón más en la dirección de la pobreza y la falta de crecimiento.

Martínez de Hoz, Cavallo, Macri y ahora Milei son exactamente la misma versión del deterioro y la extranjerización, que se repite cada tanto con el título de ¡NOVEDAD!

No hay nada nuevo en Milei, salvo una estética adecuada a la época, sintonizada con los mitos financieros del momento, las *criptomonedas* y las *fintech*, pero que no encarna ninguna solución económica que ya no hayamos probado. En definitiva, la “convertibilidad”, que terminó en un verdadero desastre económico y social, fue solo una *dolarización* atenuada.

Sus "soluciones" son una repetición de experimentos frustrantes que terminaron siempre mal. No cabe duda de su capacidad publicitaria, para hacerse conocer y para parecer novedoso, pero allí se terminan sus habilidades.

Sabemos que es muy difícil para la gente, en condiciones angustiosas, rechazar soluciones que vienen acompañadas por mucho *marketing* y estrategias comunicacionales novedosas.

Pero en este caso, en esta Argentina 2023, no son nuevas soluciones sino viejas hechicerías, que no curaron nunca ninguna enfermedad sino que agravaron todos los males. Esas hechicerías son lo que les vuelven a ofrecer a los argentinos.

Milei no es un remedio nuevo, sino la reencarnación de un viejo virus: el del capital financiero transnacional que desconoce todo lo que tenga que ver con trabajar y producir riqueza.

EL JEFE, LAS MUJERES LIBERTARIAS Y LA CUESTIÓN DE GÉNERO

MYRIAM PELAZAS

Que JGM se refiera a su hermana como “el Jefe”, que ella sea el cerebro y él, la parte pasional del asunto, ofrece una reconversión de los tradicionales mandatos de género. En esa línea, Santiago Oría, publicista de LLA, describe a las libertarias como una “manifestación cultural de un modelo de mujer post-feminismo, a la vanguardia total de la nueva sociedad que se viene”. ¿Será así? Esa proposición y otras cuestiones sobre las mujeres y los próximos votos se tratarán en este artículo.

Además de su peso específico en el armado de LLA, la falta de pareja formal e hijes devino en titular: si JGM se consagraba presidente, su hermana sería su “primera dama”. Así fue como hasta las PASO resultó rentable el juego de hermanes *freaks*, idilio que se estaría desvaneciendo porque emergió una novia que casualmente se gana la vida imitando a Cristina. No obstante, al volver hacia atrás, es interesante seguir el recorrido que va de “jefe” a “primera dama” y averiguar si esa imagen linkea mejor con Juliana Awada mostrando su huerta de Olivos a las revistas o con una mujer cogobernando sin necesidad de cargo. En fin, la historia quizá solo le reserve el lugar que ya tiene: ser “la primera” entre una serie de damas que secunda a JGM, muchas de las cuales proceden de Cambiemos y/o de los medios.

LAS OTRAS

La periodista Marcela Pagano le arrebató el podio a Viviana Canosa, quien abandonó al monstruo que había adobado justo cuando él alcanzaba su punto de cocción. En cambio, Pagano –que se hizo conocer hablando de economía en diferentes noticieros y logró el suyo propio

donde fue denunciada por maltratos- se sumó hace solo unos meses al equipo y su misión, al igual que la referente del CEMA, Diana Mondino (pero con mayor histrionismo y conocimiento de los reflectores), explica a sus antiguos colegas por qué la dolarización es la medida que va a salvar a la Argentina.

Otra periodista más bizarra y preocupante es Delfina Wagner, jovencísima novia de Alfa -personaje de Gran Hermano 2023-, que tiene demasiados nexos con la banda de los Copitos que milagrosamente no asesinó a la vicepresidenta de la nación. Hoy Wagner se victimiza porque debe declarar en esa causa y, como si se tratara de una novela de terror, vive con Tezanos Pinto -la concheta vecina de Cristina-. Si bien hay más sobre ella, son varias las muchachas de LLA que merecen ser comentadas.

Juliana Santillán conoció a JGM en un set de TV y se jacta de que desde entonces lo couchea para que sea quien es hoy, así como de haber organizado LLA en Mar del Plata. Alguna noche en *Intratables*, un pasado lejano como satélite del FpV (cuando salía con Facundo Moyano) y más cercano a Cambiemos, y mucho mar alumbran un bello rostro que endurece cuando le dicen que miente sobre su título de abogada. Otra mujer que se agencia ser parte del cambio de *look* de JGM es Lilia Lemoine. La maquilladora del León e incipiente *it girl* brinda clases haciendo un arte ya no de la incorrección política sino de la más brutal discriminación cuando, por ejemplo, se dispone a bardear a políticas como Ofelia Fernández o a la propia CFK.

La cara de Carolina Píparo nos resulta familiar a partir de un desgraciado asalto hace trece años en el que fue herida aunque estaba cursando un avanzado embarazo, lo que adelantó el nacimiento de su bebé, que murió a los pocos días de nacer. Desde entonces su nombre asociado a "mano dura" representó a Cambiemos, luego a José L. Espert y, esta vez, a LLA que la postula como máxima autoridad bonaerense acompañada en la fórmula por un abogado que a diestra y siniestra se despacha con discursos misóginos.

Otra de las libertarias que destacamos es Lucía Montenegro, quien usó pañuelo celeste junto a Amalia Granata, pero antes fue parte nada más y nada menos que del partido nazi de Biondini. Sin embargo, hace dos años logró una banca en la legislatura porteña por LLA, por lo cual abrió las puertas de esa casa para realizar el controvertido acto del 4/9 en el que Victoria Villarruel decidió homenajear a las “víctimas del terrorismo”. Ella ocupará los párrafos que siguen.

Vi Vi

En el caso de llegar al poder, JGM advierte que Villarruel no tendrá un rol protocolar, sino que merece estar a cargo de las importantes carteras ministeriales de Seguridad y Defensa. Definición fuerte para alguien que quiere desaparecer la mayoría de ellas.

Abogada, de decir claro y sin fucios, es una de las fundadoras del Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (Celyv), espacio que surgió en 2006 para ofrecer un discurso alternativo al “memoria, verdad y justicia” de los organismos de DDHH, pero también a la teoría de los dos demonios. Hacía tiempo que Villarruel era parte de un grupo de jóvenes que iban a visitar a Videla mientras cumplía su prisión domiciliaria, pero todavía faltaban unos años para que su tío, jerarca de uno de los centros clandestinos de detención y torturas más atroces, El Vesubio, fuera procesado con prisión preventiva por privación ilegítima y tormentos. Su propio padre formó parte del Operativo Independencia con Domingo Bussi y ella misma aparece entre los contactos que tenía en su agenda Etchecolatz al momento de la desaparición de Julio López. Empero, Villarruel destaca que es hija y nieta de militares malvineros y quizá entrecierre los ojos cuando en los actos de LLA flamea alguna bandera yanqui. Una pequeña concesión, a cambio de haber llegado a otros públicos para defender la vida desde la concepción; la familia como célula inicial de la sociedad y otros discursos recurrentes en los encuentros con sus amigos del Opus Dei. Lo importante es acabar con lo gestado por la marea verde feminista y el “kirchnerismo” (Ley IVE, DNI no binario, centros de hormonización trans, lenguaje inclusivo, ESI).

Con firmeza, la candidata dice que, si el pueblo la elige, las partidas del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación se destinarán a la compra de armamento para las Fuerzas Armadas, cerrando la caracterización iniciada por JGM respecto de ese organismo que ambos consideran inservible.

EN BUSCA DE VOTOS DE MUJERES

En 1983 el voto de las mujeres en las elecciones fue decisivo para que ganara Alfonsín y la primera vez que sufragaron en Argentina, el voto en las mesas femeninas acompañó ampliamente a la fórmula peronista que había consagrado tal derecho. Por otra parte, el censo 2022 revela que de las 46.044.703 personas relevadas existe una diferencia de más de un millón y medio a favor de las mujeres, además de 8.293 personas que manifiestan no reconocerse en la heterononormatividad. Y, al mismo tiempo, LLA es el partido que mayor disparidad presenta entre el voto masculino y el femenino, mientras que Zuban y Córdoba (2023) en “Las juventudes en año electoral” señalan que a principios de este año “el 62,4 % de los varones consideran que el Partido Libertario es el que genera más políticas para jóvenes y el 61 % de mujeres consideran que, al contrario, es el Frente de Todos”. Ergo, la fuerza necesita seducir más mujeres.

Hay quienes consideran que JGM está rodeado de mujeres empoderadas y que, si bien alardea con discursos sexistas, en LLA ellas logran más participación que en otros partidos, además de ofrecer consignas claras que gustan a muchas mujeres. No obstante, distintas investigaciones demuestran que las redes presentan persistentes sesgos de género y que ello explica muy directamente el triunfo de JGM en las pasadas elecciones y puede preanunciar una especie de techo.

Isabel Vasen, licenciada en Ciencias de la Comunicación con *expertise* en la relación entre género y cultura digital, encuentra al menos cuatro capas que servirían como mojones para pensar el crecimiento de LLA desde una perspectiva de género: (I) los escraches a hombres jóvenes; (II) cámara de eco y comunidad fan: el “destrozador” de zurdos

y el silencio feminista; (III) la campaña para las PASO: busca activamente el voto feminista-punitivo rodeándose de mujeres y prometiendo mano dura para “los violadores”; y (IV) después de la PASO: polarización y reactivación feminista.

Aproximadamente seis años atrás hubo una serie de escraches contra varones adolescentes que se resolvieron positivamente en algunos casos, pero desnudaron que varios se encontraban frente a situaciones que no sabían manejar y la ESI (en el caso de existir) no daba suficiente cuenta de lo que les sucedía o, por el contrario, empezaron a verla como parte de sus males. Michael Kimmel explica aristas de este fenómeno en *Los hombres (blancos) cabreados* (2013), que cobró notoriedad con Trump puesto que habla del malestar por la pérdida de privilegios que los varones sin embargo no veían como tales. El encuentro erótico-afectivo con mujeres, algo que daban por hecho y que percibían como un derecho, ya no les estaba asegurado como lo habían imaginado. Eso les generaba frustración y, eventualmente, resentimiento. En la Argentina de un lustro atrás también germina un núcleo de jóvenes que empieza a consumir videos contra la imparable ola verde y, antes de que arrecie la pandemia, en Youtube encuentran segmentos de programas de TV donde se ve a un señor poco conocido aún que grita y humilla, pero además argumenta. La semilla comienza a brotar, es el origen de una ya no tan pequeña manófera local que surge promoviendo discursos y prácticas antifeministas y suma la búsqueda de cambios políticos radicales. Por eso, de a poco, algunos circulan videos del tipo que desafía a la casta política –particularmente a los “zurdos”– y mientras tanto ejercitan distintos modos de violencia simbólica: entre clases de cómo evitar la toxicidad de las mujeres ofrecen estrategias de seducción para tener éxito con ellas, empero maltratándolas. Quienes participan en esas redes hallan ideas que sirven para reforzar sus propios sistemas de creencia y/o para ver que sus dificultades no son solo suyas; estamos en presencia del efecto de la cámara de eco. Este fenómeno muestra que tu idea es la más aceptada –por tanto, la mejor–, y si aparecen ideas opuestas, se insulta y agrede a quienes las expresan.

Vasen dice que ese sería el segundo momento, que frente a los ataques encuentra silenciadas a quienes desde los feminismos se venían expresando con fuerza. Agrego que son los días en los que la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual propone la creación del Observatorio contra la desinformación y la violencia simbólica debido a la cantidad de reclamos sobre discursos odiantes que recibe; sin embargo, el proyecto no avanza porque diputados del PRO presentaron denuncias contra la defensora Miriam Lewin, acusándola de querer ejercer censura mediante dicho dispositivo. De manera que mientras les demás no les presentan mayor pelea, varias personas van compartiendo su misoginia y forman sus “filtros de burbuja” (la eficaz imagen que halló Eli Pariser para advertir que la información personalizada que nos llega vía Google u otros buscadores en un principio nos calza como un guante, pero luego impide que veamos otros puntos de vista, cosa que termina impactando sobre el funcionamiento de la democracia).

Es el tercer momento: JGM ya fue instalado así que puede salirse de su zona de confort con los muchachos libertarios; rodearse cada vez más de las mujeres descriptas al principio, algunas de las cuales tienen llegada a los grupos evangélicos y antiabortistas, pero también promete con firmeza mano dura para los violadores logrando un voto feminista-punitivo.

EL CUARTO MOMENTO: HOY

“Fui la primera que tomaron de punto”, declaró Ofelia Fernández frente a una serie de agresiones *in crescendo* y decidió “no ser víctima de los odiadores y subirme al ring” para discutir planteo por planteo, política por política. Huir del silencio.

Asimismo, después de las PASO los distintos feminismos no se paralizaron, sino que concluyeron que el resultado electoral se da en una economía en estado crítico que, por ejemplo, se maneja con bienes y servicios dolarizados, por lo cual la disparatada idea de dolarizarla completamente ofrecería a muchas personas algún marco de esperanza. Arrancar de ahí para ver cómo seguir. Verónica Gago, una de las referentes de Ni una Menos piensa que la receta de JGM suena a transformación

y, aunque venga impregnada de un “discurso reaccionario, misógino y patriarcal”, es necesaria leerla en su contexto de producción pues en tiempos duros como los que afrontamos, se lograron avances feministas. Ahí el nudo de la cuestión: la agenda del feminismo es vista como la de gente privilegiada. ¿Qué hacer entonces?

Desde sus asambleas de los martes, Ni una Menos propone organizar un 28S como día de movilización feminista masiva y con consignas de unidad: “La libertad es nuestra. Por el aborto seguro y gratuito, por la ESI y por vidas dignas. Contra las derechas, el ajuste y el FMI”. Y en el acto del jueves 28 (ya realizado para cuando este artículo haya visto la luz) se leerán más consignas.

Lo importante es no quedarse en silencio, no encerrarse entre convencidos, no darnos lujos de cámara de eco, hablar con quienes piensan distinto e intentar convencer. Al interior de nuestro movimiento es nodal trazar nuevas alianzas, salir un poco de nuestros territorios, movernos interseccionalmente (que la palabra pregne y no parezca chamuyo de expertes). Frente a la banalización que JGM hizo de la frase de Evita sobre los derechos, plantarse porque ese armazón creado entonces y retomado después no es una entelequia: capaz no tengas aguinaldo, pero sí hospital, si jubilación para tus viejes, en todo caso debe haber más y mejores planes de viviendas, más planes Progresar. Y por supuesto más oportunidades y escucha. Y si no te cierra algo peronista, ofrecer otro argumento: los cupos para las mujeres son medidas de acción positiva sostenidos ya en 1979 por la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de la ONU. Y si eso queda lejos, un ejemplo bien cercano: hace apenas dos meses la ley de violencia digital logró media sanción y un amplio consenso, solo obtuvo dos votos negativos en Diputados: los de JGM y Villarruel. ¿Acaso no incide en la vida de las jóvenes la sextorsión, en las de sus familias? Solo por ir a algo muy puntual y que sucede en redes.

Por último, si desairando la perspectiva de género se inició la fuerza, ¿moderará su discurso para seguir creciendo? En estas horas se ve menos confrontativo al candidato y es innegable la existencia de mujeres que se sentían repelidas por su imagen, pero que al resultar vencedor en

las PASO lo miran diferente. Entonces además de ver qué hace él, que no tiene “que pedir disculpas por tener pene, por ser blanco, rubio y de ojos celestes” y que se junta con otro señor de ojitos azules artífice de este desastre por otro señor de ojitos azules que se junta hoy con este nuevo señor. Es importante que fijemos los ojos en esas mujeres que atacan a otras como las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo y a Cristina, no ya con el mote de corrupta, sino participando activamente en la operación siniestra que podría haber terminado con su vida (en este asunto doloroso no solo hay chicas de LLA sino de Cambiemos).

El caos económico y la sensación de vivir sin alternativas por un momento puede llevar a que ideas como las de LLA se vean como disruptivas y se tornen atractivas frente a algunas de las propuestas progresistas que hoy pueden sonar gastadas, pero no podemos descartar el concepto “justicia social” y de ninguna manera aceptar que implica un trato desigual frente a la ley. Por el contrario, muchos de los problemas del país se solucionarían con una verdadera justicia social y agregamos que tal justicia incluye una justicia con perspectiva de género sorora y que toque algunos inmutables intereses. Porque cuando hoy se ataca a la casta política no se menciona la casta judicial: al león no le interesa dar esa batalla, ni siquiera enfundado en los trajes de héroes fabricados por Lilia Lemoine.

LA PERFORMATIVIDAD DEL MAL: ENTRE HIPÓCRITAS INSENSIBLES Y CÍNICOS SÁDICOS

LUCAS ARRIMADA

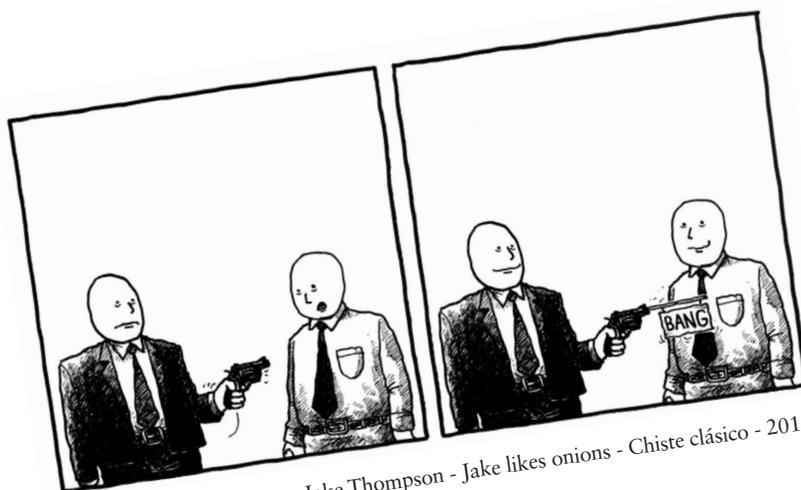


Imagen: Jake Thompson - Jake likes onions - Chiste clásico - 2018.

Todos mis medios son sanos, mi motivo y mi objetivo, locos.
Ahab en *Moby Dick* (capítulo 41, 1851) de Herman Melville.

El diálogo entre un hipócrita insensible y un cínico sádico

Los discursos hipócritas siembran la decepción que los cínicos cosechan. La democracia en la que no se come, no se educa y no se cura se devora a sí misma. Se educa a sí misma en políticas de la supervivencia y maltrato horizontal, crueldad del pueblo por el pueblo y para el pueblo. Se enferma de un malestar social que no se arregla con discursos vacíos y promesas recurrentes en una economía en restricción sistémica. Ese malestar abandonado a su larvado y leudado, estimulado por factores extremos, provocarán acciones catárticas atroces. Lo peor puede estar por venir y hay que prepararse. La hipocresía institucional construye formas de legitimidad discursiva y normatividad. Las prácticas cínicas construyen mundo real y facticidad. Cuando los dos mundos se desacoplan, prima el principio de realidad. Los discursos sobre la inflación no contienen el efecto del empobrecimiento concreto y la ansiedad que provoca. Las promesas no calman las ansiedades sociales. El cinismo sádico las estimula, las canaliza, las alivia al manipularlas, da un raro placer ver el miedo o dolor ajeno, especialmente después del resultado electoral. El apoyo político se da a quien manipule mejor el resentimiento social construido y redirigido a ciertos grupos específicos de minorías insulares que se toman como chivos expiatorios para un espectáculo social de crueldad en la descomposición. La hipocresía institucional no puede vencer a las prácticas cínicas porque estas últimas construyen sobre la crueldad creada por una herida narcisista profunda realmente existente.

Se construyó una estrategia política en base a la alegría ante el dolor ajeno, al *schadenfreude* potenciado. En sintonía con los videos memes que muestran cómo fracasan otros, memes de *fail*. No tendré derechos, pero disfruto, gozo el mal ajeno que le ocurre a grupos a los que me estimularon a odiar (empleados públicos, minorías sexuales, etc). Hay un placer en ver caer a la gente desde arriba, la humillación pública se cultiva transversalmente. Así los “libervirgos” y los “viejos meados” entran a la escena de la batalla cultural en estas semanas. La soledad que cruza la sociedad nadie la analiza. Los problemas de salud mental tampoco. El rol de las plataformas en las fracturas de las democracias sigue ausente. No hay diálogo ni debates, hay procesos de humillación cruzada que tienen varios años y guerras culturales que reforzaron los traumas. La impostura de la cancelación, los linchamientos de la virtud y la policía del pensamiento alimentaron ese ciclo que ya está espiralando en violencia y Estado punitivo expandido.

El libertarianismo no es el único que hace *cosplay* de ideas, valores y principios. Hay que dejar de performar al menos por dos años o, mejor, dos décadas o dos siglos.

En la actualidad nadie parece creer en nada, la era de las ideas, valores y principios, de la responsabilidad y el honor parece terminada, estamos en tiempos de post normatividad, de nihilismo performativo. El cálculo del estatus potencial ganado con la performance sirve tanto como estrategia en las guerras de nervios como táctica en las batallas de asesores publicitarios cada vez menos efectivos. Las ideas y valores se performan para las audiencias mientras nuestros derechos se licúan en la economía sofocada. Estamos frente a una nueva forma de mal: la performatividad del mal.

Hay una mezcla de un fenómeno parecido pero no idéntico a la banalidad del mal, junto a un narcisismo potenciado y una vida ante audiencias, ante los ojos de los demás. Se ve lo que funciona y después se busca replicar el guion, actuar, performar. Sin estructura normativa, sin principios ni códigos, reactiva a las respuestas exteriores, al placer de corto plazo, al goce sádico. No cumplen órdenes sin pensar, cumplen con buscar placer narcisista en la crueldad social como forma de espectáculo, en el dolor ajeno con validación de audiencias, contra un otro

segmentado por las guerras culturales, pero también hacia los propios y de forma autodestructiva. Destrucción y autodestrucción.

Los cínicos sádicos prometen las necropolíticas que felizmente construirán sin vueltas y con apoyo fervoroso. No son hipócritas, son cínicos, no hay culpa ni vergüenza, ni límite moral alguno, hay placer en la expulsión del diferente fuera del círculo de estatus. Hay algo festivo en esa brutalidad, una afirmación de lo negativo. Aplauden despidos, muros, cárceles, represión, guerras a minorías, futuro dolor colectivo. Declaman libertad, practican opresión en forma de empobrecimiento. Profesan liberalismo, administran autoritarismo y negocios para pocos. Fingen escuchar el pueblo, ejecutan los deseos de la casta financiera. Se declaran anti-élite, refuerzan lo peor de las oligarquías de sus países. Si funciona, creo romance, mientras que mis economistas de shock están planeando un saqueo superador en homenaje a Martínez de Hoz.

La indignación es un instrumento hipócrita usado por el cínico para eliminar competidores, es nafta para el fuego del linchamiento cínico del hipócrita. Denuncio por corrupción en un juicio espectacular a mi adversario político para excluirlo electoralmente (lava jato) y después concretar el robo del siglo. Tácticamente me indigno por la pobreza de un gobierno progresista –flojo y pusilánime– para después empobrecer mucho más y criminalizar a los que se resisten en mi gobierno autoritario con apoyo de una oligarquía eugenésica.

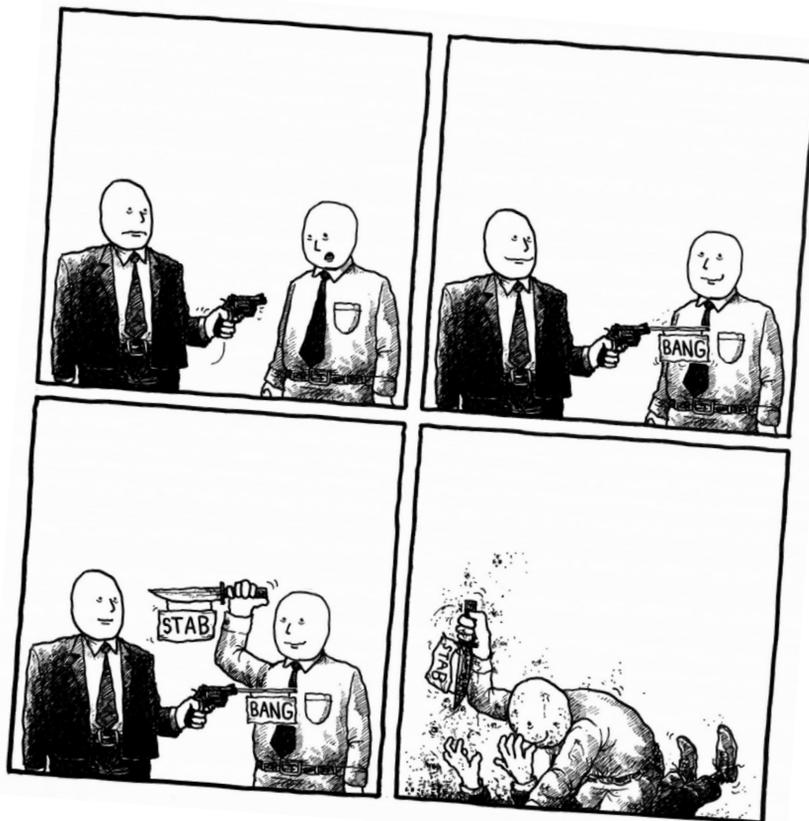
La indignación del hipócrita con el cínico, ante su declaración ofensiva, ante su mentira frontal y desnuda, siempre fortalece al cínico. El pánico del hipócrita es el principal socio del cínico en estos momentos. El *cosplay* del hipócrita no atrae en estos momentos, el *cosplay* del cínico y su sadismo promete nuevas formas de placer inmediato y directo, al amenazar, al humillar, en el espectáculo del dolor ajeno de rotular como “excremento humano” al otro. Hay un castigo al hipócrita, pero sobre todo regocijo de placer ante su debilidad performativa, verlo flaquear da goce. La festividad está en el cinismo sádico y ahí también se refuerza la conexión con las fuerzas jóvenes.

Las ironías ante el autoritarismo fortalecen al autoritario consciente, porque la ironía sirve para debilitar al que oculta algo, al católico pecador, al facho que se hace el demócrata, al político descubierto en falta, que

promete algo que no podrá concretar. Por eso los hipócritas son frágiles, porque si son descubiertos se rompen. No sucede con el cínico sádico y nihilista. Es antifrágil en su cinismo, se dobla pero no se rompe. El cínico dice lo peor sin rodeos, te promete la represión más cruenta a sangre y fuego, la venta de órganos, el mercado de la muerte. Luego habrá tiempo para relativizar lo dicho y más tarde volverá a decirlo con una sonrisa. Que lo corrijan al personaje histriónico porque dijo “mogólico” lo fortalece, no lo debilita. Es un “basado”, “humilló a un zurdo” o “puso en su lugar a un comunista”. Se siente placer en romper con las incomodidades que genera la corrección política que sintetiza la hipocresía impostada, puritana. Es un placer gratuito y concreto, real, directo para muchos que fueron llamados a silencio porque decían cosas “que estaban mal”. No seas trolo, *man*.

La corrección política impidió intentar siquiera hablar de ciertos temas, hubo autocensuras y eso produjo una tensión que invitó a la ruptura estelar del cinismo “incorrecto” y de la “rebeldía”, y eso impidió discutirlo con un sentido común que también fue disputado y corrido de su eje. Mientras la derecha habla de los colores primarios, la izquierda y el progresismo de la superioridad moral se quedaron anclados discutiendo el matiz del matiz dentro de una cámara de eco en la que se sienten cómodos y validados. Las mayorías silenciosas fueron alienadas por las minorías intensas. Se cansaron. Pasó y puede volver a pasar con las nuevas minorías intensas libertarias.

El derecho es hipócrita de forma estructural con su aplicación selectiva según poder, clase, raza o género. Es una ilusión que rápidamente desilusiona. Las necropolíticas no se van a frenar con leyes ni con sentencias judiciales. El poder judicial es una picadora de carne que se alimenta de cinismo puro y dolor ajeno. El freno tiene que venir de una nueva forma de hacer política democrática.



La acción sensible de reparar lo roto

“Con la democracia se come, se educa y se cura” fue un discurso intuitivo y de una sensibilidad inédita en la historia política argentina. Justicia social y democracia, libertades individuales y soberanía del

pueblo unidos, en última instancia la unión de derechos individuales y derechos sociales, liberalismo y republicanismos, todo hoy imposible. Fue sensible, inteligente y hasta –quizás– posible en octubre de 1983. Más allá de la retórica, la práctica política y la historia están ahí para invitarnos a pensar, reflexionar y criticar ese discurso cuarenta años después.

Ese discurso (“con la democracia se come, se educa y se cura”) en el largo plazo, si queda en un discurso sensible pero hipócrita, instrumental, se debilita a sí mismo y con el paso del tiempo la democracia termina sacrificada por la misma sociedad enojada. La clave es la acción de reparar lo roto.

La sensibilidad, la experiencia sensible, es más que nunca necesaria hoy frente a un malestar gritado. La respuesta sensible es más necesaria que la racional. Lo argumentativo es totalmente ineficaz.

La sociedad rota conecta con la fragilidad del mal

La sociedad rota y abandonada conecta con la fragilidad de alguien tan roto, abandonado, maltratado y existencialmente solo como ella. Tan enojado con sus padres como ella, tan lacerado emocionalmente como ella. El enemigo es común, los padres, los políticos, las elites, el sistema político. Ellos me rompieron, los quiero rotos y humillados, con terror. Ahora que los veo con miedo, en pánico, disfruto, gozo. Gané. Todo el resto es instrumental. Si la metáfora es válida, ¿dónde están los padres de la sociedad? ¿Quiénes son esos padres? ¿Qué hicieron para que sus hijos les devuelvan esto?

Dejemos de lado sus planes, su jefa, los jefes de la jefa, sus financiadores, sus viejos y nuevos círculos empresarios, los jóvenes enojados, las catacumbas de la dictadura y las mesas de dinero listas para vaciar lo público y empobrecernos a todos. Pongamos de lado eso por un momento si el pánico nos lo permite.

Trump, Bolsonaro, Boris Johnson, Macri son fenómenos muy diferentes en su calidad, en su gestión pública y en sus trayectorias hacia el poder, posterior al poder. La mayoría de esta lista son ganadores, son empresarios, ricos y bien nacidos, machos alfa, así construyen su

persona pública con la que performan. Soberbia y empuje con un círculo de apoyo importante atrás, con notables errores de sus adversarios que los subestimaron. Trump y Macri, hijos que compiten con el fantasma narcisista de un padre que les sigue haciendo sombra.

A ninguno de ellos le recuerdo un momento de fragilidad humana sincera, de debilidad evidente, de exposición, de ponerse a llorar en una entrevista, de saberse y mostrarse roto, profundamente solo, como un paria frente a todos, como un bicho raro, de reconocerse maltratado, ninguneado, humillado en privado o en público.

Las inseguridades de Milei son evidentes, pero también son auténticas, sinceras, no está performando, actuando, haciendo de cuenta que esto o aquello. Igual que sus abruptas reacciones. Todos podemos conectar con esas inseguridades, con su forma extraña de bailar –seguramente baila mejor que yo– y eso lo humaniza, aunque su discurso sea profundamente insensible, deshumanizante y nos augure un mundo de dolor.

En tiempos en los que la sociedad está enojada, con resentimiento intenso, en los que las plataformas generan y refuerzan la soledad, hay una conexión fuerte ahí. La soledad, la crisis de la salud mental de las y los jóvenes es también un factor importante en la fractura de las sociedades, en su fragmentación. El psicólogo social de la New York University Jonathan Haidt resalta los procesos de autolesión en niñas y jóvenes mujeres producto del uso de las plataformas como Instagram, el impacto en autoestima, tendencia a la depresión, en mayor ansiedad y en la reducción de los márgenes de atención. Las plataformas no fueron pensadas para niños y su impacto psicológico y cognitivo es tan inevitable como subestimado.

La crisis de la masculinidad y la soledad de los varones no pueden pasar desapercibidas tampoco. Estamos viendo una generación de varones solitarios, aislados, frágiles pero con mucha bronca, sin trabajo ni futuro. Lisa y llanamente, un peligro ya capitalizado. Varones con miedo de iniciar relaciones sociales en general y relaciones sexoafectivas en particular. Varones que se sienten inseguros, sin virtudes públicas ni roles a cumplir en una sociedad que los castigó públicamente, que los menosprecia y disfruta de tomar “lágrimas de machirulos” justamente

cuando los machirulos no lloraban y debían expresar mejor sus sentimientos. ¿En qué quedamos?

Fueron estigmatizados, rotulados, condenados en la plaza pública sin juicio ni garantías por sectores que fomentan una guerra cultural autodestructiva con resultados evidentes. Se los castigó socialmente (cancelación, escrache, etc.) para siempre. Los feminismos y sus agendas no son el problema sino el punitivismo de ciertos feminismos que muy tristemente fueron funcionales a la expansión del aparato judicial y represivo que se transforma en cultura policial de control horizontal. Así se han formado patrullas de cancelación autogestionadas en escuelas secundarias para hacer castigos públicos a niños varones y niñas mujeres también, repito niños y niñas (!!!) llamándolos “jóvenes abusadoras/es” o “alumnas/os abusadores”, sin proceso ni garantías antes de investigar los episodios. Ese pánico social y sexual hoy lo vemos extendido a los jardines de infantes. En los ochenta fue una herramienta de acumulación de poder de las derechas religiosas para expandir el Estado punitivo y represivo en diferentes países. Ya sucedió. Un error garrafal a nivel institucional de las/los adultos responsables, las autoridades políticas, educativas, que caen en el pánico y habilitan los linchamientos que refuerzan la soledad, la tortura, el castigo directo y el miedo.

En tiempos de esa soledad, la solución parece ser un protocolo para domesticar las formas de la vida misma, del amor y de todas las relaciones. La mutua desconfianza es la fuente de las relaciones sociales, del amor de plataformas. Estatus y performatividad siempre estuvieron en las relaciones sociales y amorosas, pero no siempre fueron únicamente eso. Lo arbitrario e inexplicable, lo azaroso y el riesgo, el perfume y las miradas, la atracción y la piel, lo lúdico y la sorpresa, son parte de imponderables hoy domados por el algoritmo. Hoy la soledad hace que la conexión virtual sea la fuente del dolor y su alivio frustrante al mismo tiempo.

Dos factores entraron en escena en las relaciones: miedo y riesgo. Conflictividad y amenaza potencial fomentan la virtualidad en forma de protocolo performativo o en forma de relación mediada por pantallas. *Scrolllear* hasta el agotamiento en las opciones infinitas del deseo trae insatisfacción y refuerza el aislamiento ante la ausencia de compañeros sin riesgos.



Así, hablar con mascotas es lo más natural cuando uno tiene perros o gatos, especialmente en una generación que no puede y no quiere tener descendencia. Vivimos en sociedades del maltrato donde la soledad es un flagelo y un refugio. Un mal menor, una escapatoria ante relaciones que no siempre son contención y comprensión sino problemas, algo amenazante, una paz precaria que promete futuros divorcios y procesos judiciales.

Las izquierdas y los progresismos siempre del lado correcto de la historia con su soberbia *-mea culpa* mediante- juegan a reírse del otro, muchas veces hasta la humillación hoy potenciada por las plataformas que proveen el estatus de audiencias. Sucedió con Macri, Trump, el Brexit, Bolsonaro, entre otros. En política y en la vida no gana quien tiene razón, quien tiene el mejor argumento y usualmente quien cree tener razón tampoco la tiene. El chiste se vuelve en contra. Hoy el chiste debilita a quien lo hace, el chiste es quien cree ganar una batalla con una ironía ácida. No se puede quemar el ácido con ácido. La ironía ácida es licuada por el cinismo ácido.

En contraste a ciertos políticos profesionales, en nuestro personaje histriónico central, hay una humanidad, una evidente carencia, una necesidad de contención que parece canalizarse hacia el rito electoral con un colectivo diverso que son sus votantes, sus seguidores, los espectadores, la sociedad con rabia y furia, con malestar social. Hay una capacidad de interpretación sensible, azarosa o voluntaria, analítica o intuitiva, que no tienen otros candidatos “clásicos” que repiten el discurso clásico de peronismo y antiperonismo, de grieta potenciada frente al abismo. Conectar con el malestar es la clave.

Milei resolvió su trauma con los padres de una forma mucho mejor que Macri. Macri tuvo que seguir mintiendo sobre lo que quería para llegar al poder, para mantenerse y para después sobrevivir en política. Milei es todo lo que parece y más. Seguramente, si llega a la función pública mucho más. Macri no pudo ser públicamente todo lo directo y sádico que Milei y sus seguidores son.

Milei conecta e interpreta sensiblemente algo que está en la sociedad y la sociedad que lo escucha conecta con Milei. No hace falta escucharlo ni pensar sus “propuestas”. Los gestos ya generan una conexión posible.



Todo lo que está mal ya lo saben quienes miran esas imágenes, incluso con las pantallas en silencio.

La paradoja es que en un mundo cada vez más falso, de performers, de malos actores que nos distraen de un futuro eclipsado, lo más potente y auténtico es el dolor, es la bronca, es la angustia, es el trauma, es el origen de la tristeza, del vacío, de la soledad. La performatividad del mal oculta la extrema fragilidad humana de ese mal. Una parte importante de la sociedad doliente parece conectar con esa fragilidad del mal.

El diálogo entre un hipócrita insensible y un cínico sádico es una tragedia generacional

Hay que identificar lo que se tiene al frente con calma, con atención y sin ser reactivos. El terror paraliza y la clave es salir inteligentemente de algo parecido a una arena movediza. La hipocresía desinflada no puede vencer al cinismo potenciado en una realidad cada vez más dura. Los discursos no van a ser la solución, hay que pensar desde la acción, no en la actuación sino en el acto de hacer, construir en el encuentro, razón y sensibilidad desde el movimiento. Escuchar con paciencia y templanza, abrazar con compasión y paciencia más que juzgar el malestar eso sería contenerlo. La acción es fundamental para reparar.

“Es de piedad, compasión y capacidad de perdonar que carezco. No de racionalidad”. Black Mamba –Uma Thurman– le dice a Vernita Green en *Kill Bill* de Tarantino. Es la primera escena de la primera parte de una película sobre resentimiento y venganza. Si la reacción es la indignación, esa reacción le da más poder al cinismo y sadismo que se está enfrentando. Sin acciones concretas para la reconstrucción y sin un plan político de regeneración social, las políticas del resentimiento seguirán creciendo sin piedad ni compasión.

Todo lo que está mal en Argentina se soluciona con todo lo que está bien en Argentina. El diálogo entre un hipócrita insensible y un cínico sádico no es un diálogo. Es un proceso, es una tragedia. Es un proceso con años en gestación que termina en una tragedia. Todavía se puede hacer un esfuerzo no sectario, sensible, sincero y responsable para evitarla.



EL VOTANTE DE MILEI: “CONSERVADOR EN LO PROVINCIAL, LIBERTARIO EN LO NACIONAL”

FRANCO SASSO VIDELA

“El problema es que el peronismo le cuidó demasiado los votos”. “Los gobernadores piensan solo en su provincia”. “Ya no hay disciplina partidaria”. “En la que se elegía gobernador no ganó”. “Los gobernadores se relajaron porque eran PASO”.

Estas son afirmaciones que intentan responder a la pregunta: ¿de dónde salieron los votos de Milei? O simplemente, ¿de dónde salió Milei? Lo que nos proponemos en este artículo es intentar responder esa pregunta comparando los resultados de las elecciones provinciales (voto a gobernador) con las nacionales (voto a presidente). Para ello tenemos que aclarar que las elecciones provinciales en las que no se elegía gobernador no fueron tomadas en cuenta (Corrientes y Santiago del Estero). También que las provincias que han sido tenidas en cuenta son las más pesadas en términos de padrón electoral, entre ellas explican el 84,15 % de la elección (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires, Mendoza, Tucumán, Entre Ríos, Misiones, Salta, Chaco, Jujuy y San Juan). Por último, que los datos que se han tenido en cuenta para el voto a gobernador son los resultados electorales por provincia en el caso de las elecciones desdobladas (Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Tucumán, Misiones, Salta, Chaco, Jujuy y San Juan) y del escrutinio provisorio nacional para aquella que no lo hizo (Buenos Aires) con excepción de Entre Ríos y Ciudad de Buenos Aires que tienen sus datos fuera de la página oficial de las PASO del 13 de agosto de 2023. Tomamos en cuenta los datos del escrutinio provisorio dado que al momento de la redacción de este artículo no se cuentan con otros datos oficiales desagregados por provincia.

PORCENTAJE DE VOTO A PRESIDENTE EN LAS ELECCIONES PASO DEL 13 DE AGOSTO DE 2023.

PROVINCIAS	TOTAL	AFIRMATIVOS	BLANCOS	UXP	JXC	LLA	FIT	HNP	OTROS
PBA	37,20 %	93,39 %	6,61 %	32,12 %	29,14 %	24,53 %	3,33 %	1,11 %	3,16 %
Córdoba	8,65 %	98,45 %	1,55 %	8,67 %	25,16 %	33,62 %	1,52 %	27,54 %	1,95 %
Santa Fe	7,75 %	96,44 %	3,56 %	21,07 %	31,58 %	35,20 %	1,68 %	3,68 %	3,24 %
CABA	7,11 %	98,33 %	1,67 %	23,59 %	48,32 %	17,77 %	4,64 %	0,94 %	3,07 %
Mendoza	4,39 %	98,10 %	1,90 %	16,86 %	28,25 %	44,80 %	3,02 %	1,33 %	3,83 %
Tucumán	4,02 %	96,79 %	3,21 %	32,85 %	21,71 %	35,95 %	1,68 %	1,19 %	3,41 %
Entre Ríos	3,38 %	87,51 %	12,49 %	29,03 %	32,11 %	21,99 %	1,25 %	1,18 %	1,95 %
Misiones	2,73 %	95,35 %	4,65 %	27,16 %	18,97 %	43,03 %	1,34 %	1,33 %	3,52 %
Salta	2,73 %	98,00 %	2,00 %	24,13 %	17,19 %	49,39 %	1,91 %	1,99 %	3,40 %
Chaco	2,63 %	96,03 %	3,97 %	34,65 %	26,55 %	28,94 %	1,24 %	1,42 %	3,24 %
Jujuy	1,78 %	95,43 %	4,57 %	20,69 %	23,79 %	39,84 %	6,87 %	1,71 %	2,54 %
San Juan	1,78 %	96,69 %	3,31 %	29,05 %	27,90 %	34,17 %	1,31 %	1,64 %	2,62 %
Sub Total	84,16 %	95,88 %	4,12 %	24,99 %	27,56 %	34,10 %	2,48 %	3,75 %	2,99 %
Total Nac	100 %	95,15 %	4,85 %	27,27 %	28,28 %	30,04 %	2,65 %	3,38 %	3,07 %

CANTIDAD DE VOTOS A PRESIDENTE EN LAS ELECCIONES PASO DEL 13 DE AGOSTO DE 2023.

PROVINCIAS	TOTAL	AFIRMATIVOS	BLANCOS	UXP	JXC	LLA	FIT	HNP	OTROS
PBA	8.813.043	8.230.200	582.843	2.831.078	2.567.840	2.161.679	293.601	97.586	278.416
Córdoba	2.048.675	2.016.873	31.802	177.528	515.456	688.684	31.135	564.182	39.888
Santa Fe	1.836.321	1.771.039	65.282	386.865	579.867	646.315	30.845	67.563	59.584
CABA	1.683.147	1.655.004	28.143	397.054	813.264	299.097	78.014	15.886	51.689
Mendoza	1.041.054	1.021.270	19.784	175.522	294.077	466.437	31.452	13.858	39.924
Tucumán	953.213	922.589	30.624	313.085	206.969	342.681	16.029	11.302	32.523
Entre Ríos	801.115	701.069	100.046	232.570	257.263	176.164	10.036	9.425	15.611
Misiones	645.799	615.789	30.010	175.370	122.528	277.899	8.674	8.610	22.708
Salta	645.720	632.837	12.883	155.837	111.009	318.910	12.335	12.820	21.926
Chaco	624.137	599.333	24.804	216.257	165.721	180.599	7.710	8.833	20.213
Jujuy	422.047	402.775	19.272	87.314	100.408	168.142	28.982	7.215	10.714
San Juan	420.967	407.029	13.938	122.284	117.449	143.858	5.503	6.896	11.039
Sub Total	19.935.238	18.975.807	959.431	5.270.764	5.851.851	5.870.465	554.316	824.176	604.235
Total Nac	23.687.885	22.539.543	1.148.342	6.460.689	6.698.029	7.116.352	628.893	907.437	728.143

A primera vista podemos corroborar sencillamente que la afirmación “En la que se elegía gobernador no ganó” puede considerarse cierta, con excepción de Chaco. Esto nos genera otra pregunta que es, ¿por qué ganó en donde no se elegía gobernador? La frase más escuchada fue “Los gobernadores se relajaron porque eran PASO”. También “El problema es que el peronismo le cuidó demasiado los votos”. Es cierto que en una PASO no hay cargos oficiales en disputa y que la elección “real” pasan a ser las generales. A su vez, es cierto que en aquellas provincias que se eligen senadores, los gobernadores tienen un incentivo mayor que en las que no. Ahora bien, ¿alcanza con esto para explicar la masiva cantidad de votos que recibió Javier Milei a presidente? Si el “peronismo no le hubiera cuidado los votos”, ¿hubiera tenido un desempeño similar al de sus candidatos provinciales?

CÓRDOBA

	25/06 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	2.029.417	2.048.675	19.258
Afirmativos	1.926.854	2.016.873	90.019
Blancos	102.563	31.802	-70.761
UxP	43.186	177.528	134.342
JxC	806.541	515.456	-291.085
LLA	50.218	688.684	638.466
FIT	47.068	31.135	-15.933
HNP	870.935	564.182	-306.753
Otros	108.906	39.888	-69.018

La Libertad Avanza pasó de 50.218 votos a 688.684, sumando 638.466 votos de una elección a la otra. Mientras que Juntos por el Cambio y Hacemos perdieron 291.085 y 306.753 votos respectivamente. Las dos fuerzas que disputaron cabeza a cabeza la gobernación, perdieron en dos meses una considerable cantidad de votos que probablemente hayan ido hacia La Libertad Avanza.

SANTA FE

	16/07 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	1.675.989	1.836.321	160.332
Afirmativos	1.553.436	1.771.039	<u>217.603</u>
Blancos	122.553	65.282	<u>-57.271</u>
UxP	434.352	386.865	<u>-47.487</u>
JxC	980.567	579.867	<u>-400.700</u>
LLA	46.963	646.315	<u>599.352</u>
FIT	42.043	30.845	-11.198
HNP	-	67.563	67.563
Otros	49.511	59.584	10.073

Otra vez, pero ahora en Santa Fe, La Libertad Avanza ganó 599.352 votos y la fuerza política que más votos había sacado en las elecciones del mes anterior, Juntos por el Cambio, perdió 400.700. El incremento en la participación, el voto en blanco, a otras agrupaciones provinciales y a Unión por la Patria también parecen haber contribuido en menor escala.

MENDOZA

	11/06 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	931.728	1.041.054	109.326
Afirmativos	866.653	1.021.270	<u>154.617</u>
Blancos	65.075	19.784	<u>-45.291</u>
UxP	155.796	175.522	19.726
JxC¹	627.231	294.077	<u>-333.154</u>
LLA	-	466.437	<u>466.437</u>
FIT	39.080	31.452	-7.628
HNP	-	13.858	13.858
Otros	44.546	39.924	-4.622

En Mendoza vuelve a pasar algo parecido, crece la participación, desciende el voto en blanco, los partidos que más votos sacaron pierden una importante cantidad de votos y La Libertad Avanza, que no se había presentado a la elección a gobernador, sumó 466.437 votos, convirtiéndose en el partido más votado.

1 Los votos recibidos por Cambia Mendoza y La Unión Mendocina fueron reunidos en Juntos por el Cambio para poder simplificar el análisis.

TUCUMÁN

	11/06 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	1.098.505	953.213	-145.292
Afirmativos	1.057.360	922.589	-134.771
Blancos	41.145	30.624	-10.521
UxP	612.862	313.085	-299.777
JxC	371.034	206.969	-164.065
LLA	44.061	342.681	298.620
FIT	7.272	16.029	8.757
HNP	-	11.302	11.302
Otros	22.131	32.523	10.392

Nuevamente La Libertad Avanza tiene un crecimiento realmente significativo, pasa de 44.061 a 345.681 votos, y recibe 298.620 votos más en dos meses. Algo novedoso es que esta vez no son solo votos de Juntos por el Cambio los que parece "tomar prestados" Milei. Al igual que Juntos por el Cambio, Unión por la Patria pierde la mitad de sus votos. También vemos que la participación cae, ¿de quién serán esos votos?

MISIONES

	07/05 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	691.443	645.799	-45.644
Afirmativos	650.955	615.789	-35.166
Blancos	40.488	30.010	-10.478
FRC	424.533	-	-424.533
UxP²	43.678	175.370	131.692
JxC	175.759	122.528	-53.231
LLA	3.394	277.899	274.505
FIT	-	8.674	8.674
HNP	-	8.610	8.610
Otros	3.591	22.708	19.117

Misiones es un caso particular, dado que el Frente Renovador de la Concordia es un partido provincial, sin presencia a nivel nacional. Excepto ese caso, nuevamente los votos de Milei parecen provenir principalmente de la fuerza política más votada a gobernador.

² Los votos recibidos por La Fuerza de Todos y Frente Amplio fueron reunidos en Unión por la Patria para poder simplificar el análisis.

SALTA

	14/05 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	751.962	645.720	-106.242
Afirmativos	710.684	632.837	-77.847
Blancos	41.278	12.883	-28.395
Sáenz	337.621	-	-337.621
UxP	36.537	155.837	119.300
JxC	122.766	111.009	-11.757
LLA	114.867	318.910	204.043
FIT	15.404	12.335	-3.069
HNP	-	12.820	12.820
Otros	83.489	21.926	-61.563

Salta es similar a Misiones, dado que la Alianza Gustavo Gobernador (Sáenz) es un partido provincial, sin presencia a nivel nacional. En este caso, nuevamente los votos de Milei parecen provenir de la fuerza política más votada a gobernador.

CHACO

	18/06 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	622.331	624.137	1.806
Afirmativos	554.114	599.333	45.219
Blancos	68.217	24.804	-43.413
CER	49.115	-	-49.115
UxP	206672	216.257	9.585
JxC	235.008	165.721	-69.287
LLA	14.929	180.599	165.670
FIT	-	7.710	7.710
HNP	-	8.833	8.833
Otros	48.390	20.213	-28.177

En Chaco, nos volvemos a encontrar con un crecimiento en la participación y un descenso del voto en blanco. El partido que sacó más votos perdió un importante caudal y La Libertad Avanza volvió a tener un crecimiento significativo -sumó 165.721 votos-, aunque en este caso no ganó.

JUJUY

	07/05 ELECCIONES GENERALES Y DE CONVENCIONALES CONSTITUYENTES	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	431.589	422.047	-9.542
Afirmativos	396.649	402.775	6.126
Blancos	34.940	19.272	-15.668
UxP	88.958	87.314	-1.644
JxC	196.714	100.408	-96.306
LLA	12.852	168.142	155.290
FIT	50.500	28.982	-21.518
HNP	26.464	7.215	-19.249
Otros	21.161	10.714	-10.447

En la provincia de Jujuy se observa una pérdida de votos por parte de Juntos por el Cambio –ganador de la elección a gobernador–, que disminuye su caudal de votantes casi a la mitad, pero también una pérdida de votos del FIT, Hacemos y Blanco.

SAN JUAN

	02/07 ELECCIONES GENERALES A GOBERNADOR/A	13/08 ELECCIONES PASO	DIFERENCIA
Válidos	435.993	420.967	-15.026
Afirmativos	433.456	407.029	-26.427
Blancos	2.537	13.938	11.401
UxP	190.450	122.284	-68.166
JxC	223.642	117.449	-106.193
LLA	15.892	143.858	127.966
FIT	3.472	5.503	2.031
HNP	-	6.896	6.896
Otros	-	11.039	11.039

Nos encontramos aquí con una clara pérdida de votos por parte de los dos partidos que disputaron las elecciones a gobernador y, nuevamente, un crecimiento exponencial de La Libertad Avanza.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

En primer lugar, parece errada la afirmación “Los gobernadores se relajaron porque eran PASO”. Pudo haber sucedido efectivamente, pero parece poco para explicar la enorme diferencia que logró la Libertad Avanza de las elecciones provinciales a las nacionales en los distintos distritos que repasamos en este artículo. Da la impresión de que hubiera habido un corte de boleta masivo hacia La Libertad Avanza, con algunos meses de demora.

En segundo lugar, podemos identificar que los votos a Milei parecen provenir de lugares disímiles, según la provincia analizada: votantes de Juntos por el Cambio; votantes de Unión por la Patria; votantes de partidos provinciales, como el caso de Córdoba, Salta o Misiones; votos en blanco y, en algunas provincias, votantes del Frente de Izquierda. Ahora bien, parece haber un punto en común, y es que La Libertad Avanza parece sacarles más votos a las fuerzas oficialistas o a quienes ganaron la elección (en su inmensa mayoría oficialismos).

Es cierto que pareciera estar “robando” más votos de Juntos por el Cambio que del resto de las fuerzas políticas, sin embargo, tenemos que tener en cuenta el pobre desempeño general del peronismo a nivel nacional y provincial. Aun así, podría decirse que La Libertad Avanza toma de Juntos por el Cambio en primer lugar y del resto en segundo orden.

En tercer lugar, es posible que los votantes estén eligiendo continuidad en la provincia y cambio en la nación. Pareciera existir cierta desconexión entre la apreciación de lo nacional y lo provincial, porque Milei no es solo un candidato que expresa un cambio de gobierno, sino que su propuesta es la de un cambio radical. Son las mismas personas las que votan “conservador en lo provincial, libertario en lo nacional”. ¿Será que se interpreta que los problemas son producto del gobierno nacional únicamente?

Esta falta de “lealtad partidaria” podría leerse también como la ya anticipada “caída de los partidos políticos”. Al menos podemos decir aquí que parecieran tener una mayor importancia los partidos provinciales que los nacionales. El caso de los gobiernos de los partidos provinciales (Córdoba, Misiones y Salta) es contundente, ya que aparentan ser electores sin ningún tipo de filiación a lo nacional. Estos votantes abandonaron los partidos tradicionales y La Libertad Avanza crece de manera significativa aun cuando su partido provincial participa de algún modo de lo nacional (Córdoba). Aún más sorprendente parece ser el desempeño de los partidos nacionales en las provincias, es como si el Partido Justicialista de Tucumán, por poner un ejemplo, fuera más un “tucumanismo justicialista” que parte de un partido nacional siguiendo el viejo ejemplo del “cordobesismo” del peronismo cordobés. En términos electorales, Argentina empieza a parecerse más a un cúmulo de provincialismos que a una estructura política nacional. En el caso de la UCR esto sucedió hace tiempo y en el peronismo pareciera estar emergiendo con más claridad en esta elección; ya no se muestra como una excepción, sino más bien como una regla. Lo que antes era un movimiento nacional, ahora es una especie de factoría o federación de peronismos provinciales o municipales, donde importa cada vez menos el resultado de su partido a nivel nacional y mucho más como se puede incidir en lo nacional desde su provincia. ¿Será que los gobernadores ya no tienen interés de formar parte de las listas nacionales para tener proyección en todo el país?

En cuarto lugar, esto nos lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿los gobernadores que desdoblaron la elección lo hicieron por temor a un posible aluvión de votos a Milei? Con intención o como consecuencia no deseada de su acción parece ser que evitaron la suma de una importante cantidad de diputados de La Libertad Avanza a sus legislaturas provinciales. Es cierto que en las elecciones no desdobladas donde también se elegía gobernador La Libertad Avanza no ganó, pero su caudal de votos no fue para nada despreciable.

Finalmente, estaría dando la impresión de que los electores estuvieran votando más “caras” que partidos. Es como si Milei hubiera podido interpretar la desconexión que existe entre lo provincial y lo nacional, y se hubiera aprovechado de eso. Se hace difícil explicar cómo partidos históricos, gobernadores recientemente elegidos o reelegidos y sus armados hayan perdido tanta cantidad de votos en tan poco tiempo. ¿No es que esos votos ya eran de Milei en lo nacional? Como dijo algún gobernador “Milei tiene votos en mi provincia y yo se los voy a cuidar”.

Una cosa queda en claro y es que el 13 de agosto de 2023 una porción importante de la sociedad eligió masivamente por fuera de los partidos tradicionales y de las lógicas de poder provincial, sin importar mucho a qué partido hubieran votado a gobernador.

FUENTES

resultados.gob.ar/
www.justiciadoroba.gob.ar/Estadco/EL/Escrutinios/
Reporte/Eleccion20230625/default.html
www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/
resultado-escrutinio-definitivo-elecciones-p-a-s-o-2023/
elecciones2023.buenosaires.gob.ar/
resultados.mendoza.gov.ar/eleccion230611publico/w+hs+tons-
genpro-3_3_7_0_0.html
electoralucuman.gob.ar/elecciones-generales-2023/
www.electoralnisiones.gov.ar/
elecciones-generales-2023-7-de-mayo/
www.padron.gob.ar/
www.electoralnsalta.gob.ar/elecciones/generales/
escrutinio-definitivo
www.electoraljuliy.gob.ar/Contenido/TEP/
Estadisticas/20230705/EscrutinioDefinitivo.pdf
www.electoralhaco.gov.ar/index.php/
elecciones/2018-2023/2023/2-uncategorised/494-electo-
nes-generales-2023
www.ahorasanlian.com/wfo-content/
uploads/2023/05/646631250-Escrutinio-definitivo.pdf

LA EFECTIVIDAD DEL ODIO COMO HERRAMIENTA POLÍTICA Y LOS DESAFÍOS DEL ANTIFASCISMO

DANIEL FEIERSTEIN

La política, entre otras cosas, implica la posibilidad de articular y dirigir emociones: esperanzas, entusiasmos, depresiones, enojos, entre las más comunes.

El fascismo surgió, a comienzos del siglo xx, como una de las estrategias más exitosas para un tipo de articulación específica de este tipo: la conversión del enojo y la indignación en odio. Es por ello que las condiciones de surgimiento o consolidación del fascismo se vinculan a momentos de crisis, que articulan malestares de tipo económico, social e identitario. La Primera Guerra Mundial, la pandemia de la llamada “gripe española”, la derrota de varios intentos revolucionarios en Europa (Alemania, Italia, España, Hungría, entre otros) y la crisis financiera internacional de 1929 jugaron un rol relevante en las condiciones de posibilidad del fascismo europeo en el siglo xx.

En esta tercera década del siglo xxi el crecimiento o consolidación de estructuras neofascistas aprovechan los malestares generados por la pandemia del COVID-19, el agotamiento, fracaso o derrota de los populismos progresistas, las consecuencias de las crisis financieras reiteradas desde 2008 y los desbarajustes en los precios de los alimentos y otros productos básicos ocurridos a partir del inicio de la guerra entre Rusia y Ucrania.

Quienes quieren encontrar un paralelo idéntico de la Europa del siglo xx para animarse a utilizar los conceptos forjados en dicha experiencia histórica (el más importante de ellos el de fascismo) no logran comprender que los fenómenos políticos se constituyen precisamente en formas específicas de articular y dirigir emociones y no en las coyunturales ideologías que asumen esas lógicas en circunstancias específicas, que obviamente cambian a lo largo del tiempo y del espacio.

Pensar al fascismo no como ideología sino como práctica social constituye una herramienta más enriquecedora para aprovechar las enseñanzas del pasado en los desafíos que nos impone el presente.

La instrumentación política del odio

El odio es una emoción que todos portamos. Es fácil acusar al otro de ser capaz de odiar, pero cada ser humano alberga el conjunto de emociones posibles y el odio es una de ellas. El diccionario de la Real Academia Española define al odio como “antipatía y aversión hacia algo o hacia alguien cuyo mal se desea”. Freud, a su vez, definía al odio como un “profundo deseo de destruir la fuente de la infelicidad”. Esto es, que el origen del odio parte de fuentes reales de malestar e infelicidad y la especificidad del odio es el intento de resolver dichos malestares a través del deseo del mal o la concreta destrucción de aquello que se considera que constituye su fuente. La capacidad del fascismo en tanto práctica social, por lo tanto, reside en:

- 1) La identificación de malestares profundos que afectan a sectores sociales importantes en contextos de crisis,
- 2) El señalamiento de ciertos grupos de población como los responsables (fuente u origen) de dichos malestares y
- 3) La propuesta de destruir dicha fuente del malestar como posibilidad de proyección del malestar propio.

Los judíos, los comunistas, los gitanos, los representantes políticos, los homosexuales o los desocupados fueron señalados como las diversas fuentes de los malestares de la Europa de la primera mitad del siglo xx. Atacarlos constituía un modo de conducir y dar cauce al malestar, a través de su transformación en odio. Es la misma estructura de manipulación la que se pone en funcionamiento en distintos lugares del mundo en este siglo xxi, en algunos casos manteniendo a los mismos grupos como “fuentes” del malestar (judíos, comunistas, gitanos, representantes políticos, homosexuales, desocupados) o agregando a ellos nuevos grupos (inmigrantes de países empobrecidos, beneficiarios de ayudas

estatales, miembros de pueblos originarios, mujeres, entre otros). Sean los mismos grupos u otros, el tipo de procedimiento utilizado (técnicas proyectivas) es equivalente y la transformación de los malestares en odio también apelan a herramientas comunes, fundamentalmente las diversas formas de paranoia. La idea de que “alguien disfruta mientras nosotros sufrimos” convoca, en lugar de articular solidariamente formas de resolución del malestar, a socializar el sufrimiento.

El fascismo no ofrece soluciones a los diversos malestares sociales sino que propone hacer sufrir a quien hasta el momento no sufría, generalizar el sufrimiento como modo de canalizar el odio producido por situaciones generalmente minimizadas, despreciadas o faltas de escucha.

Es por eso que la lucha antifascista no puede articularse meramente en clave de denuncia. Por el contrario, requiere primero conocer los núcleos de verdad que conforman los malestares para ser capaces de ofrecer a los mismos una respuesta diferente a la del odio. No es lo que estamos viendo en las primeras respuestas ante los fascismos del siglo XXI. Y es por ello que suelen resultar más bien inconducentes y se encuentran muy lejos de poder detener su avance.

Capacidad de escucha e identificación de los malestares: los “núcleos de verdad” de los planteos fascistas

El fascismo no inventa malestares sino que logra articular (para transformar en odio) enojos verdaderos y legítimos. Por lo tanto, resulta imposible articular una respuesta política al fascismo que no identifique y reconozca estos “núcleos de verdad” en los que se asienta su acumulación política. Si bien no se agota en ellos, identificaré cinco líneas fundamentales que constituyen el eje de efectividad de muchas de las interpelaciones de los fascismos contemporáneos a grandes sectores de población:

1) Crisis económica, profundización de la desigualdad y posibilismo del resto de las propuestas políticas

Uno de los elementos fundamentales de la crisis contemporánea deriva de las formas que asumen las crisis económicas contemporáneas y el permanente aumento de la desigualdad, así como el aumento de formas de acumulación por desposesión. El fin de la guerra fría y el fracaso o derrota de las experiencias populistas o reformistas de comienzos del siglo XXI han implicado que, en Europa, Estados Unidos o América Latina, las condiciones de fracciones crecientes de población se van deteriorando, generando procesos de movilidad social descendente, contingentes crecientes de población definitivamente excluida del mercado formal de trabajo y, por primera vez en muchos países entre los que se cuenta Argentina, millones de trabajadores con empleo formal que tienen ingresos inferiores al umbral de la pobreza. Esto ha venido acompañado de una persistente destrucción del funcionamiento estatal, degradación de los servicios públicos (salud, educación, vivienda, seguridad, entre otros) y un proceso de ajuste fiscal permanente que lleva tanto a la pérdida, destrucción o venta de la infraestructura existente como a la demolición de los salarios estatales de personal de salud, educación o fuerzas de seguridad y al agravamiento de los déficits habitacionales, con el objetivo de bajar el costo impositivo de los sectores concentrados o pagar los intereses de deudas externas muchas veces generadas en condiciones de estafa y desposesión de los países deudores.

La enorme mayoría de las fuerzas políticas (con la excepción de algunas izquierdas radicalizadas que sostienen otras posturas mientras no tienen posibilidades reales de acceso al poder) han reaccionado frente a esta situación con respuestas posibilistas, naturalizando la distribución regresiva del ingreso, planteando la necesidad de ajustar los gastos estatales para afrontar las crisis, saliendo al auxilio de bancos o empresas, pero no así en lo que hace a los salarios, apostando una y otra vez a rebajas impositivas a los sectores más acomodados. Las políticas “focalizadas” de contención (como los planes sociales) han fracturado al campo de quienes sufren los efectos de este proceso, algo que se puso de manifiesto, por ejemplo, en el contexto de la crisis generada por la pandemia del COVID.

Estos posibilismos sostenidos en el tiempo han generado una naturalización de las crisis, los ajustes y las crueldades del funcionamiento despiadado del capitalismo contemporáneo y facilitado la

instrumentación política del odio en tanto que no aparece una opción real de transformación por parte de las fuerzas políticas que disputan el poder. Si la situación de crisis y sufrimiento se naturaliza como inmodificable, aparece legitimado el debate acerca de cómo se distribuyen dichos sufrimientos durante la crisis, siendo que se acepta que los beneficios de los sectores dominantes (nacionales o transnacionalizados) no pueden ser incluidos como parte de la discusión. Queda entonces por ver quiénes son los que todavía no sufren las consecuencias de la crisis. Y hacia allí se orienta la instrumentación paranoica del odio que aprovecha el fascismo, dibujando el contorno de los “privilegiados” que debieran ser atacados para equiparar y generalizar las condiciones de sufrimiento.

2) La corrupción y degradación del funcionariado político

Excluidos los sectores dominantes de la ecuación (como producto de la desaparición de su mención en gran parte de los discursos políticos, como consecuencia de su dilución en figuras jurídicas difíciles de desentrañar y también como consecuencia de los acuerdos de financiamiento de muchas de las estructuras políticas contemporáneas), el debate queda reducido a cómo se distribuyen las consecuencias de la crisis entre el resto de los sectores sociales.

Es allí donde cobra sentido la articulación del fascismo en clave “anti-política”. La existencia de un funcionariado (político y judicial) que logra quedar excluido de la destrucción del poder adquisitivo de los salarios pero que, además, cuenta con prebendas que no se aplican al conjunto de los trabajadores, se articula con la participación de algunos de estos funcionarios en distintas maniobras de corrupción (sea que involucren montos importantes de dinero o apenas ciertas conductas o ciertos gestos) en la configuración de un grupo de población que efectivamente funciona al modo de una “casta”, tal como suele ser denunciado por los neofascismos.

Hay también un elemento de verdad en la denuncia y percepción de que los representantes políticos no se encuentran sometidos a las mismas leyes y limitaciones que el conjunto de la población y, desde allí, se activa la estructura paranoica de que “algunos disfrutaban mientras el resto

sufrimos”. Escenas como la foto del cumpleaños en Olivos han resultado demoledoras en este sentido, al ratificar la validez de estas estructuras paranoicas para otorgar sentido y emoción a los malestares contemporáneos. Pero podríamos pensar en innumerables ejemplos del uso de esta doble vara en gran parte de los regímenes políticos contemporáneos: hay un núcleo de verdad en la percepción de que los funcionarios políticos no sufren la crisis con la gravedad y envergadura con la que la sufre el conjunto de la población.

3) Los modos de esencialización identitaria

Por otra parte, las formas de construcción de identidad también se han transformado a partir de fines del siglo xx en un proceso que, muy guiado por la modificación de los antiguos planteos revolucionarios en miradas post-coloniales han tendido a esencializar los modos de percepción identitaria. De los indicadores dinámicos de clase social se ha pasado a indicadores mucho más estáticos de raza, género o religión. Esto ha tenido una serie de consecuencias.

Si el mal y el bien se distribuyen en categorías estáticas y poco pasibles de ser modificadas (la raza, el género, la religión), conjuntos enteros de personas quedan clasificados en el “eje del mal” de una vez y para siempre y, de tal modo, expulsados de la interpelación política de las fuerzas progresistas. Los hombres, las personas de tez clara, los fieles de las religiones mayoritarias, entre otros, aparecen relegados al rol de “opresores esenciales” que deben pagar en el presente las deudas y culpas de opresiones en muchos casos producidas por sus antepasados (o, en los casos más problemáticos, ni siquiera eso).

El neofascismo estadounidense ha tenido uno de sus núcleos duros entre los llamados *white trash* (sectores blancos de trabajadores empobrecidos o incluso expulsados del mercado de trabajo o de la posibilidad de acceder a una vivienda). Los fascismos europeos logran apoyo entre los trabajadores blancos franceses, italianos o alemanes en Europa o de los fascismos latinoamericanos en sectores urbanos o campesinos que no se sienten identificados con la herencia de los pueblos originarios.

Paradójicamente, estos sectores eran parte de las formaciones populares cuando el eje de delimitación pasaba por la clase social. Estigmatizados por su género, color de piel o religión (algo que además no tienen voluntad de cambiar), son arrojados masivamente a los pies de las derechas fascistas.

Al apelar a identidades estáticas y remitir a opresiones pasadas, a su vez, se comete la injusticia de transferir la responsabilidad a quienes no necesariamente fueron parte de dichos procesos de opresión. Esto aparece muy claro en la actualidad en los varones jóvenes, que se encuentran problematizados en su identidad en el momento de descubrimiento de la vida sexual y se los considera responsables de situaciones que han producido otros hombres en otros momentos históricos. La dificultad para construir un proyecto identitario masculino contemporáneo constituye uno de los motivos del alto nivel de adhesión de estos grupos por alternativas fascistas, que les ofrecen tramitar sus malestares transformándolos en odio hacia las políticas de género, las conquistas en materia de educación sexual integral, los derechos de las mujeres y de las diversidades sexuales, etc.

Sin embargo, para poder desarticular estas técnicas proyectivas y estos usos paranoicos se requiere reconocer la existencia de malestares legítimos y de problemas importantes en los modos contemporáneos de construcción de identidad por parte de las cosmovisiones progresistas.

4) La minimización y romantización del delito común

Un cuarto problema se deriva de las formas de percepción contemporánea del delito común. Hasta el fin de la segunda guerra mundial esto no constituía un problema. Tanto las derechas como las izquierdas comprendían el daño implicado en el delito común. Es así que las formas punitivas del mismo no diferían demasiado en los distintos gobiernos. Los regímenes socialistas se caracterizaron por un punitivismo muy alto, más allá de acompañarlo de políticas de mejora de la situación de

los sectores populares. De este modo lograron reducir los ilegalismos en sectores populares a niveles muy bajos.

Con la reacción ante el carácter represivo de algunos de los regímenes de la primera mitad del siglo XX (fuera en su versión fascista o en las experiencias del “socialismo real”) apareció la necesidad de controlar y denunciar las formas extremas del uso de la violencia estatal y es de allí que surgen numerosas instituciones de control, organismos de derechos humanos y otros espacios que buscan limitar las violaciones cometidas por el Estado en el ejercicio de sus funciones punitivas.

El problema con algunos de estos desarrollos es que, en tanto víctimas del ejercicio de la violencia estatal, se homologaron las formas de confrontación política ante la injusticia con las formas de delito común. Las víctimas de la violencia estatal podían ser tanto miembros de organizaciones de protesta como miembros de organizaciones criminales dedicadas al delito común o incluso simplemente personas que violaban individualmente distintas leyes. Si bien es cierto que todas pueden sufrir por igual la falta de garantías o el ejercicio del poder punitivo estatal, la homologación entre situaciones que producen efectos sociales muy distintos y hasta contradictorios ha llevado a una creciente minimización de las consecuencias del delito común allí donde más se comete: en los sectores populares.

Esta minimización fue incluso acompañada por formas de romantización, sea en materiales artísticos o comunicacionales (novelas, canciones o series) que homologan la figura del delincuente a la del revolucionario.

Esto ha tenido un profundo efecto de alienación de las grandes mayorías (que, lejos de adherir a estas figuras romantizadas, son quienes sufren las consecuencias de sus acciones) de estos progresismos (a los que tildan de “garantistas”) y que solo han encontrado escucha en las derechas punitivistas frente al malestar que genera la dificultad diaria de la vida producida por la profusión del delito común en barrios populares.

El fascismo solo necesitó llevar al extremo las clásicas propuestas punitivistas como modo de transformar estos malestares en odio, algo que se ve reflejado en el aumento de los linchamientos populares, las quemaduras de viviendas de los delincuentes o incluso la adhesión a las

propuestas de legalizar la tenencia de armas para poder defenderse del delito en aquellos territorios abandonados por el poder de policía estatal.

5) El falso igualitarismo

Las luchas por lograr mayores niveles de equidad han generado, como contrapartida no inevitable pero sí bastante común un engaño generalizado al que podríamos llamar “falso igualitarismo”. El profundo y persistente aumento de la desigualdad ha llevado a que, cada vez más, el capital económico y cultural y las condiciones de acceso a determinados bienes, beneficios o posibilidades se encuentren dificultados. Las políticas de equidad buscan compensar estas diferencias en el punto de partida pero, en muchos casos, han generado formas de engaño al reemplazar la exigencia que requieren determinados procesos de formación o las condiciones para el acceso a determinadas posiciones en formas denigradas bajo el término “meritocracia”.

El esfuerzo o el talento, entonces, dejan de ser respetados y, bajo la forma de un discurso de igualación, las discapacidades se transforman en “capacidades especiales”, el analfabetismo en “formas culturales alternativas”, etc. Este desprecio por la exigencia o el esfuerzo se ha transformado en un igualitarismo engañoso para los beneficiarios de políticas públicas que, de la mano de la “facilitación de los exámenes de quienes trabajan”, las “aprobaciones generalizadas para evitar la deserción escolar” y otras formas de justificación de la destrucción de los niveles de exigencia terminan generando formas de estafa de quienes debieran beneficiarse de estos espacios a partir de la transformación de las certificaciones en instrumentos devaluados que no logran jugar su verdadero rol en la movilidad social ascendente, en la reconstitución de capital cultural con el que no se cuenta o en el desarrollo de capacidades críticas de evaluación de la realidad.

Los tiempos que se abren

El fascismo ha logrado articular este conjunto de enojos, interpellando a poblaciones muy distintas: varones jóvenes de sectores urbanos, estudiantes que valoran y reclaman altos niveles de exigencia, sectores sociales marginales que se van cayendo de las posibilidades de asistencia estatal, trabajadores informales, habitantes de barrios populares afectados por el crecimiento y aumento de la violencia en los hechos de inseguridad, entre otros.

Pero la mayoría de ellos no se acercaron guiados por el odio. Muchos son lúcidos. Muchos son entusiastas. Se encuentran preocupados por cuestiones que históricamente no solo preocupaban a las derechas sino también a las izquierdas: el aumento de la desigualdad, el doble discurso, la corrupción, la destrucción de las políticas públicas, las formas cancelatorias en los debates, la igualación valorativa.

Enrique Santos Discépolo (que no era precisamente un ideólogo de las derechas sino uno de los artistas peronistas más fecundos del siglo xx) iluminaba algunos de estos problemas como parte de su denuncia de las condiciones de su época: la primera mitad del siglo xx:

*Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor
Ignorante, sabio o chorro, pretencioso estafador
Todo es igual, nada es mejor
Lo mismo un burro que un gran profesor
No hay aplaza'os, ¿qué va a haber? Ni escalafón
Los inmorales nos han iguala'o
Si uno vive en la impostura y otro afana en su ambición
Da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos
Caradura o polizón
¡Qué falta de respeto, qué atropello a la razón!
Cualquiera es un señor, cualquiera es un ladrón*

La transformación del progresismo ha generado una incapacidad para reiterar esta denuncia, en un planteo donde parece que se justifica el “todo es igual, nada es mejor” o se minimizan o desprecian los malestares reales que sufren estos sectores desde un dogmatismo progresista que ya tiene todas las respuestas y que esencializa a los responsables (los hombres, los blancos, los occidentales).

Es ante ello que se rebelan las bases sociales de estas nuevas derechas con un planteo que, no por escéptico, deja de tener su lógica y se articula con otros momentos históricos no necesariamente fascistas: “que el mercado distinga y resuelva aquello que el Estado se niega a distinguir y resolver”. Esto apela a un nivel de crueldad extremo, pero en la convicción de que estamos solos ante el infortunio. Transforma el enojo en odio a través de encontrar grupos a los que culpar por las condiciones de estas diversas crisis.

Sin embargo, para construir con éxito cualquier estrategia anti-fascista se requiere reconocer estos malestares, como condición de posibilidad de cualquier intento de conducirlos de otro modo. No es cierto que el odio sea la única forma de canalizar el enojo. Ese enojo legítimo puede llevarnos también a articulaciones solidarias, a formas de protesta y rebeldía que propongan una transformación progresiva del funcionamiento social. Sin embargo, esto jamás se logrará minimizando o negando los malestares, estigmatizando y esencializando a los sujetos que los ponen sobre la mesa o negando los problemas reales del funcionamiento político contemporáneo o los núcleos de verdad que sustentan dichos enojos.

Mucho más difícil que agitar el fantasma del “monstruo fascista” es comprender en qué se asienta su estructura de manipulación política del odio para intentar brindar otro tipo de respuesta ante los malestares.

En esa apuesta se juega, hoy, el futuro cercano de nuestras sociedades.





TODOS LOS CÓMPLICES SON DE MI APETITO¹

CARISMA, RIZOMAS Y DISCURSO ANTICASTA. MILEI Y SUS FUERZAS DEL CIELO

YAMILA CAMPO Y MARIANO JUÁREZ

INTRODUCCIÓN

Para quienes nos dedicamos a tratar de “entender” la política, el fenómeno Milei es una provocación absoluta al pensamiento. Esto tiene que ver con varios factores, pero puede reducirse –de forma algo maniquea, eso sí– de forma muy simple: sacó en 2023 casi 30 puntos sin estructura territorial, perdiendo con absolutamente todos sus candidatos locales, y en su primera elección nacional. La tentación de recurrir a la explicación fácil es grande. Entonces caemos en fraseos de café como: “votan por odio”, “no piensan el voto”, “es un voto bronca”, “es culpa de los medios”.

Como todo pensamiento mágico, tienen un fundamento de verdad. Seguramente hay votos emitidos desde el odio o desde la bronca, pero eso no explica el fenómeno. Tampoco lo hacen los medios. Al menos no en sí mismo. Es necesario ir más allá.

Otra tentación, muy en línea con los tiempos que corren, es creer que el fenómeno, en tanto novedoso, solamente puede ser explicado desde pensamientos y marcos teóricos nuevos o laterales. No es la intención de estas líneas. Aquí venimos a invitar a pensar fuera de esa caja, a no apurarnos a quemar los libros. Eso, por supuesto, no implica ni puede implicar negar los nuevos marcos de análisis. Más bien lo contrario. Nos proponemos aquí, el vínculo estrecho entre los marcos teóricos que los clásicos nos han provisto para pensar la política, pasados por el tamiz de las nuevas teorías.

1 Fragmento de *Panic Show*, canción de La Renga que Javier Milei usaba (sin permiso de la banda) en sus presentaciones haciendo alusión a su apodo de León y en referencia al temor que debía sentir “la casta”.



ESE BLACKMIRROR QUE MIRAMOS A DIARIO

Frenéticamente, los dedos se deslizan por las pantallas. Se desarrolla un mensaje polifónico. De pronto, de los dispositivos móviles de distintas personas se disparan videos cortos que explican, que gritan, que animan, que buscan cómplices miradas de desaprobación.

Hoy viajar en transporte público es ver una escena de miradas posadas sobre pantallas que, en el mejor de los casos, son escuchadas en silencio por auriculares. Otros contenidos se dispararán sin ningún límite sonoro para que todo pasajero lo pueda oír.

Estamos transitando una cotidianeidad en donde las pantallas de poca pulgada inciden continuamente.

Pero no digamos esto solo por mirar a nuestro alrededor. Veamos algunos datos estadísticos que nos proporcionan un mapa más completo. Año a año, We Are Social, la agencia creativa especializada en redes sociales, y Hootsuite, líder mundial en gestión de redes sociales, realizan un escaneo y cruzamiento de datos para obtener así estadísticas precisas de acceso y consumo a productos y servicios digitales.²

En enero de 2023 presentaron el último informe que retoma todos los datos de 2022. Así podemos saber que un 79,7 % de la población argentina mayor de 18 años utiliza redes sociales y un 97,7 % tiene en su poder un *smartphone*. Ese pequeño aparato que se pasea de bolsillo a mano, de mano a bolsillo, es un producto que casi sentimos de primera necesidad.

En estos datos también podemos ver que los argentinos estamos nueve horas al día conectados a internet y un 54 % de ese tiempo, lo hacemos a través del teléfono celular. Es importante saber en este punto que año a año el porcentaje de tiempo destinado al celular crece en forma sostenida y constante. Además, internet hoy se consume no solo por computadora o teléfono, sino que el *smart TV* comienza a ser un centro de visualización *online* muy importante.

En virtud de esto último, tenemos que tener en cuenta que los argentinos consumimos 3:15 horas al día de redes sociales y 3:43 horas las

² Disponible en www.datareportal.com

destinamos para mirar TV. Hace unos años quizás nos parecía impensado que la caja boba perdiera centralidad en nuestras vidas, pero parece que han aparecido otras cajas –que podremos juzgar como bobas o no– que compiten con nuestra atención continuamente.

Durante 2022 en Argentina la aplicación de redes sociales más descargada en celulares ha sido Tik Tok. Según datos suministrados por la empresa que es dueña de la plataforma de videos cortos, ByteDance, para inicios de 2023 en nuestro país había 16,2 millones de usuarios activos.

El 53,5 % de la población mayor de 18 años de este país tiene esta aplicación en su celular. El 49 % de esta misma población usa además Twitter, aunque aún sigue siendo la dominante de este segmento la empresa Meta, que detenta el 93,1 % de la población con WhatsApp y el 86 % con Instagram.

ESE MOVIMIENTO ENTRE LO TRADICIONAL Y LO NOVEDOSO

Es muy simple de verificar, abrimos Tik Tok y, tras algunos minutos de darle indicaciones de gusto al algoritmo, veremos uno tras otro, distintos videos que apuntan a fortalecer los mensajes que La Libertad Avanza propone.

Algunos de esos videos se valen de la imagen televisiva del líder libertario, alguna de sus tantas apariciones. Pero estos audiovisuales no son simples recortes, tienen lógicas precisas de edición.

Esta edición no es de las tradicionales, sino de las que surgen al calor de la comunicación rápida y la necesidad de sostener la atención de ese casual espectador. Se suceden recortes y movimientos rápidos, acercamientos a la vista, frases recortadas en donde la eventual respuesta o provocación de otro, no existe. Solo vemos al líder derramando mensajes con vehemencia. Todo esto coronado con el detalle más importante, la música épica de fondo. Música ofrecida por la aplicación y que, claro, se encuentra en tendencia. Vemos el video que apenas si dura minuto y medio y nos vamos metiendo en el sentimiento, al ritmo del piano, de los vientos, de esos detalles sonoros que hacen aun más emocional el mensaje.

Lo que sucede o sucedió en la TV es trasladado a las redes sociales, pero no como un simple mensaje que se reproduce otra vez, sino reforzando sentidos, revirtiendo en otros casos, generando aun más disputas. No hay una línea de continuidad, el ida y vuelta es mucho más complejo que tan solo pensar que un sistema de comunicación depende del otro.

En este sentido, podemos tomar el concepto de Pierre Lévy de ciberdemocracia³ que implica que los medios tradicionales se relacionan con las redes sociales en la cobertura de la información política. Como decíamos, si bien se puede alimentar las redes sociales con imágenes televisivas, el recorte y rearmado de esas apariciones pueden cambiar sentidos, reforzar conversaciones, ampliar discusiones e incluso marcar agenda. Particularmente, en las redes sociales puede filtrarse información o difundir opiniones contrarias a lo expuesto en los medios.⁴ Entonces, la retroalimentación es mucho más compleja de lo que podría pensarse. Tal como en el sistema de medios digitales, la linealidad no existe. Estamos en presencia más bien de un esquema con formas dinámicas de conexión y, en definitiva, formas instantáneas y de incidencia con consecuencias abiertas.

En este nuevo panorama las fuerzas políticas miden el impacto de los temas que intentan introducir o eliminar de la agenda, en las conversaciones que se dan en las redes sociales.

El interés por los puntos de *rating* se convierte en cuántas visualizaciones tienen los videos de las plataformas digitales, lo que digo en TV es pensado ya para que pueda ser editado y re compartido en un minuto de formato vertical.

3 Pierre Lévy: *Ciberdemocracia*. Ensayo sobre filosofía política, UOC, 2004.

4 Natalia Aruguete: "The agenda setting hypothesis in the new media environment", *Comunicación y Sociedad*, núm. 28 (2017), pp. 35-58. Disponible en www.comunicacionsociedad.cucsh.udg.mx

EL EQUIPO DE CAMPAÑA MULTISITUADO

Marshall McLuhan dijo alguna vez que “es imposible comprender el cambio social y cultural si no se conoce el modo en que funcionan los medios como entornos”.⁵

Según las estadísticas que anteriormente describimos, los argentinos en 2020 pasaban 11 horas al mes mirando Tik Tok, en 2022 la cifra es casi el doble, 20 horas con 6 minutos en promedio al mes. En pleno momento de encierro, con mucho tiempo para las pantallas, la cifra fue concretamente menor. Es evidente entonces que cada vez es más el nivel de incidencia que tiene esta plataforma en nuestros tiempos de ocio, superando ampliamente todos los años a redes sociales dominantes como Instagram.

Considerando esto, nos convoca aquí conocer cómo opera el ecosistema mediático de La Libertad Avanza para poder adentrarnos mejor en la forma en que la política se vive en estos entornos.

El concepto de ecosistema mediático, iniciado por McLuhan y retomado luego largamente por Carlos Scolari, nos permite comprender el conjunto de interrelaciones sociales, tecnológicas, culturales y económicas que caracterizan al universo de la comunicación a través de dispositivos técnicos.

Mucho se habla de las cabezas intelectuales que pueden estar organizando la campaña y los modos de comunicación de La Libertad Avanza. Se reconocen nombres como el de Agustín Romo, director de la comunicación digital del partido, y el de Fernando Cerimedo, como uno de los principales especialistas en *marketing* digital político, y que participó en la campaña de Jair Bolsonaro en Brasil.

Si bien es cierto y visible que hay mensajes cuidadosamente seleccionados para ser diseminados por las redes sociales o que incluso los tonos de Javier Milei son trabajados por especialistas de la comunicación política, está claro que la estrategia no se agota en un par de mentes iluminadas.

⁵ Marshall McLuhan, Quentin Fiore: *El medio es el masaje*, Buenos Aires, La Marca Editora, 2015 (VO: 1967).

Aquí encontramos entonces un elemento que podemos ubicar en virtud de la idea de ecosistema mediático. Se trata de un gran rizoma de cuentas en redes sociales, cuentas que no son operadas centralmente por un equipo de campaña, cuentas que van generando contenido en virtud de ideas y convencimientos.

“Yo no los controlo, no les pago, no les bajo línea. Son personas de carne y hueso, son militantes orgánicos que quieren que Milei sea presidente”, dijo varias veces Agustín Romo. De hecho, desde el mismo equipo de este partido repiten continuamente que no necesitan *trolls*. “Nosotros podemos hacer que la conversación vaya para determinado lugar. Se da de forma orgánica, con usuarios reales. Hay miles de militantes con cuentas grandes, chicas o medianas que nos preguntan cómo ayudar y les decimos simplemente que difundan nuestras ideas. Y no pagamos, no tenemos una base de voluntarios, no sabemos cuántos son”.⁶

Esto es palpable, miles de cuentas de Tik Tok reproducen continuamente mensajes que tienen sentidos muy concretos, mensajes muy simples, pero con ciertos puntos de conceptualización detrás, líneas argumentales muy similares.

Las cuentas se reproducen continuamente. No necesariamente son cuentas con perfiles proselitistas, son cuentas personales que de pronto están hablando de un hecho cotidiano de la vida en un video y, en el siguiente, desarrollan algún concepto principal que circula en los contenidos digitales del rizoma de La Libertad Avanza.

Pero este esquema de comunicación no sería completamente visualizado si no se tuviese en cuenta el modo en el que funciona en particular el entorno Tik Tok –y aquí volvemos a la frase inicial de McLuhan–. Estamos hablando del modo en el que se consume esta plataforma, ya que no se trata solo de mirar videos cortos e impactantes, sino que todo usuario de esta red entiende que la pieza audiovisual depende de los comentarios para completar sentido.

6 Maia Jastreblansky: “Milei viral. Así funciona la tropa de jóvenes en TikTok y YouTube que juntaron millones de votos para la ola violeta”, *La Nación* (26.08.2023).

Es allí donde debemos posar la atención. La cadena de comentarios que debaten, que refuerzan, que pelean, que disputan son el centro de la atención de quienes usan continuamente Tik Tok.

Muchas veces se suceden comentarios que solo dicen “¿contexto?” y alguien inmediatamente repone la información que le falta a la pieza principal para completar el sentido compartido.

El desafío de todos modos es grande pues los comentarios tienen un límite de 152 caracteres. La síntesis es necesaria y urgente, la profundidad del debate se diluye, los insultos afloran más rápidamente.

Y como quienes tienen muy aceiteada su participación en esta red social saben que la disputa y que la posibilidad de convencer a alguien muchas veces se da en comentarios, van directo allí a desplegar argumentos cortos, ideas concretas y, si no queda más, insultos tajantes.

Cualquier distraído creará que todo pasa por lanzar videos, pero la dinámica es mucho más compleja, se requiere disponer de tiempo para sostener debates que además tienen por idea matriz que quien no comparte la idea que ellos despliegan están adoctrinados y solo resta “que recapaciten o sean aplastados”. El ida y vuelta en comentarios es frenético y sostenido. Si alguien pregunta con duda legítima para entender un poco lo que se propone, inmediatamente se desplegarán distintos usuarios a responder y contar con mucha seguridad aspectos que merecen ser explicados en dos o tres párrafos pero que simplifican en apenas unas líneas.

A todo esto debemos sumar que el movimiento es influenciado por el efecto de burbuja de filtros,⁷ al generar sensaciones de pensamiento compartido por el resto de la comunidad, y entonces se refuerzan posiciones extremas y en esto se potencian las posibles discusiones mediatizadas.

⁷ Eli Pariser establece que la burbuja de filtros nos lleva a un estado de aislamiento intelectual derivado de los algoritmos en redes sociales y buscadores que definen nuestros intereses en virtud de nuestros comportamientos en línea. A partir de estos filtros, somos aislados en burbujas ideológicas y culturales y permanecemos así menos expuestos a puntos de vista conflictivos. Esto resulta en refuerzo de posiciones extremas y conversaciones sin posibilidades de debates que impliquen nuevas ideas. Eli Pariser: *El filtro burbuja: Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos*, Buenos Aires, Taurus, 2017.

Si eventualmente se cruzan con contenido que se ubica en posiciones antagónicas, lo harán porque lo buscan especialmente o porque el algoritmo les acerca contenidos que hablan de Milei en particular. En el primero de los casos, irán con argumentos ya centralizados en videos propios de otros creadores en donde se ofrecen ideas cortas para la disputa y, en el segundo de los casos, retomarán las ideas que ya vienen reforzando con contenido visto continuamente y ante alguna posibilidad de debate en comentarios, llevarán la discusión hasta el punto posible en el que puedan dejar explícitos su posicionamiento en muchos casos envuelto en xenofobia, odios de clase, resentimientos históricos, etc.

Pensemos entonces en cómo se van conformando estos pensamientos e ideas que se tornan en posibilidades políticas concretas.

LOS TIEMPOS CAMBIAN, PERO LOS TIPOS DE LIDERAZGOS WEBERIANOS SIGUEN APARECIENDO

Uno de los padres de la sociología moderna, Max Weber, a fines del siglo XIX, estableció tres tipos de liderazgo: tradicional, legal y carismático, y dijo que toda sociedad se organiza en base a diferentes mixturas de ellos. A grandes rasgos, se puede decir que el primero se obtiene por la pertenencia a una elite preestablecida (la nobleza, por ejemplo); el segundo proviene del ascenso a través del sistema burocrático-legal (por ejemplo, elecciones); y el tercero proviene de ciertas características atribuidas al líder y su capacidad de sintetizar en su persona cualidades que identifican a sus seguidores.⁸ Aquí nos interesa la tercera, es la que más nos sirve para pensar a Milei que, quizá, no sea un fenómeno tan novedoso. Pero vayamos por partes.

Carisma proviene del griego *χάρισμα* (*charisma*) que refiere a la idea de "dar desinteresado", o generosidad. Se puede rastrear hasta los textos bíblicos de San Pablo, que lo utiliza para referirse a la gracia de Dios o a los dones divinos. Esta idea es la que toma Weber cuando piensa en el liderazgo carismático. Esto es muy importante, porque el líder carismático

8 Max Weber: *Economía y sociedad*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2002.

no es un líder racional, su identificación no proviene de argumentos y proyectos concretos, sino que encausa deseos y frustraciones en su propio cuerpo.

A esto debe sumarse que el liderazgo carismático, para Weber, tiende a enfrentar al poder establecido, cuestionando su legitimidad. En efecto, el discurso contra lo que Milei identifica como casta es una característica destacada del liderazgo carismático, y no parece casual que haya constituido una parte central de la estrategia discursiva de Milei y sus seguidores en las redes sociales.

Y aquí una aclaración: Milei no disputa discursivamente con el orden establecido, sino con cierto sector de la clase política. Quienes manejan la economía real, así como sus representantes en el mundo de la política, no son alcanzados por su furia. Y esto tiene un sentido, porque el líder carismático no emerge desde fuera del entramado social, sino que siempre representa intereses concretos. La idea de que el Mercado es capaz de realizar aquello en lo que el Estado fracasa –tomada de la escuela austríaca– se basa en el individualismo metodológico, según el cual el individuo en soledad y siguiendo sus intereses ordena la sociedad y la equilibra. Siguiendo esta lógica, el Estado, y por consiguiente “la política”, es el responsable de arrastrar al individuo, y por ende a la sociedad, al fracaso. El enemigo es, entonces, cualquiera que encarne un discurso de lo social en términos de colectivo. En este caso y este país, el peronismo.

Pero a este lío hay que sumarle algo que aparece en el textual de más arriba: como el liderazgo carismático no proviene de características racionales, puede llevarse a lugares impen-sados, como lo religioso. Entonces, Milei se encarama desde las “Fuerzas del Cielo”, donde los libertarios del Líder son las fuerzas del bien. La introducción del Bien y el Mal en términos bíblicos saca por completo el debate de la esfera política. No se trata de cuáles sean las propuestas concretas, sino de una razón fundamentada en rasgos otorgados por Dios, en lo que termina siendo una idea muy cercana a un Elegido que debe dar la batalla final con las fuerzas del Mal. Así lo dice en su tweet el día mismo de

la elección cuando se pregunta “¿A qué hora votamos mañana los integrantes de las Fuerzas del Cielo?” o cuando califica al Papa Francisco como “el representante del Maligno en la tierra”, porque todo lo que no coincida con las ideas del Líder, en tanto Bien, tiene que ser necesariamente obra del Mal.

Ahora bien, en el liderazgo carismático, la clave de todo es que el Líder no abandone los rasgos con los que genera la identificación con la masa. En el caso de Milei, la bronca y la ira son rasgos claves de su discursividad. Por eso los insultos y los gritos, lejos de debilitarlo, fortalecen la identificación. Milei está enojado, como la masa que representa lo está. El Líder encausa en su cuerpo ese enojo y lo hace carne. Por eso mismo puede contradecirse sin problemas, porque el enojo no responde a la racionalidad, sino al plano emotivo. No se trata de que su discurso sea coherente en el tiempo, eso no es necesario. Puede cuestionar a Macri un lunes y elogiarlo un martes sin que nadie de entre sus seguidores se sienta defraudado por eso. Lo que no puede perder es su tono. Es su retórica iracunda lo que contiene. No porque él haya generado la bronca, sino porque es capaz de encarnarla.

Al mismo tiempo, una característica clave del liderazgo carismático hace juego con las reglas de las redes y su lógica de “propagación”. No tiene sentido mirar las cuentas oficiales de Milei o de La Libertad Avanza, se trata de mirar las miles de cuentas de quienes se identifican en la ira del Líder. Como el carácter del liderazgo carismático tiene raíces más ligadas a lo religioso que a lo racional, todo cuestionamiento al Líder es un ataque directo a la masa. Entonces, las redes propagan su discurso desde cientos de puntos tan desorganizados como funcionales entre sí, porque la masa defiende al Líder. Milei encarna la masa, pero la masa es parte del líder.

INFLUENCERS Y CADENAS DE MEDIACIÓN. NO TODO ES AGUJA HIPODÉRMICA

Mediando la década del cincuenta, el austriaco Paul Lazarsfeld junto al norteamericano Elihu Katz escriben un libro donde buscan pensar los

consumos de las grandes audiencias: *La influencia personal*.⁹ En honor a la verdad, pretenden entender el porqué de las grandes elecciones de las audiencias, sea en una marca de gaseosa, un programa de TV, o un político. No importa de qué sea el menú, buscan un modelo de toma de decisiones. Por eso resulta interesante para utilizarlo en este momento.

En este texto, los autores proponen la idea del “doble flujo”, que no es otra cosa que la explicación del limitado alcance de los medios. ¿En qué se basan? En que los medios, también son mediados. Básicamente, establecen que las audiencias están compuestas por grupos primarios, dentro de los cuales existen sujetos que cumplen el rol de líder de opinión, en tanto son capaces de procesar la información y mediar con el resto del grupo. No son líderes en el sentido estricto, no ejercen jefaturas ni sobresalen del resto como autoridad, pero sí ejercen una mediación con las audiencias.

Este rol puede ser pensado en relación a las miles de cuentas, de las que hablamos anteriormente, que producen y propagan información propia (y que no siempre es consonante con la que emana de cuentas oficiales) donde reinterpretan mensajes producidos por las cuentas masivas o por los medios tradicionales. Las ediciones en Tik Tok, los recortes en Twitter, los memes, son todos modos de mediar la información circulante; una suerte de curaduría que circula en grupos primarios específicos en cada red. Cada comentario en los posteos a favor o en contra, cada ataque a quienes piensan diferente a ellos por considerar la divergencia como un ataque personal al Líder y, por ende, a ellos, es una forma de estructurar un modo de ver la realidad. Estas figuras son clave para entender el modo en que Milei, en tanto figura, se propaga por las redes.

Entonces vale la pena retomar una idea inicial: ¿Milei no tiene territorialidad?

No la tiene en términos estrictos, no hay estructuras orgánicas partidarias trabajando a lo largo y ancho del país. Pero sí tiene estas figuras ignotas, pequeñas, de unos pocos cientos de seguidores, que no son

9 Paul Lazarsfeld y Elihu Katz: *La influencia personal*, Hispano Europea, 1955.

figuras políticas ni tienen por qué disputar lugares en la estructura burocrática, pero cuyo grupo primario está consolidado y activo. Allí es donde se genera la identificación. Es como lo que hace The Riddler en la última película de Batman: no hace falta vernos las caras, sino reconocernos como ignotos, como sujetos sin rostro, atravesados por la misma ira y la misma voluntad de hacer caer el sistema que nos puso en este lugar, esperando a quien sea capaz de encausar ese enojo. Y Milei lo encausa, no importa tanto el rumbo, sino el cauce mismo. Al menos por ahora. Son estructuras que no aparecen como evidentes, que no están en superficie, precisamente porque no son masivas, sino pequeños núcleos de reproducción de sentido e identificación primaria.

Tal como la imagen del rizoma nos ofrece, los pequeños núcleos reproducen mensajes y van conectando puntos y moviendo discursos hacia ciertos límites posibles.

NADA ES TAN ORIGINAL COMO PARECE

Todo este esquema de comunicación digital que estamos ofreciendo aquí, con matices y otras plataformas digitales contextuales como soporte, ha sido desarrollado por distintas expresiones ligadas a la extrema derecha. VOX en España es una buena muestra de ello.

Si bien en VOX el sistema funciona con apoyo específico en Instagram y Twitter, el esquema de gran cantidad de cuentas trabajando con mensajes cortos, memes y apelando a figuras emotivas, está presente desde 2015.

Además, aquí debemos incorporar un elemento más que permite pensar por qué este esquema funciona en particular con los movimientos de extrema derecha.

En distintos estudios del esquema de comunicación de VOX se habla de cómo han ido corriendo desde los mismos discursos en redes sociales, las posibilidades de "lo decible".

Existe en común que se han servido inicialmente de creadores de contenido, *influencers* o, como dijimos antes, líderes de opinión que ya venían desarrollando ciertos discursos, para favorecer sus propias ideas de mundo.

Aquí en Argentina incluso podemos ver cómo esos mismos creadores de contenido hoy son funcionarios o aspiran a serlo (Ramiro Marra, Agustín Morro, Lilia Lemoine). En el caso de VOX podemos tomar como ejemplo a un youtuber llamado Isaac Parejo quien reconoció que canales como el suyo y otros han sido importantes en el ascenso de VOX al haber naturalizado sus ideas y su discurso: "VOX ha tenido su impulso gracias a que les hemos allanado el camino porque llevamos tiempo hablando de cosas de las que no hablaba nadie".¹⁰

Su cuenta de YouTube, Infovlogger, es un canal dedicado a la difusión del imaginario ideológico de la ultraderecha y la crítica a las ideas de la izquierda. En Argentina estas ideas se alzaban en pequeños grupos, se ponían de manifiesto sobre todo en la crítica al peronismo y se incorporaban a contenidos respecto de criptomonedas, conocimientos financieros, la idea de ser tu propio jefe y los emprendimientos individuales.

Todos estos contenidos fueron encontrando lugares comunes que, como ya dijimos, pudieron ser representados en un líder mesiánico.

El huevo y la gallina dirán algunos, pero lo cierto es que con la aparición de numerosos canales, cuentas, perfiles que trataban de una manera moderna, desenfadada y cotidiana temas y enfoques que previamente no tenían de ninguna manera espacio en la agenda mediática tradicional, se fue generando este clima de época.¹¹

En varias entrevistas Iñaki Gutiérrez, el joven de 22 años que maneja la cuenta de Tik Tok oficial de Javier Milei, expresó que todo este movimiento discursivo comienza como una batalla cultural contra la izquierda, aprovechando lo que ellos creyeron que fue un sobregiro en los temas que impuso la izquierda.

Viendo el proceso de La Libertad Avanza y el de VOX, podemos retomar la Teoría de la Ventana de Overton. Joseph Overton afirmaba que de esta manera se categorizan las ideas y propuestas dentro de una

10 Fernando Peinado: "PP y VOX compiten por el voto joven en YouTube", *El País* (04.04.2021).

11 Gabriel Méndez-Nicolas: "La ventana de Overton: la polémica como estrategia de comunicación", *Contexto y Acción* (10.02.2020). Disponible en www.ctxt.es

sociedad democrática. Aquellas que son aceptables por la mayoría y avaladas para la discusión y el debate públicos se encuentran dentro de la ventana.¹² Aquellas que quedan por fuera se entiende que permanecen por fuera de los consensos de la sociedad y, por tanto, no son parte de lo debatible siquiera. Ahora bien, como las sociedades no son estáticas, y sus consensos sufren transformaciones, es posible que la Ventana de Overton se desplace, dando lugar a ideas y propuestas que hasta hace solo momentos se consideraban censurables y no entraban dentro del juego del debate político en democracia.

Podemos ver aquí cómo asistimos entonces a un desplazamiento de la ventana que, según Andrew Marantz,¹³ es posible principalmente por la generación de constantes polémicas. En este sentido, el estilo de muchos de los *influencers* anteriormente mencionados, como del mismo Milei, abonan a esta figura y permiten entonces trabajar sobre ese corrimiento e instalar nuevos discursos inclusive en el *prime time* de los medios de comunicación tradicionales.

Tal como se describe en el caso de VOX, aquí las agendas se modifican y se van trabajando en virtud de lo que se propone desde el ecosistema de medios de La Libertad Avanza. Quienes al principio eran *outsiders* están más adentro del juego que nunca.

REPARTIENDO LAS FICHAS, LA MIRADA HACIA ADELANTE

El liderazgo basado en el carisma no es una propiedad inherente a la figura del Líder —en este caso Milei—, sino que es fruto de una situación relacional: el líder encarna cualidades de la masa que representa. Y, en tanto encarnación situacional, no es estable y el Líder debe encontrar los modos de burocratizar esa representación para darle cierta estabilidad. Traducción: Milei necesita presentarse a elecciones para dominar el aparato burocrático estatal que dice combatir, pues es la única forma de cristalizar el liderazgo situacional que encarna. Esto, que aparenta ser

¹² Ib.

¹³ Andrew Marantz: *Antisocial. La extrema derecha y la libertad de expresión en Internet*, Madrid, Capitán Swing, 2020.

una contradicción en su discurso, es en realidad la única salida posible para su estrategia de poder.

Esa misma ambición lo enfrenta a un desafío: en tanto situacional, para Weber, el liderazgo carismático crea un tipo de autoridad, en cierto sentido, débil. Precisamente porque carece de estructuras formales de organización, la autoridad carismática depende de legitimar constantemente su representación, tiene poco margen para pasos en falso. Estos perfiles de redes, que exigen salarios en dólares, estabilidad económica y destrucción de la casta, necesitan que el Líder reafirme su convicción de manera constante. Esto es un desafío en caso de llegar al poder. Si su gobierno no avanza velozmente en las supuestas mejoras que promete, su carisma corre riesgo de desvanecerse.

Al no ser una estructura partidaria, estas estructuras rizomáticas de líderes de opinión, que producen sentido de forma tan inorgánica como funcional, pueden velozmente girar sus expectativas y producciones hacia otros líderes o bien, simplemente, a encausar su ira hacia el propio Milei. He ahí el desafío del Líder, debe necesariamente burocratizarse y formar parte de la casta que odia, volviéndose una estructura política capaz de mantenerse en el tiempo y gestionar poder, o desaparecer en el mar de irrupciones anecdóticas que las sociedades democráticas producen.

Este es un final abierto, con múltiples posibilidades hacia adelante. De lo que estamos seguros es que este ecosistema mediático requiere excesiva creatividad y, sobre todo, de salir de movimientos estáticos. Se nos impone un desafío que no permite pensarse en dualidades de analógico-digital. Este análisis, sacado con rapidez luego de unas PASO y con un escenario electoral por venir, merece un nuevo capítulo que, esperamos, sea lo más polifónico posible. Tanto como las voces que salen de esas pantallitas que todos ustedes tienen en la mano.



EL ELEFANTE QUE **NADIE VIO**

ALGUNAS DIMENSIONES ESTRUCTURALES PARA PENSAR EL FENÓMENO MILEI Y EL FUTURO

ANDRÉS RUGGERI

El “fenómeno Milei” y su inesperado resultado electoral en las PASO de agosto de 2023 implica, entre otras variables, la emergencia de un proceso estructural de cambios socioeconómicos a los que se les ha prestado poca atención, especialmente desde quienes tienen o tuvieron responsabilidades de gobierno. Estas condiciones no son inesperadas, responden a transformaciones mundiales del mundo del trabajo y de la dinámica de relaciones sociales del capitalismo contemporáneo, pero sí es sorprendente (por lo menos en relación con la historia reciente), que encuentren una expresión política en la ultraderecha y no en opciones progresistas o de izquierda que puedan canalizar la protesta y la disconformidad en proyectos transformadores y no en alternativas neofascistas y ultraliberales. La frase que circula en ámbitos políticos sobre lo acontecido en las primarias (“no lo vimos venir”) expresa en términos gráficos esa situación que nos proponemos analizar.

→ ¿QUIÉN VOTÓ A MILEI?

Una de las cuestiones claves es diferenciar entre los votantes, la militancia de La Libertad Avanza y la propia imagen de Milei. Tanto la construcción del personaje, que permitió convertirlo en una referencia votable para millones de personas, como la del grupo de dirigentes y militantes de un espacio político bastante particular, son visibles y rastreables, tanto en su variante de neoliberales ultras, extravagantes y hasta marginales, como en su variante abiertamente fascista y productadura.

Las interpretaciones sobre esta conmoción del sistema político son variadas y, seguramente, reflejan distintos aspectos de una realidad aún demasiado reciente y cuya permanencia y consolidación está por verse.

Dentro de la perplejidad, aparece con fuerza la idea de que un sector (“un tercio”, en término de los eleccionólogos) encontró en Milei un vehículo para su enojo por la situación económica, un voto castigo a un gobierno que defraudó —aunque tampoco para volver a un gobierno desastroso y “pro-ricos” como el de Macri—, un repudio a “la política” que no brinda esperanzas sino que trata de mostrar que los demás son peores y, por último, una ilusión estilo ruleta rusa de votar al único que todavía no los defraudó porque no gobernó y que insulta y provoca a “la casta” en la que depositan todas las culpas. En cuanto al perfil de los votantes mileístas, los resultados permiten pensar en un espectro amplio y heterogéneo que, a diferencia del voto de la derecha macrista, tuvo alta y mayoritaria penetración en sectores populares de bajos recursos, trabajadores no formales y en jóvenes varones de ingresos medios-bajos.

Nuestra hipótesis es que una gran parte de esos votantes responde a las condiciones que la reformulación del mundo del trabajo provocada por el capitalismo globalizado en las últimas décadas, a partir de la hegemonía de las políticas neoliberales, han provocado y que los gobiernos progresistas no consiguieron revertir y que, en ocasiones, han contribuido inadvertidamente a afianzar. No se trata solo de la destrucción del Estado de Bienestar y los entramados productivos industriales que llevaron a la Argentina a ser un país de casi pleno empleo entre las décadas del 50 y el 70, sino la combinación de la profundización de la precariedad y la informalidad con la construcción de un sentido común que acepta la “racionalidad económica” que propone el neoliberalismo. En esta racionalidad en que la búsqueda del mayor beneficio con el mínimo costo se entroniza como una conducta deseable y coherente, que el consumo sea el máximo valor a que aspira el individuo aparece como una lógica incontrastable. Las políticas económicas heterodoxas que buscaron el desarrollo a través de la promoción del consumo, indirectamente, reforzaron esta percepción y, al mismo tiempo, desatendieron a esta nueva clase trabajadora precaria e individualista por sus propias condiciones de trabajo, fenómeno que se exacerbó en los últimos años con la expansión irrefrenable del capitalismo de plataformas. Que la empresa más grande de la Argentina y con mayor prestigio social se

llame “Mercado Libre” no es un detalle de color, y mucho menos que sea la que consiguió la digitalización financiera de los pobres.¹

→ EL ELEFANTE QUE NADIE VIO

Durante el macrismo, se volvió un lugar común hablar de “los elefantes que nos pasan por detrás”, haciendo referencia a las políticas de transformaciones regresivas profundas que encaraba aquel gobierno, entre ellas el endeudamiento masivo y la fuga de capitales, que el aparato mediático trataba de disimular. Sin embargo, hay un elefante que creció a la vista de todos: la emergencia de un sector del trabajo que fue expulsado de la relación salarial formal, pero no tanto como para formar parte de las grandes organizaciones de la llamada economía popular. Se trata de un sector que, en la visión de la mayoría de los economistas y de los sectores políticos en general, brilla por su ausencia o se lo considera un fenómeno pasajero y que ninguna gran organización (sean sindicatos, cámaras empresarias o movimientos sociales) representa ni contiene.

Algunos hechos concretos y claves de los últimos años ayudan a mostrar esta situación, especialmente durante el período más duro en lo económico y social de la pandemia, que fue el cierre casi total de la economía durante el primer período del ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) durante 2020. El gran desafío del ASPO fue la contradicción tan largamente discutida entre “cuidar la salud o cuidar la economía”. Para ello, el gobierno de Alberto Fernández elaboró un paquete de medidas entre las que se destacaron el ATP (Asistencia para el Trabajo y la Producción), destinado a sostener los salarios del empleo formal y evitar despidos y el hundimiento de las empresas, desde las corporaciones a las pymes, y el IFE (Ingreso Familiar de Emergencia), destinado a los trabajadores más precarios y desocupados. La particularidad de esta situación fue que el gobierno no supo calcular quiénes eran los destinatarios del IFE, previstos (y por lo tanto el presupuesto acorde) entre 3 y 4 millones de personas. En la realidad, las solicitudes fueron 11 millones, y fueron otorgados casi 10 millones, un

¹ Para este tema, ver el completo estudio de Julián Zicari (coord.): *República Mercado Libre*, Buenos Aires, Ediciones Callao, 2023.

error de cálculo considerable. Ahora bien, ¿se equivocó un funcionario o fue la incapacidad del gobierno de ver hasta qué punto se había deteriorado y transformado la estructura social y laboral argentina durante el macrismo?

Algunas pistas nos indican que la respuesta está más cerca de esto último. Por ejemplo, la suposición en la extensa plataforma redactada por los equipos técnicos del FdT de que el problema de la precariedad laboral y los sectores de la “economía popular” (calculado en el 35% de la PEA, lo que se demostró una importante subestimación) se soluciona de la misma forma que lo habían encarado los gobiernos kirchneristas precedentes: políticas de fuerte apoyo estatal a la reactivación productiva para volver a hacer crecer la economía y, por lo tanto, reabsorber el empleo perdido y, complementariamente, aumentar o sostener las ayudas sociales que mejoraran la condición de los más pobres y aumentarían su capacidad de consumo.

Estas ideas se expresaron después en la pandemia con el ATP y el IFE y después con distintas políticas a lo largo de todo el gobierno, e incluso en los anuncios de Sergio Massa ya con posterioridad a las PASO. Toda la atención de la política económica y social fue y está destinada a dos grandes grupos: los trabajadores asalariados y la economía popular, sin tener en cuenta que, en la Argentina que atravesó la pandemia y sobrevivió, hay casi la misma cantidad de trabajadores con empleo formal que por fuera de la relación salarial registrada. Además del error de cálculo, lo que la composición del IFE (y de sus exclusiones) mostró fue la existencia de amplios sectores de la población trabajadora no incluidos en ninguno de los dos grupos: básicamente, los trabajadores empleados “en negro” o no registrados, y una enorme variedad de “monotributistas”, una singular categoría que puede agrupar desde empresarios mipyme que no llegan (o que ocultan) a una facturación que los suba a la categoría superior de contribuyente para la AFIP, hasta cuentapropistas varios, profesionales, estatales precarizados que facturan, empleados de las plataformas, etc. Junto con ellos, un grupo menor, el de los cooperativistas de trabajo que, como el trabajo autogestionado nunca fue reconocido como un tipo particular y distintivo de relación laboral, deben usar el monotributo, regular o “social”.

Si diseccionamos este conjunto, nos encontramos que, lejos de ser un grupo particular y minoritario, es una gran porción de la población trabajadora argentina. Trabajadoras domésticas, de pequeños comercios urbanos, de las plataformas en boga como Uber o Rappi, gente con oficios que

trabaja por cuenta propia, vendedores ambulantes, jóvenes que boyan entre distintos empleos efímeros y mal pagos, etc. La mayoría de estas personas se sienten y, de hecho, son ignoradas por el grueso de las políticas públicas, lo que se hizo manifiesto en la pandemia: no recibieron el ATP, en gran parte quedaron excluidas del IFE por los “cruces” de información entre Anses y Afip, y, en general, no hubo política para ellos, salvo, lo que parecía una tomada de pelo, créditos a tasas del 24 % para monotributistas. Tampoco recibían planes sociales, lo que redundó en un resentimiento de pobres contra pobres. Recordemos un detalle no menor: durante el macrismo, el manejo de los planes se concentró, a través de la ley de “emergencia social”, en el Salario Social Complementario, cuyo manejo fue otorgado directamente a las organizaciones más importantes de lo que poco después pasó a ser la UTEP (Unión de Trabajadores de la Economía Popular). Esto no cesó con el gobierno de Alberto Fernández sino que se profundizó, con los movimientos asumiendo lugares en el gobierno para el manejo directo de estos recursos, y se convirtió en una barrera para acceder a los programas a la gente no encuadrada por las organizaciones.

A su vez, la mayor parte de los trabajadores y trabajadoras con estos perfiles, durante el ASPO, no podían hacer trabajo remoto y, al no poder salir a la calle, quedaron en la práctica abandonados por un Estado que, paradójicamente, tenía la voluntad de volver a estar “presente”. Si a eso le sumamos la juventud de muchas de estas personas, que además estaban sometidas a un bombardeo mediático contra todas las medidas sanitarias del gobierno, inhibidas de salir y divertirse por algo que, en general, pensaban que no era riesgoso para ellos, el combo de resentimiento iba en crecimiento. Para la gran mayoría de esta gente, el Estado no solo estuvo ausente, sino que se olvidó de ellos, incluso aquellos que, en medio del confinamiento, eran “esenciales” porque llevaban a las casas los alimentos y bienes que consumían los encerrados “con derechos”.

Como en prácticamente todos los aspectos de la vida social, la pandemia no nos hizo mejores ni peores, sino que exacerbó y aceleró tendencias que ya existían pero que emergían lenta y dificultosamente. Es el caso del trabajo remoto y el crecimiento exponencial de la comunicación digital, pero también el de la percepción de este sector de que no eran tenidos en cuenta por las políticas económicas y sociales, y que, por el contrario, debían su subsistencia a “su esfuerzo personal”.

Este elefante se paseó por delante de todos, oficialismo y oposición, sin que nadie lo viera o le diera importancia, hasta que el fenómeno Milei captó su atención.

➔ PROLETARIADO ¿CONTRA SÍ?

Las transformaciones en la estructura social tardan en verse hasta que emergen explosivamente, y no es la primera vez que sucede en la historia argentina. La vitalidad de la adhesión obrera a Perón, “el subsuelo de la patria sublevada”, sorprendió a las clases dominantes, a la intelectualidad, a la izquierda del momento y, quizá, al propio Perón. El triunfo de Alfonsín en 1983 fue otro de esos momentos, analizados en términos de las transformaciones en la estructura social por Juan Villarreal en “Los hilos sociales del poder”. El 2001, cuya interpretación aún está en debate, también apareció como un huracán repentino e indomable sin un destino claro. Es probable que estemos en un momento similar de descontento masivo, por un lado, y por el otro, de necesidad de tener una esperanza, la creencia en un salvador. La pregunta es, justamente, por qué puede Milei representar a ese salvador, cómo es que una utopía de ultraderecha seduce a población pobre y trabajadora. En términos de la izquierda de los sesenta, qué condiciones subjetivas se están expresando casi a contramano de las objetivas.

De alguna manera, el atractivo de Milei para estos sectores desencantados y rabiosos radica en la combinación de un discurso de soluciones mágicas, un enemigo fácil (“la casta”, “los políticos”) y un imaginario a futuro. Un imaginario desquiciado pero que promete una vida nueva sacándose de encima a ese Estado que los ignoró y los deja librados a su suerte (“su esfuerzo”) y su responsable, “la casta”. Lo disruptivo es que este discurso se basa en la ideología de los neoliberales extremos, aquellos que tienen como máximo objetivo, a decir de David Harvey, la reconstitución del poder de clase, que creyeron amenazado por el Estado Benefactor y el comunismo. Un enemigo que el macrismo tradujo como populismo y Milei, al igual que Bolsonaro, vuelve a rectificar en el socialismo y el comunismo, que va desde Larreta hasta el más radicalizado de los izquierdistas. Lo singular es que se trata de un discurso demasiado burdo para las clases acomodadas, que quieren dominio pero previsibilidad para sus negocios, y no una ruleta rusa que puede salir mal. No es un discurso para

el empresariado, aunque lo parezca, y el propio Milei así lo piense, es un discurso para el nuevo proletariado “contra sí”.

A su vez, este nuevo proletariado “contra sí” representa un peligro mortal para la misma existencia del Estado argentino como entidad independiente si se termina unificando con la corriente antipopular e individualista de las clases medias acomodadas formada en los 90 y que se expresó en una parte del 2001, en los cacerolazos y en el macrismo como un fenómeno político y el sector más extranjerizado de la clase dominante.² Sería el plan de Macri, expresado en su coqueteo con Milei y su ofrecimiento de gobernabilidad descartando a su propia gente como opción de gobierno.

A esto debemos sumarle, lógicamente, la impotencia y la poca capacidad del gobierno de Alberto Fernández para satisfacer mínimamente las expectativas sociales depositadas en 2019. La falta de eficacia, el internismo permanente que incluso generó una oposición interna a veces más dura que la oposición de fuera, la fallida aspiración a tener un gobierno tranquilo a través del diálogo y ciertos acuerdos con la oposición y el poder económico (intención fracasada frente a la cual no hubo plan B) son parte, pero además la incapacidad teórica y política de atender los problemas estructurales de la nueva configuración social.

Está claro que esto no es un problema solo de la Argentina, aunque aquí se da una expresión particular. Las similitudes del proyecto, los métodos y hasta las obsesiones de Milei con Donald Trump, Jair Bolsonaro, la ultraderecha europea y otros fenómenos latinoamericanos como el chileno Kast y el colombiano Rodolfo Hernández, que casi llegan al gobierno en elecciones recientes, muestra que no somos excepción sino la regla.

² Una muestra de esta avanzada de un neoliberalismo lumpen manipulado por los poderosos la podemos ver en el financiamiento de los Caputo y las conexiones con Milman y otros exponentes del submundo de los servicios hacia los extraños personajes de pensamiento elemental de la banda de “los copitos” que intentó asesinar a Cristina. Los principales tópicos que vimos aquí ya estaban presentes en ese grupo que, por otra parte, admiraba a Milei: “Ser San Martín” eliminando a la personificación de su odio político, resentimiento contra “los planeros”, radicalismo de derecha sin ninguna formación política y, ellos mismos, trabajadores absolutamente precarios y fronterizos con el delito y la marginalidad.

➡ NO HAY FUTURO

Las virtudes de Milei para expresar la frustración de una parte de la sociedad no excluye las responsabilidades propias, tanto del gobierno y el proyecto político expresado por el peronismo/kirchnerismo, como en forma más general como campo popular. Y es que nuestro problema es que no logramos presentar un proyecto a futuro. No solo un proyecto creíble a futuro, simplemente, no ofrecemos otra cosa que volver a los buenos momentos del pasado. Que, además, para ese “núcleo duro de la pobreza”, tampoco es tan maravilloso. Desde el progresismo más tibio a la izquierda radical, tenemos una agenda de defensa de conquistas pasadas, de vuelta a un pasado insuperable (sea 2015 o 1917), o de cuestiones sectoriales y, en general, de sectores medios bienpensantes. No ofrecemos nada para el futuro diferente a lo que ya se hizo, que es identificado desde el otro lado como la causa de todos los males, ni tenemos proyecto ni mucho menos discurso para los perdedores de la economía. Incluso la “economía popular” aparece como conservadora, ya que defiende los programas sociales y su manejo por las organizaciones junto con la reivindicación de un trabajo que es, justamente, de lo que la mayoría de la gente quiere salir. Y esto, que quede claro, no es ir en contra de la economía popular y de sus organizaciones, ni decir que no son trabajadores, sino que si no logramos pensar y articular un proyecto para incrementar sus capacidades productivas, mejorar su ingresos y sus condiciones de vida, no alcanza.

Si no logramos estructurar un nuevo proyecto de transformación que dé esperanzas hacia el futuro, solo nos resta esperar el fracaso de la ultraderecha en su experiencia de gobierno, lo que ciertamente va a llegar con un costo social, económico, político y cultural intolerable.

EL CRECIMIENTO “LIBERTARIO” OCULTA UN PROYECTO AUTORITARIO

ARIEL GOLDSTEIN

En los últimos años, ha surgido una nueva expresión de derecha radical en América Latina y el mundo. Esto se ha transformado en una tendencia internacional con diferentes expresiones en cada país. Cuenta con redes organizadas por el partido de derecha radical español VOX y por el Partido Republicano de Estados Unidos. La extrema derecha internacional unifica, en diferentes proporciones, la religión cristiana, el nacionalismo y el libertarismo. Utiliza la máscara de la defensa de la tradición “liberal” para atacar a la izquierda y promover el autoritarismo.

Dentro de este esquema, Milei se presenta con un componente libertario que lo distingue de las derechas radicales en América Latina, “donde ese componente por lo general está menos presente”.¹ Por ese motivo, algunos activistas conservadores ligados a VOX han impugnado a Milei, señalando que este no respondería al programa religioso que ellos dicen representar.

Javier Milei se dio a conocer en los medios de comunicación y fundó un nuevo partido, La Libertad Avanza, que ha ido creciendo en las urnas. Es algo nuevo si tomamos en cuenta las poderosas estructuras electorales que el peronismo tuvo a lo largo de la historia desde su surgimiento como movimiento populista en 1945. De hecho, algunos políticos peronistas de derecha se han aliado al partido La Libertad Avanza.

Milei procedía de la consultoría privada, con alguna participación académica menor. Aunque comenzó su andadura pública como defensor del libre mercado, su mensaje se limitaba a cuestiones económicas. En sus primeras apariciones, distaba mucho de ser el personaje que es hoy.

¹ Gerardo Lissardy: “Cristóbal Rovira: Milei tiene un componente libertario que lo hace un bicho raro en comparación a las ultraderechas de América Latina”, *BBC News* (15.08.2023).

En algún momento de 2019, sus posiciones comenzaron a moverse hacia la derecha radical apoyando a Bolsonaro, a Trump, a Kast y atacando, en su lenguaje, ideas y grupos de izquierda. Al lanzarse a la política de la mano de José Luis Espert, otro economista de libre mercado con tendencias conservadoras, culminó con la creación de un partido de derecha radical llamado La Libertad Avanza, que no ha parado de crecer en las encuestas.

LA PANDEMIA, LA CRISIS ARGENTINA Y LA NATURALIZACIÓN DE LA EXTREMA DERECHA

Argentina fue duramente golpeada por la pandemia que comenzó en 2020. Había, en el Poder Ejecutivo, un gobierno de centro-izquierda y peronista, enfrentado en su interior por una lucha de poder entre la vicepresidenta Cristina Kirchner y el presidente Alberto Fernández. Al inicio de la irrupción del COVID-19, Alberto Fernández tenía un 70 % de aprobación, pero, luego, esta proporción se invirtió y obtuvo un 70 % de rechazo. Esto representó un aumento de la desaprobación contra el Gobierno que, al momento de las elecciones legislativas de 2021, fue capitalizado por Milei y por la derecha *mainstream* representada por Juntos por el Cambio.

La extrema derecha comenzó a crecer en las manifestaciones públicas y en las redes sociales expresándose contra las restricciones sanitarias. Algunos *influencers* de extrema derecha –como “El Presto”, “Álvaro Zicarelli”, “Dannan” y “Tipito Enojado”– comenzaron a hacer videos contra las medidas sanitarias que explotaron en Instagram y YouTube. A partir de esto se constituyeron como grupo bajo el nombre “Ministerio del Odio”, con el objetivo de reclamar “libertad” frente a las restricciones sanitarias. Así, promovían una versión radical, irresponsable e individualista de la libertad enfrentada a la idea de libertad asociada a las nociones de comunidad y solidaridad.

La foto del presidente Alberto Fernández en la Quinta de Olivos, en la que celebra una fiesta de cumpleaños de la primera dama en un periodo en el que le exigía a la gente que se quedara en sus casas por medidas sanitarias y durante el cual se penalizaba y condenaba a quienes rompían

las restricciones, fue muy criticada y generó un fuerte rechazo en la población. De hecho, esta situación, combinada con el escándalo de la vacunación VIP y la crisis económica, empezó a crear un *revival* de la crisis de 2001, cuando el lema de las manifestaciones era “Que se vayan todos”.

En este contexto, Milei, un economista que comenzó a hacerse conocido en los medios de comunicación, empezó a hablar en contra de lo que él llamaba “la casta” y algunos de sus seguidores llamaron a rechazar las medidas sanitarias de una manera que parecía ser *anti-statu quo* y a promover una especie de rebelión.

En este aspecto, Milei solía converger con el ala radicalizada del partido PRO. De hecho, Milei y Bullrich se mostraron juntos en una manifestación contra las medidas sanitarias durante la pandemia. Este aspecto muestra cómo, en el análisis de la extrema derecha, es importante considerar las interacciones entre la derecha radical y el *mainstream*. Ambos constituyen, entre la cooperación y la competencia, un “ecosistema de derecha” que es importante analizar y comprender. En 2021, las elecciones mostraron un crecimiento de La Libertad Avanza: obtuvo el 17 % de los votos en Buenos Aires. Ésa fue la primera elección y le permitió ingresar a la Cámara de Diputados con su aliada, la derechista, conservadora y afín a los militares Victoria Villarruel.

Durante ese periodo, Milei dijo: “La pandemia es el sueño comunista [...] y el plan es el Foro de San Pablo”. Lo afirmó en un documental sobre su libro *Pandemonics*, llevado a YouTube por el cineasta Santiago Oría, que luego se convirtió en su publicista de campaña. Adoptó teorías conspirativas de la extrema derecha mundial.

Milei comenzó a obtener apoyo en los medios de comunicación. Periodistas de TV como Viviana Canosa, Esteban Trebucq, Antonio Laje y otros que percibieron los beneficios de estar cerca suyo comenzaron a apoyarlo, posiblemente. Esta situación contribuyó a un proceso de naturalización de la extrema derecha en el país.

Las dos principales coaliciones han gobernado en los últimos años, Juntos por el Cambio y Frente de Todos. Milei suele atacar a ambas, en una operación típica de la extrema derecha, refiriéndose a ellas como «Juntos por el Cargo» y «Frente de Chorros». Ataca a toda la clase

política como hacía Donald Trump en Estados Unidos: "Los radicales son campeones del robo, igual que la Coalición Cívica y las tibias palomas del PRO. No hablo de los otros [kirchnerismo] porque es obvio; nombrarlos es hablar de ladrones". Al decir esto, conecta con una importante franja de la población que se siente estructuralmente decepcionada de todos los políticos que han gobernado hasta ahora.

Durante la campaña de 2023, hábilmente, Milei comenzó a definir todos los aspectos de su gobierno antes que los demás candidatos: conformó un comité de asesores; economistas neoliberales del menemismo como Carlos Rodríguez, Roque Fernández y Darío Epstein, que habían estado involucrados en el proceso de privatización de empresas públicas de los años 90.

Otro aspecto a considerar de Milei es el "mesianismo" como percepción narcisista y religiosa de sí mismo como candidato salvador en medio de una profunda crisis. "He sido testigo de tres resurrecciones de tres maneras diferentes": esto fue lo que le dijo a un amigo. Aparentemente, también, habla con su perro muerto a través de su hermana y asesora política, Karina Milei. Además, ha sido guiado espiritualmente por un rabino de la comunidad judía, Axel Wahnish. En este contexto, han aparecido algunas visiones de él como un ser en conexión con Dios y con aspectos de la religión judía. Se relaciona con la figura de Moisés para hablar de su camino.

En el discurso de Milei, se combinan el faraón, el pueblo judío guiado por Moisés a través del Mar Rojo y la retórica sobre el valor de la libertad. En esta situación, en la que tiene una percepción mesiánica de sí mismo, se habían acercado a él algunas personas vinculadas con grupos religiosos de extrema derecha, como la Fraternidad San Pío X y el Opus Dei. Parece ser el caso de Fernando Romero Moreno, un intelectual tradicionalista "carlista" cercano a Juan José Gómez Centurión del partido NOS, que ha influido en Milei y sostiene que debe existir una alianza entre tradicionalistas conservadores y liberales clásicos. Romero Moreno llama a "trabajar con el horizonte de restaurar el cristianismo".

Pablo Stefanoni afirma que Milei “compra ideas conspirativas en el mercado global de la extrema derecha». ² Sin embargo, Milei también adopta ideas que están presentes en sectores vinculados con Victoria Villarruel, su candidata a vicepresidenta, que está ligada al partido de derecha conservadora NOS del militar Gómez Centurión. Hay dos intelectuales de extrema derecha que tienen cierta influencia, también, en La Libertad Avanza: Agustín Laje y Nicolás Márquez.

También, se produjeron algunos cambios en el partido desde su surgimiento. Como muestra el libro *El Loco*, de Juan González, Milei desplazó a gente que lo apoyó desde el principio en el Partido Libertario, para establecer acuerdos con el peronismo en las provincias de familias políticas tradicionales como Bussi, Menem, Manzur. Elige desplazar al Partido Libertario para instalarse con Carlos Kikuchi y tener acuerdos en las provincias con menemistas, genocidas, peronistas y políticos tradicionales. También, hay algunos vínculos de La Libertad Avanza con políticos tradicionales de extrema derecha como José Bonacci.

Villarruel ha obtenido el apoyo de sectores del Ejército por sus acciones para visibilizar los crímenes de la guerrilla de izquierda en los años 70. Construyó un centro llamado CELTYV para reclamar por las víctimas de aquellas organizaciones armadas. Ha estado vinculada con el Círculo Militar y es hija de un militar. Solían organizar el “Club de los Viernes”, una mesa de debate coordinada por la simpatizante argentina de VOX Karina Mariani, donde Villarruel expuso junto a Ortega Smith, secretario del partido de la derecha radical española. También, es presidenta del Partido Demócrata de la provincia de Buenos Aires. Guillermo Montenegro, uno de los asesores más importantes de Victoria Villarruel, está con el Opus Dei. Milei y Villarruel estuvieron en Argentina y México con el actor ultracatólico Eduardo Verástegui, articulador de la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) en la presentación de su película *Sonido de libertad*.

² Pablo Stefanoni: “Milei, ¿un libertarismo hidropónico?”, *elDiarioAR* (27.05.2023).

Aliados con fundaciones conservadoras y escuelas cristianas, Laje y Márquez encontraron lugar para exponer y hacer circular sus ideas. En conexión con Alejandro Chafuen, que pasó de la organización que financia *think tanks* liberales en América Latina, Atlas, al instituto católico conservador Acton, focalizaron su accionar en una oposición contra lo que denominan como "ideología de género" y se inscribieron en esa reacción global de extrema derecha contra los grupos LGBT. Agustín Laje ha sido acogido por fundaciones conservadoras vinculadas con iglesias evangélicas en sus diferentes participaciones en América Latina y Estados Unidos. Entonces, hay una diferencia entre cómo se presenta este economista neoliberal, Milei, hablando contra la clase política, a la que denomina "casta", y proponiendo la dolarización y el hecho de que hay un proyecto religioso conservador a su lado.

Utilizan la cobertura del liberalismo para promover un proyecto autoritario aliado con la "extrema derecha internacional" que se había movilizado desde la victoria de Donald Trump en 2016. Un ejemplo de esto es el discurso que Santiago Abascal, de VOX, pronunció en Budapest con Viktor Orbán en el año 2023: "Orbán logró sacar a Hungría del comunismo y llevarla por el camino de la libertad". Así, utilizan la palabra libertad y su inscripción en la tradición liberal para promover un proyecto autoritario.³

En tiempos de crisis, Milei adopta una estrategia populista que divide a la sociedad en dos campos antagónicos. Establece una frontera entre "los argentinos de bien" contra "los ladrones" y "los izquierdistas". Es la misma estrategia que Bolsonaro utilizó en Brasil, donde opuso "ciudadanos de bien" contra "izquierdistas y comunistas".

En Argentina, desde 2018, se inició un proceso fusionista de convergencia entre economistas neoliberales mediáticos como Espert y Milei, que pretendían producir una revitalización del liberalismo económico, y Laje, Márquez, Gómez Centurión y Olmedo, que defendían el conservadurismo moral y la reivindicación de un régimen autoritario de derecha. La pandemia fortaleció este fusionismo contra "el sistema" y el "gobierno

³ José Benegas: *Lo impensable: El curioso caso de los liberales mutando al fascismo*, CreateSpace, 2018.

del orden mundial”,⁴ lo que produjo una convergencia de las tradiciones nacional-reaccionaria y liberal conservadora, históricamente distanciadas. Asumieron, como dice su publicista, Santiago Oría, que debían estar juntos para tener mejores posibilidades electorales.

Personas que tenían un cargo directivo en el CEMA forman parte de los técnicos que Milei convocó para su partido: Carlos Rodríguez, Roque Fernández y Diana Mondino. Rodríguez y Fernández hicieron su doctorado en la Universidad de Chicago; también Mondino tiene estudios de economía en Estados Unidos. Es importante si consideramos que la mayoría de los técnicos economistas que apoyaron regímenes autoritarios y neoliberales, como los de Pinochet y Bolsonaro, vinieron de esa universidad. Como es el caso de Paulo Guedes, ex ministro de Brasil.

Además, algunos de estos técnicos formaron parte de las reformas neoliberales de los 90, durante el gobierno populista neoliberal de Carlos Menem. Milei dice lo siguiente ofreciéndose como un técnico milagroso para poner fin a uno de los principales problemas del país: “Soy el único que sabe cómo parar la inflación y tengo la convicción de hacerlo”. A su vez, publicó un libro titulado *El fin de la inflación*. En este sentido, es interesante pensar que Bolsonaro se presentó a las elecciones de 2018, en Brasil, como un militar que sabía cómo frenar la inseguridad, un gran problema en ese momento. En el caso de Milei, adopta el mismo “rol de experto en la coyuntura crítica” como economista.

Diana Mondino es un “cuadro” fundamental en el equipo de Milei. Varios colegas la definen como “oportunistá”, ya que tiene intereses en los bancos argentinos que podrían beneficiarse de un proceso de dolarización. Ella forma parte del CEMA. Además, su familia es dueña de un banco (ROELA) de la provincia de Córdoba y ha estado en el directorio de Loma Negra, Pampa Energía y otras poderosas corporaciones. Sobre los vínculos con VOX y Bolsonaro, Mondino se refugia en el discurso del economista: «No le he prestado atención a las alianzas internacionales de Milei; anda a preguntarle a él», respondió. Mondino, que conoce a Milei

4 Sergio D. Morresi, Ezequiel A. Saferstein y Martín Vicente: “Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas”, *Clepsidra* (2021).

desde el CEMA y ha sido anunciada por el candidato como la próxima ministra de Relaciones Exteriores en caso de un triunfo electoral, tiene una visión muy tecnocrática de la realidad. «Nunca leí a Rothbard; es un utópico», dijo Mondino sobre el autor más importante para Milei.

Al mismo tiempo, sin ninguna explicación detallada, Milei promueve un “mito de la dolarización” con tecnicismos econométricos en la propuesta y utiliza el rumor de una versión simplificada de que el dólar puede convertirse en salario para todos, como en los años del menemismo y como una valorización frente al proceso inflacionario que se produce en Argentina. Sería útil plantear la discusión sobre el apoyo de Emilio Ocampo al proyecto de dolarización. Ocampo es profesor del CEMA, pero

no de tiempo completo; es miembro de Libertad y Progreso (fundación que difunde políticas económicas liberales y conservadoras en lo social). Ocampo forma parte del *lobby* del sector de bancos nacionales e, incluso, ha tenido negocios con el kirchnerismo.

El CEMA y ESEADE son dos instituciones que tienen un papel importante en el surgimiento de este nuevo libertarianismo radical promercado que se expresa en las visiones cercanas a Milei.

Además, Fernando Cerimedo, que colaboró en la organización del asalto a Brasilia, el 8 de enero de 2023, y cuyas cuentas en las redes sociales fueron bloqueadas por el Supremo Tribunal Federal de Brasil por sus denuncias de fraude para justificar lo ocurrido en Brasilia, está, ahora, trabajando en la campaña de Milei.

Esto se enmarca en un contexto en el que grupos de extrema derecha como Revolución Federal y otros vinculados generaron la idea de matar a la vicepresidenta Cristina Kirchner en 2022. Otros grupos más radicalizados y marginales trataron de llevar a la práctica esta idea criminal. Estos grupos de extrema derecha rechazan abiertamente la democracia y pretenden representar la acción terrorista directa y violenta con este lema: “Al kirchnerismo, cárcel o bala”. “Ni un gramo de lástima por estos comunistas”, señaló en ese momento Agustín Romo, jefe de comunicación de La Libertad Avanza, justificando el accionar violento. Se trata de uno de los principales dirigentes del partido; estaba detrás de Milei cuando pronunció su discurso de victoria en las elecciones primarias de 2023.



CONCLUSIONES

La legitimación a las definiciones de Milei sobre el Estado y la clase política de los principales referentes del “ala dura” del PRO, Patricia Bullrich y Mauricio Macri, favoreció la naturalización de la derecha radical. Milei insultaba a Larreta en un tono antidemocrático, así como justificaba el golpe de Estado fallido de Brasil en enero de 2023.

El “ala dura” del PRO creyó que podía fortalecerse al utilizar a Milei para legitimar los puntos más confrontativos de su agenda, pero termina este proceso siendo una segunda marca del líder extremista, como ha sucedido con la derecha *mainstream* en Chile y Brasil.

Aquí se muestra la dificultad de las derechas latinoamericanas, un problema similar al que se plantea en Europa: no saben cómo lidiar frente a la aparición de estos nuevos fenómenos extremistas que corren la agenda, desplazando a las fuerzas dominantes.

Podemos denominar “fascismo religioso de mercado” o “autoritarismo tecnocrático” al tipo de régimen que libertarios y nacionalistas conservadores defienden en Argentina. Ya ocurrió en la historia: lo fue en el Chile de Pinochet, en la Argentina de Videla, en el Perú de Fujimori y en el Brasil de Bolsonaro. Combina reformas neoliberales promovidas por economistas de la Universidad de Chicago con autoritarismo en política, que se expresó en regímenes dictatoriales durante los años 70 en América Latina, y en Brasil en los últimos años. Alguna diferencia con el fenómeno Bolsonaro puede ser que el ex presidente brasilero tuvo un fuerte apoyo de militares y evangélicos; eso, en el caso de Milei, no es tan contundente.

El liberalismo que propone Milei y la democracia liberal no son compatibles. Ninguna sociedad democrática soporta esas reformas de ajuste sin autoritarismo. Lo interesante es cómo su lenguaje combina apelaciones religiosas con la doctrina económica neoliberal. Acude a frases

bíblicas para justificar sus posiciones económicas de reducción del gasto público como “pagarás el pan con el sudor de tu frente”.

En el documental de Santiago Oría *La revolución liberal*, que defiende el legado de Milei, así como en la campaña, utilizaban esta frase bíblica: “La victoria en combate no depende del número de soldados, sino de la fuerza que viene del Cielo” (Macabeos 3:19).

Milei es el instrumento de venganza de una parte de la sociedad frente a una clase política percibida como inútil, parasitaria y únicamente centrada en sus intereses. La adhesión a un líder designado como aquel que va a castigar a un enemigo es indisociable de su crecimiento, así como lo está en todos los fenómenos de derecha radical.

La virtud política de Milei consiste en haber conectado el espíritu de 2001 del “que se vayan todos” y presentarse como el instrumento para castigar a una clase política convertida en el chivo expiatorio de la sociedad que asume una irresponsable posición de víctima.

“A los que tiren piedras, los voy a meter presos, y si me rodean la Casa Rosada, me van a tener que sacar muerto”, señaló en una de sus últimas apariciones televisivas. De este modo, Milei apuesta a una violencia redentora que lo muestre, en esta visión guerrera y religiosa, como el gran iluminado. Parece, en ese sentido, tener un perfil más fundamentalista que Trump y Bolsonaro, derivado de su menor experiencia política.

Lo que estamos viviendo es una nueva destrucción del componente racionalista del liberalismo en nombre de un liberalismo apropiado por el autoritarismo y el fundamentalismo religioso. Le corresponde a la izquierda, a los socialdemócratas, a los progresistas y a los liberales unirse en defensa de ese conjunto de ideas y valores para preservar la democracia.



El proceso de naturalización, con Milei, ha sido extraordinariamente rápido. No se ha formado ningún "cordón sanitario" como ocurrió en Europa.

Milei tiene una visión fanática de la realidad en la que distingue entre personas "puras" e "impuras". Por ejemplo, esta reflexión dirigida a la dirigente opositora, Elisa Carrió: "Cuando uno se rige por la moral y la ética, los grises desaparecen y los tibios se convierten en perfectos cómplices de los delincuentes (solo se diferencian en las formas)". En este tipo de reflexión, defiende una cruzada moral contra lo "impuro", que es peligrosa para la perdurabilidad del sistema democrático. En esta visión conspirativa, aquellos que disienten se transforman en enemigos que representan un peligro para su existencia.

Mientras Jair Bolsonaro representó en Brasil un perfil más conservador y restaurador de las jerarquías, con un Estado presente, expresión de la defensa de los recursos estatales de los militares en su Gobierno; Milei encuentra expresión en un sujeto popular pauperizado que coincide, en su ira, con el programa histórico de la burguesía exportadora argentina: destruir las capacidades de planificación y dirección estratégica del Estado.



EL SUBSUELO MENEMISTA SUBLEVADO¹

GUILLERMO LEVY

¿QUÉ HAY DE NUEVO EN MILEI?

Javier Milei se nos presenta como lo nuevo. Lo nuevo en medio del barro de la incertidumbre y la desesperación que generan años de retrocesos en ingresos, certezas y expectativas de vida. En el comienzo de la última etapa de desesperanza fue central la vivencia traumática de la pandemia, cuando el gobierno ni siquiera pudo capitalizar las cosas buenas que hizo el Estado. Una inflación que nos retrotrae fantasmagóricamente a los momentos de máxima angustia de nuestra democracia combinada con la falta absoluta de audacia política en estos cuatro años, de un gobierno encima lapidado más desde adentro que desde afuera. Campo minado y fértil para que un fenómeno político marginal, con solamente presencia mediática hasta hace poco tiempo, articule descontentos varios y se convierta súbitamente en una opción real de poder.

Milei surge como una novedad con consignas y programas que solo en esta pobreza y confusión política pueden parecer originales. Ni el grito de guerra es creación propia. El cantito del “que se vayan todos” reapropiado por los libertarios vino para derrumbar –en la mayoría de sus entonadores de hace dos décadas– muchas de las medidas y actores que, paradójicamente, Milei hoy nos presenta como novedad y solución.

El programa de ajuste del gasto público, las privatizaciones, la baja de impuestos y la eliminación de regulaciones estatales como solución a la crisis de 1989, fue el programa que triunfó a principios de los noventa como la panacea para una Argentina próspera y moderna. El Consenso de Washington fue un programa elaborado en los Estados Unidos frente a la caída del comunismo europeo que contenía e imponía estas medidas como la única puerta al cielo del desarrollo. El menemismo a principios de los noventa las tomó como propias.

¹ La frase remite a la famosa expresión de Raúl Scalabrini Ortiz para referirse a la irrupción popular del 17 de octubre de 1945, fundante del peronismo, que conceptualizó como “El subsuelo de la patria sublevado”.

Acá, lejos de algo nuevo, tomamos herramientas, remedios y relatos del baúl de hace tres décadas.

El discurso anticomunista y los gritos que usan metáforas de la biología para referirse al socialismo y al feminismo hacen pensar que estamos frente a una alternativa real de poder revolucionario en algún lugar del planeta. Este discurso se retrotrae a las agendas de las derechas en la Guerra Fría, con metáforas, analogías y entonaciones para sus enemigos políticos, tomadas de cajas de herramientas que nos transportan aún más lejos: los relatos del anticomunismo, propios no ya de la Guerra Fría sino de los que usaba el nazismo para deshumanizar tanto a comunistas como a judíos. Todo sería muy bizarro si no estuviéramos hablando de una apuesta real de poder como corolario a nuestros cuarenta años de democracia.

La dolarización tampoco es novedad: fue la propuesta de una parte importante del empresariado extranjero y las empresas públicas privatizadas a fines de la convertibilidad, en conjunto con los acreedores externos, como salida a la crisis de 2001. Del otro lado del ring, otro sector de nuestras clases dominantes, exportadores agropecuarios e industriales, pujaban y terminaron imponiendo una devaluación como salida de la convertibilidad que implementaron a las apuradas el gobierno de Eduardo Duhalde, Roberto Lavagna, José Ignacio De Mendiguren y la UIA a comienzos de 2002. Los bandos de dolarizadores y devaluadores del poder económico intentaron forzar a la población a una salida a su imagen y semejanza, como despedida de la convertibilidad que ya estaba agotada. El bando dolarizador, hoy planteado como disruptivo y novedoso, tuvo sus terminales políticas en las elecciones de 2003, después del estallido social de 2001. Las dos fórmulas que representaban de una manera u otra la salida dolarizadora sacaron nada menos que el 40 % de los votos. Carlos Menem el 24 % y el radical ex ministro de la Alianza, Ricardo Lopez Murphy el 16 %.

Néstor Kirchner salió segundo con el 22 % de los votos, a solo dos puntos del primero, y nos terminó salvando de ese destino que no fue y que ahora se nos cuenta como novedad. En la crítica a los noventa y a la Alianza estaba, por izquierda, casi todo lo que luego articuló el kirchnerismo, pero también estaban en esas calles encendidas los que decían que lo que necesitaba la Argentina era más ajuste del gasto, más control del FMI a los políticos corruptos, más privatizaciones y dolarización.² Seguramente eran menos, pero eran muchos también.

² Ricardo Aronskind, autor de un capítulo en este libro, recuerda en 2002 a una ahorrista atrapada por el corralito, que mientras se manifestaba con una cacerola en la puerta del banco, se cruzó con el hindú Anoop Singh, representante



El equipo económico del último Menem, con Roque Fernández, Carlos Rodríguez y el *think tank* del CEMA, es el que le provee programa y cuadros a Milei, frente al más clásico del primer menemismo, que es el que le da programa y sustento a la candidatura de Patricia Bullrich. La Fundación Mediterránea, el *think tank* en el que habitó muchos años Domingo Cavallo y en el que hace años trabaja Carlos Melconian para su programa de gobierno, fue el centro estrella del programa del primer menemismo. El CEMA, del segundo.

Pareciera que, en la disputa electoral de las elecciones primarias de 2023, en el 58 % de los votos que sacaron entre Milei y Juntos por el Cambio, está también en juego la interna económica de los noventa, poniendo a la elección o a buena parte de esta, como una disputa por matices al interior del establishment de esa época, con sus dos usinas productoras de cuadros y políticas detrás del que salió primero en las PASO y de la que salió segunda.

En esta escena, la irrupción de Milei como posibilidad real de gobierno, solo es factible por la falta de respuestas del Frente de Todos que construyó justamente su legitimidad, como el kirchnerismo anteriormente, en la clausura de esos años noventa a los que se pintó como oscuros y tenebrosos, por más que una buena parte de la sociedad no los recuerde así. Un sector de ese entramado hoy se siente reivindicado e identificado con el *outsider* de las estructuras políticas, pero no *outsider* en su anclaje programático ni en su discurso.

El bloque que logró consolidar el menemismo, donde una mayoría electoral sintonizó durante una década con el programa del *establishment* local y extranjero, pareciera volver a revivir. En forma mucho más precaria, aleatoria y con menos crédito si gana, de no tener buenos resultados económicos en el corto plazo.

La fórmula que combina a un liberal acérrimo con una conservadora, militante de la reivindicación de la última dictadura, como es Victoria Villarruel, si bien en su forma explícita es novedosa no lo es tanto en su contenido. Los liberales argentinos siempre constituyeron bloque con las fuerzas conservadoras y retrógradas en lo político y social. La presencia de funcionarios y/o represores de la última dictadura militar o personas con responsabilidades en la represión en gobiernos democráticos ya estuvo más solapadamente en la década ayer demonizada y hoy vuelta a reivindicar: Menem tuvo un ministro de Defensa que fue embajador y canciller de la dictadura; un secretario de Defensa, fundador de un diario vocero de la Armada; un ministro estrella de los noventa, presidente del Banco Central durante el gobierno militar de Galtieri; y un vicepresidente, en 1995, funcionario firmante del decreto

del FMI, en ese entonces recibido como un emperador. La mujer se le acercó y le gritó: "No le presten más plata a estos políticos que se la roban". Seguramente el representante del FMI se sorprendió: esperaría que le gritasen alguna consigna nacionalista o antiimperialista.





de aniquilamiento de la subversión, en 1975. El justicialismo tuvo en sus filas desde 1993, luego como intendente de Escobar y como diputado del duhaldismo, a un comisario denunciado por crímenes de lesa humanidad, luego echado del parlamento antes de ser juzgado y condenado por esos crímenes. También puso como ministro de Seguridad de la provincia de Buenos Aires, en 1999, a quien encabezó un levantamiento militar contra el gobierno de Alfonsín para pedir el fin de los juicios contra los genocidas.³ Por eso, hay que moderar el asombro de ver como novedad el entrelazamiento en democracia con actores y voceros del genocidio. Evidentemente es una fórmula que suma más de lo que resta en términos electorales, más allá de que exprese genuinamente el apego real que tienen los liberales argentinos con la democracia y los derechos humanos. El justicialismo en los noventa se entrelazó y convivió con ambos. En este sentido, en la reivindicación de los noventa de Milei, la fórmula con Victoria Villarruel y lo que ella busca expresar, no representa tanta novedad política como pareciera.

EL RESCATE DE LA DEMOCRACIA ALFONSINISTA

La democracia que parió el alfonsinismo, con la célebre consigna “con la democracia se come, se cura y se educa” es, entre otras cosas, una frontera que con sobresaltos sobrevivió estos cuarenta años.

Alfonsín acuñó y amplió los límites de la democracia representativa que nacía. El presidente radical se fue en 1989 en medio de una hiperinflación, sin capacidad de respuesta a los ataques de mercado y con la mancha de la impunidad para la inmensa mayoría de los genocidas, a pesar del Juicio a las Juntas. Ese Alfonsín al que el bronce se le manchó con un final anticipado de gobierno, fue rescatado como un prócer por el kirchnerismo,⁴ que construyó el

3 Oscar Camilión, canciller del gobierno de Menem, fue embajador de la dictadura en Brasil (1976-1981) y luego canciller en 1981; Vicente Massot, fundador del diario La Nueva Provincia, vocero de la Armada y defensor de la represión ilegal, fue secretario de Defensa de Menem en 1995; Carlos Ruckauf fue vicepresidente de Menem en 1995 y luego gobernador electo de la provincia de Buenos Aires en 1999; Domingo Cavallo fue presidente del Banco Central en el gobierno de Galtieri, en 1982; Luis Patti, comisario condenado por crímenes de lesa humanidad, fue diputado electo por la provincia de Buenos Aires por la lista de Eduardo Duhalde, y Aldo Rico fue ministro de Defensa de la provincia de Buenos Aires durante la gobernación de Carlos Ruckauf.

4 Después del 24 de marzo de 2004 —cuando Néstor Kirchner en la ex Esma pidió perdón por “veinte



relato de su accionar como una continuidad de alguien que intentó –en condiciones muy difíciles– construir una democracia que, además de votar, implique un Estado que vele por las mayorías, que no se someta a las órdenes del poder económico, ni de las potencias extranjeras, que cuide y ponga en valor la educación y la salud pública y que sostenga ilusiones de movilidad, realización personal y nacional.

El kirchnerismo le sumó a la canasta enunciada por el alfonsinismo, la ampliación de derechos, la resolución judicial y moral de los crímenes de la dictadura, una apuesta fuerte a la ciencia argentina, crecimiento económico y del empleo, reducción de la pobreza, la recuperación de resortes importantes de la economía para el Estado, como YPF y Aerolíneas Argentinas, pero también los aportes jubilatorios. Sobre la ilusión y pasión por la conquista de una democracia intensa y sin muertes producidas por el Estado, el kirchnerismo construyó una épica refundacional post 2001 con el espejo de un gobierno que se había ido con cuarenta muertos. Épica de la patria inclusiva con una generación de nuevos jóvenes que nacieron a la militancia con el “que se vayan todos” de diciembre de 2001. Hoy, la misma consigna –ya en el acervo político-cultural de nuestra democracia para usos múltiples–⁵ la recuperan otros jóvenes para ilusionarse con un programa en las antípodas de cualquier comunidad democrática que funcione con inclusión y ampliación de derechos.

LA GRAMÁTICA DEMOCRÁTICA NEOLIBERAL

En el medio, entre la etapa de Alfonsín y la que fundó el kirchnerismo, hubo otra épica que impuso, sin dudas, una nueva marca bien diferente de nuestra democracia nacida en 1983: marca negada y puesta en el basurero de la historia por el relato, tanto el progresista, en general, como el kirchnerista, en particular, que asumió la mayoría del peronismo desde 2003.

Hubo otra gramática de la democracia cincelada por el menemismo: libertad política de la mano del consumo, libre mercado, achicamiento del Estado, casi dolarización vía convertibilidad y abroquelamiento de la política exterior al Consenso de Washington, que

años de impunidad” y Alfonsín se ofendió—, se le pidieron disculpas al ex presidente y a partir de ahí el kirchnerismo empezó a cimentar una reivindicación de su figura mostrando reiteradamente declaraciones recortadas de él en contra la Sociedad Rural Argentina y contra *Clarín* y se propusieron como continuidad de ese intento reformista trunco. Desde el radicalismo alfonsinista fueron muy pocos los dirigentes que se sintieron convocados.

5 La consigna “que se vayan todos” fue usada por los jóvenes contra la dirigencia política neoliberal y, en la actualidad, por jóvenes que desean volver a los noventa, pero también es utilizada en los estadios de fútbol contra la dirigencia de algún club o contra los jugadores.

despuntaba sobre las ruinas del Muro de Berlín y que tiraba por la borda toda una tradición de política exterior medianamente soberana de las órdenes y sugerencias de Washington. A partir de entonces, “democracia” y “libertad” no serán ya sinónimos de vida en comunidad ni de realización nacional; “democracia” será sinónimo de “libertad” y “vida individual” cuyo éxito o fracaso se medirá por la capacidad de consumo.

Las consecuencias sociales fueron el desempleo, el aumento de la pobreza y la impunidad en todos los órdenes que generaron una resistencia cultural y social que hizo visible la imposibilidad de sostener la virtual dolarización presente en los diez años de convertibilidad. En consecuencia, el corralito dio por finalizada la fantasía de que un peso valía un dólar y todo explotó por los aires.

La gramática democrática neoliberal que reemplazó por diez años a la democracia progresista conducida por Alfonsín, se alimentó de la preocupación por la inseguridad, las denuncias de corrupción y el rechazo general a la “clase política”. Esas pasiones circularon dentro y fuera de los envases políticos de la época neoliberal, pero fueron uno de sus insumos principales que hoy vuelven a tener protagonismo.

LA ÉPICA DE LA DEMOCRACIA PROGRESISTA

En 2003, con la constitución de nuevas mayorías, se reconfiguró la épica de la democracia progresista que había sido abandonada en medio de la hiperinflación. Esta vuelta a la escena se dio con gran parte de las bases doctrinarias aprendidas como positivas en diez años de exitosa pedagogía neoliberal:⁶ superávit gemelos,⁷ dólar barato, consumo masivo y el peronismo otra vez como articulador del sistema político. Este peronismo renovado logró poner bajo la alfombra la reflexión sobre su pasado menemista. El progresismo que se peroniza en estos años y le da forma y volumen al kirchnerismo estará representado por una porción de nuestras clases medias, intensamente kirchneristas, que en agradecimiento por ser mayoría una vez en la historia, no piden ningún inventario ni balance serio del menemismo reciente. El aplauso y acompañamiento militante de los grandes logros que hubo

6 Muchas de las bases de la estabilidad que logró la convertibilidad fueron puestas como necesarias para cualquier política económica. Incluso, Carlos Chacho Álvarez, uno de los dirigentes opositores más incisivos de la década de los noventa, que había roto con el bloque justicialista al comienzo del gobierno de Carlos Menem, declaró en 1995 que se arrepentía de haber votado como diputado nacional, en 1991, en contra de la convertibilidad.

7 Los superávit gemelos implican tener tanto superávit en pesos como en divisas, es decir, superávit fiscal y superávit comercial.

no tenían que implicar una banalización de la reflexión del pasado reciente. Sin embargo, así fue.

La democracia de gramática neoliberal, junto con gran parte de la sociedad que acompañó hasta 2001, pasó a estar escondida pero no desaparecida. Estaba silenciada, pero al mismo tiempo entrelazada en la nueva etapa progresista y de crecimiento. El personaje de Peter Capusotto lo dijo en los comienzos de 2004, con una acidez y simplicidad maravillosa para referirse al kirchnerismo: "Menemismo con derechos humanos". Por supuesto que el kirchnerismo y el proceso que generó fueron mucho más que eso y la democracia vio sin dudas sus mejores momentos de realización en los doce años de su existencia plena.

Menem y Cavallo son los dos grandes personajes de este formato de democracia que el peronismo contribuyó a volver hegemónico durante diez años, pero que, en minoría, fue creciendo como oposición al alfonsinismo desde 1983 con la irrupción de la UCEDE, el partido fundado por el capitán ingeniero Álvaro Alsogaray. Personajes repudiados en los discursos políticos, televisivos y escolares podrían hacer pensar que esa Argentina noventista no tenía más adeptos. El PRO, también hijo del 2001 y del "que se vayan todos" de derecha que quedó fuera de la foto, salió a la escena grande en 2007 y ganó la elección nacional en 2015. Un menemismo sin Menem y sin otorgarle el bronce que se tenía ganado. Cambiemos ganó en 2015 con una sociedad medianamente ordenada y sin colapsos en puerta. En su corta experiencia de poder entre 2015 y 2019 la llevó estrepitosamente al fracaso. No fueron las supuestas toneladas de piedras, fue en todo caso la evidencia, cuando todos los indicadores económicos empezaron a derrumbarse, de que solo era un gobierno con un programa de negocios empresarios, endeudamiento externo y persecución a referentes del kirchnerismo.⁸

UNA VERSIÓN RADICAL DE LA AGENDA NEOLIBERAL

Milei es el subsuelo menemista sublevado que rompe con la vergüenza de los que no quieren hablar de la dupla imbatible en los noventa: Menem-Cavallo. Macri jamás se animó a decir lo que dijo Milei: que Menem fue el mejor presidente de la historia.

⁸ El relato que construyó el gobierno de Cambiemos dice que la imposibilidad de triunfar en su programa se inició en diciembre de 2017 cuando quisieron imponer una reforma previsional y la oposición sindical y política vinculada al kirchnerismo lo impidió con "toneladas de piedras" en el Congreso y, a partir de ahí, por ese hecho, comenzó la debacle del gobierno.

El peronismo en su faz kirchnerista ha tenido tres candidatos a presidente desde 2015: Daniel Scioli, Alberto Fernández y Sergio Massa. Los tres fueron menemistas durante los noventa e integraron luego el kirchnerismo que basó su relato en el rechazo a los noventa. El único que reivindica esa condición, sin avergonzarse, es Milei, pero que no tiene en su currículum ninguna participación relevante en esa época.

Milei no es la dictadura ni el fascismo. Se nutre de fascistas, reivindicadores de genocidas, antisemitas, evangélicos antiaborto, nacionalistas católicos, liberales irreductibles de nuestras elites económicas, como Alberto Benegas Lynch, y empresarios prebendarios, como Eduardo Eurnekián. Sin embargo, buena parte de sus votos los obtiene en el otro vértice de la escala social. El menemismo supo juntar y conciliar las demandas del poder económico local y extranjero con el voto popular y hoy renace una irrupción plebeya que no esconde ese pasado, para muchos vergonzoso, bajo la alfombra. Vuelve decible lo que era indecible, redobra la apuesta gritando: viene con su agenda pendiente.

Milei es un menemismo aun más plebeyo sin los partidos mayoritarios, que nos hace hablar de la dolarización y de la escuela austríaca, pero no tiene más realidad programática que un brutal ajuste y la zanahoria de una nueva convertibilidad. Muchos de los que la vivieron la añoran y varios de los que no la vivieron, quieren eso que imaginan glorioso para sus vidas. Están los desesperados que no ven nada en el ahora ni en lo que hubo recientemente y llenos de bronca viralizada van a ese casillero casi como una venganza que se volverá contra ellos mismos. Se suman también los jóvenes precarizados sin expectativas ni de alquilar un departamento junto a los que compran la épica individual, exitosa y antipolítica, y los laburantes que están solos, se sienten solos y construyen épica en torno a eso. El Estado no está, pero donde sí está –vacunas, comedores, escuela pública, AUH, subsidios al transporte y la energía–, sus votantes precarizados no lo ven.

Una versión radical de la agenda neoliberal, con menos programa y sin ninguno de los partidos tradicionales, ahora en una crisis casi final hundidos en el pantano de dos tremendos fracasos a cuestas: el gobierno de Cambiemos y el del Frente de Todos.

Milei no expresa una tercera democracia ni el fin de la democracia, término que además ni menciona. Es en todo caso un experimento improvisado, pasional, oportunista, efectivo y viralizado de esta segunda gramática de la democracia, con actores en primera línea de una derecha explícita que no solo recupera los noventa sino que reivindica a la dictadura militar, algo que nadie con vocación sería de poder se animó en estos cuarenta años. El menemismo se nutrió minoritariamente de personajes siniestros vinculados al genocidio, pero nunca hizo explícita ninguna reivindicación.

Milei despegar virulentamente de Juntos por el Cambio, pero rescata y coquetea con su figura y creador Mauricio Macri. En la práctica, tanto grito e irreverencia solo se convertirá, de ser gobierno, en más devaluación, precarización y desigualdad y menos límites a los negocios de la cúpula empresarial.

El menemismo traído a este ring fue abandonado en el relato histórico del peronismo, pero su memoria en las vivencias personales de una parte no menor de la sociedad que odia el progresismo, con su ampliación de derechos, lenguaje inclusivo, la banalización del problema de la inseguridad y que añora el consumo en dólares, está viva y sale a la superficie porque siente de alguna manera que ahora les toca.

MILEI RECOGE DEL BARRO A LOS NOVENTA CON EL CANTITO QUE SINTETIZÓ SU FINAL DE ETAPA

Milei, hijo de un padre que el relata como siniestro, a diferencia de los hijos de Logan Roy en la serie *Succession*, no busca ni matar ni desplazar a sus padres políticos. En sus diatribas es tremendamente cuidadoso con Carlos Menem y Domingo Cavallo y también con Macri. Su novedad es el contexto y la posibilidad de salir primero en una elección sin aparatos partidarios, aunque con una importante ayuda de diversos peronismos locales que, con acción y omisión, eligieron hundir a Juntos por el Cambio o simplemente ya asumen mucho más una identidad provincial o inclusive municipal que nacional.⁹

Milei es el primer presidenciable que no emerge de la militancia tradicional, ni militancia social, ni del Ejército, ni del mundo del espectáculo, ni del mundo empresario. Pasó a primera -como él dice- gracias a un *influencer* televisivo, Alejandro Fantino. En ese punto sí hay un abismo entre él y Menem y entre él y Macri. Ahí, en todo caso, se acerca mucho más al libertario y ex animador televisivo de Ucrania: Volodimir Zelensky.

En síntesis, los bordes de la grieta en una perspectiva de cuarenta años podrían ser entonces estas dos gramáticas de democracia:

Un bando, diríamos progresista, recorre gran parte de la herencia alfonsinista, la de la renovación peronista, el Partido Intransigente, la experiencia del Frente Grande y el Frepaso y el kirchnerismo. En lo sindical, la CTA y sectores minoritarios de la CGT, más los organismos de derechos humanos. Democracia en tanto Estado potente que garantiza derechos y libertades, que gestiona para las mayorías populares, con una dirigencia política

⁹ Ver el artículo de Franco Sasso Videla en este libro.

autónoma del poder económico como piso. Hace años que, conducido por el peronismo, este lado de la grieta redujo su interlocución solo a una minoría: trabajadores formales y clase media progresista, mientras que del medio para abajo el mundo y la ilusión de mejoras se derrumban desde hace años sin pausa. La última versión, con él “volvimos mejores”, se va con el doble de inflación, pobreza más alta y más desigualdad en la distribución del ingreso. Además, se sumó el trauma de la pandemia, que el gobierno nacional trató de contener con políticas en materia sanitaria y de cuidado, pero el relato de la oposición las voló por los aires con las vacunas para amigos, una foto en la Quinta de Olivos y una hipócrita discusión sobre la presencia en las escuelas, ya que nunca le había interesado realmente la educación pública.

Aun en estas demoledoras condiciones existen serias posibilidades de evitar que la conducción del Estado argentino quede en manos de Javier Milei o Patricia Bullrich. Esto habla de los enormes reflejos democráticos y populares en la Argentina, que pese a estar debilitados, de ninguna manera están muertos, más allá del resultado final que tenga la elección.

En el otro lado del ring, en los ochenta se fue cimentando en minoría lo que el peronismo luego absorbió y convirtió en mayoría en los noventa: la democracia política junto con el libre mercado, el achicamiento del Estado, la asociación y no confrontación con los poderes económicos nacionales, la entrega del manejo de los recursos naturales al sector privado y las provincias¹⁰ y la sumisión de la política exterior a las exigencias de los Estados Unidos, en el marco de un clima de época favorable en el mundo occidental para este reacomodamiento local de nuestra democracia, ahora como democracia neoliberal. El fin de la Guerra Fría y el triunfo de la fórmula democracia y libre mercado.

CADA DEMOCRACIA TIENE SUS ENEMIGOS

La democracia social, progresista para algunos, es la única válida y la que está en juego en este tiempo. Tiene sus enemigos: la derecha política, el poder económico y el poder mediático y judicial.

¹⁰ Quizás el origen de la lenta transformación del peronismo como partido de identidad nacional en partidos de gestión provincial haya nacido acá, en la reforma de la Constitución de 1994.

Para el otro sector –que nació junto con la democracia alfonsinista, creció de la mano de la UCEDE en los ochenta y se transformó y se volvió hegemónica durante el menemismo, estalló en el 2001 y renació con el PRO–, los obstáculos para que la Argentina se encuentre con su destino de grandeza que supo alcanzar a principios del siglo xx son el progresismo, la “casta política”, el gasto público, los impuestos, los sindicalistas, los “planeros” con sus “gerentes de la pobreza” y, sin decirlo demasiado, el peronismo.

La tradición de la democracia progresista hoy está en manos de un candidato con una trayectoria muy ambigua y oportunista, pero con la personalidad, la audacia y la inteligencia necesarias para saber que hoy la historia lo puso en el lugar de salvaguarda de la democracia con inclusión frente a la barbarie de una sociedad cada vez más fragmentada, más desigual, donde el odio es un insumo cada vez más potente de la política.

La defensa de las conquistas democráticas es indispensable, pero no alcanza para reconstruir una nueva mayoría que interpele a los que hace años están y se sienten afuera de todo. Que sienten que lo que no tienen ellos lo tienen los políticos, los empleados públicos, los dirigentes sindicales y los beneficiarios de planes sociales.

La comodidad, la autocomplacencia y, en cierta medida, el privilegio nos empujó a una coyuntura donde derechas existentes, en un clima mundial favorable, se articulan con los que están sueltos y olvidados desde hace años y que le dan volumen electoral a la peor opción que supimos construir estos cuarenta años.

Sin audacia y sin construir programas, utopías y expectativas nuevas con vocación de mayoría, el purgatorio será largo. Aun así, la única tarea de esta etapa para que pueda existir la siguiente, es ganar las elecciones.



LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

Ricardo Aronskind (1956)

Economista y magíster en Relaciones Internacionales e investigador y docente en la Universidad Nacional de General Sarmiento y en la UBA. Es autor de *El riesgo país. La jerga financiera como mecanismo de poder* (2007), *Controversias y debates en el pensamiento económico argentino* (2008), *Celso Furtado. Economía, poder y cultura en la dependencia latinoamericana* (2019) y compilador de *Fuga de capitales. Economía, Estado y soberanía nacional* (2023).

Myriam Pelazas (1970)

Magíster en Historia en la UNTREF, doctoranda en Ciencias Sociales, UBA, adjunta de la materia Historia Social Argentina y Latinoamericana, UBA, y a cargo del seminario Leyes y Políticas Públicas en torno a la Comunicación, Géneros y Sexualidades, de la carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA. Es coautora de *Imágenes de una ausencia. La presencia de la mujer en la fotografía de prensa argentina de 1920 a 1930*, con Mariana Iturriza (2001) y *Ser nacional y tanatopolítica. La dictadura cívico militar argentina (1976-1983) a través de publicaciones de sus voceros y de la guerrilla*, con Cristina Miceli y equipo (2017).

Lucas Arrimada (1980)

Abogado y profesor de Derecho Constitucional y Estudios Críticos del Derecho en Kope (Brasil) y consejero investigador en el Observatorio Lawfare de IREE (Brasil). Fue docente en CLACSO, FLACSO y UBA.

Franco Sasso Videla (1993)

Docente de la cátedra Muestreo Aplicado en Ciencias Sociales de la carrera de Sociología UBA, maestrando en Sociología Política Internacional en la UNTREF y asesor de la Secretaría de Asuntos Internacionales para la Defensa.

Daniel Feierstein (1967)

Doctor en Ciencias Sociales, investigador principal del CONICET radicado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero y director del Centro de Estudios sobre Genocidio. Es profesor Titular en la Facultad de Ciencias Sociales UBA, y juez del Tribunal Permanente de los Pueblos. Publicó numerosos libros, entre ellos, *Los dos demonios (recargados)* (Marea, 2018), *La construcción del enano fascista. Los usos del odio como estrategia política en Argentina* (2019) y *Pandemia. Un balance social y político de la crisis del Covid-19* (2021).

Yamila Campo (1981)

Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales UBA y maestranda en Antropología Social (IDAES). Es docente de la Facultad de Ciencias Sociales UBA y de la Universidad de J. C. Paz. Se especializa en el análisis y gestión de la comunicación digital institucional y/o política. Participó del libro *Por otros medios. Medios de comunicación y golpes en América Latina* (2002-2016).

Mariano Juárez (1981)

Licenciado en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales UBA y maestrando en Comunicación y Cultura (UBA). Docente de la Facultad de Ciencias Sociales UBA y especializado en comunicación política y sindical.

Andrés Ruggeri (1967)

Antropólogo social UBA y director desde 2002 del programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Especializado en empresas y fábricas recuperadas por los trabajadores. Es profesor adjunto en la carrera de Relaciones del Trabajo de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Entre 2020 y 2022 fue asesor del ministro de Desarrollo Productivo de la Nación en economía cooperativa y coordinador nacional del Consejo Consultivo del INAES. Tiene varios libros escritos sobre cooperativas y empresas recuperadas, entre ellos, *¿Qué son las empresas recuperadas?* (2014) y *Autogestión y revolución. De las primeras cooperativas a Petrogrado y Barcelona* (2018).

Ariel Goldstein (1986)

Licenciado en Sociología, Magíster en Ciencia Política por el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) y Doctor en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales UBA. Es investigador adjunto del CONICET y profesor adjunto en Política Latinoamericana en la Facultad de Ciencias Sociales UBA. Escribió, entre otros libros, *Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro* (Marea, 2019), *Poder evangélico. Cómo los grupos religiosos están copando la política en América* (Marea, 2020) y *La reconquista autoritaria. Cómo la derecha global amenaza la democracia en América Latina* (Marea, 2022).

Guillermo Levy (1967)

Sociólogo UBA, profesor de la materia Análisis de las Prácticas Sociales Genocidas, en la carrera de Sociología UBA y docente de la materia Economía Política Argentina de la misma carrera. Es profesor de Historia en la carrera de abogacía de la Universidad Nacional de Avellaneda, capacitador docente y profesor en enseñanza media. Es autor de *Del país sitiado a la democracia. Diálogos a los 30 años* (2013) y *La caída. De la ilusión al derrumbe de Cambiemos* (Marea, 2020). Compilador y editor de *De militares y empresarios a políticos y CEOs* (2016).

Sergio Langer (1959)

Humorista gráfico, historietista, ilustrador y arquitecto. Publicó en medios nacionales e internacionales, desde grandes medios de la industria gráfica como minúsculos fanzines under, siempre en la línea de la sátira y el humor negro político. Participó en las míticas revistas *Humor* y *Fierro*. Creador de la tira “La Nelli”, junto a Rubén Mira, que se publicó en *Clarín* entre 2003 y 2016, y colaborador de la revista *Barcelona*, donde creó el personaje de “Mama Pierri”. Colabora en revistas de Francia, España y Uruguay. Publicó catorce libros, entre ellos *Judíos* (2015).

ÍNDICE

Constanza Brunet	Nota de la editora	7
Guillermo Levy	Introducción. ¿Por qué ensayos urgentes?	9
	Los ensayos	12
Ricardo Aronskind	¿La cuarta estafa?	15
	La repetida “novedad” de las estafas políticas	15
	La primera estafa	16
	La segunda estafa	17
	La tercera estafa	18
	Dolarización ¿la cuarta estafa?	19
	¿Resuelve la “dolarización” los problemas de la mayoría?	21
	¿Cuál es la ilusión que le venden a la gente?	22
	Entonces ¿para qué proponen realmente la dolarización?	23
	¿Quiénes serían entonces los ganadores reales de la dolarización?	24
	Conclusiones:	24
Myriam Pelazas	El Jefe, las mujeres libertarias y la cuestión de género	27
	Las otras	27
	Vi Vi	29
	En busca de votos de mujeres	30
	El cuarto momento: hoy	32

Lucas Arrimada

La performatividad del mal: entre hipócritas insensibles y cínicos sádicos 35

- El diálogo entre un hipócrita insensible y un cínico sádico 36
- La acción sensible de reparar lo roto 40
- La sociedad rota conecta con la fragilidad del mal 41
- El diálogo entre un hipócrita insensible y un cínico sádico es una tragedia generacional 45

Franco Sasso Videla

El votante de Milei: “conservador en lo provincial, libertario en lo nacional” 47

- Algunas consideraciones 58

Daniel Feierstein

La efectividad del odio como herramienta política y los desafíos del antifascismo 61

- La instrumentación política del odio 62
- Capacidad de escucha e identificación de los malestares: los “núcleos de verdad” de los planteos fascistas 63
- Los tiempos que se abren 70

Yamila Campo y

Mariano Juárez

Todos los cómplices son de mi apetito 73

- Carisma, rizomas y discurso anticasta. Milei y sus fuerzas del cielo
- Introducción 73
- Ese blackmirror que miramos a diario 74
- Ese movimiento entre lo tradicional y lo novedoso 75
- El equipo de campaña multisituado 77
- Los tiempos cambian, pero los tipos de liderazgos weberianos siguen apareciendo 80
- Influencers y cadenas de mediación. No todo es aguja hipodérmica 82

	Nada es tan original como parece	84
	Repartiendo las fichas, la mirada hacia adelante.....	86
Andrés Ruggeri	El elefante que nadie vio	89
	Algunas dimensiones estructurales para pensar el fenómeno Milei y el futuro	
	¿Quién votó a Milei?	89
	El elefante que nadie vio.....	91
	Proletariado ¿contra sí?.....	94
	No hay futuro	96
Ariel Goldstein	El crecimiento “libertario” oculta un proyecto autoritario	97
	La pandemia, la crisis argentina y la naturalización de la extrema derecha.....	98
	Conclusiones.....	105
Guillermo Levy	El subsuelo menemista sublevado	109
	¿Qué hay de nuevo en Milei?	109
	El rescate de la democracia alfonsinista	112
	La gramática democrática neoliberal	113
	La épica de la democracia progresista	114
	Una versión radical de la agenda neoliberal	115
	Milei recoge del barro a los noventa con el cantito que sintetizó su final de etapa	117
	Cada democracia tiene sus enemigos	118
Bios	Las autoras y los autores	121

Esta edición de
ENSAYOS URGENTES
se escribió y editó durante el
mes de septiembre de 2023.
Y se imprimió en Buenos
Aires Print, Presidente
Sarmiento 459, Lanús,
Buenos Aires.